

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Antropología, Historia y Humanidades

Convocatoria 2020-2022

Tesis para obtener el título de Maestría en Antropología

Dispositivos de reafirmación de la identidad cultural: indígenas universitarios en Quito

Emily Dayana Gutiérrez Conde

Asesor: Fernando García

Lectoras: Rebecca Lemos y Jeanneth Yépez

Quito, enero de 2024

Dedicatoria

A mis padres por su apoyo incondicional y por ser mi horizonte en los momentos difíciles.
Que estos instantes de satisfacción nos encuentren siempre juntos.

Al abuelo Ernesto que partió a lo desconocido. Gracias por mostrarme el camino cuando más lo necesite. Que tu mirada color infinito permanezca en mí.

Índice de contenidos

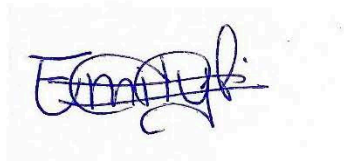
Dedicatoria	2
Resumen	6
Agradecimientos	8
Introducción	9
Capítulo 1. Marco Metodológico	12
1.1 Estudio de caso	12
1.2 Herramientas de Investigación: Técnicas de Recopilación y Sistematización	14
Capítulo 2. Planteamiento teórico	19
2.1 Identidad cultural	19
2.2 Discriminación	24
2.3 Acciones afirmativas	29
2.4 La interculturalidad como acción de convivir con el “otro”	31
Capítulo 3. Contexto	34
3.1 Situación de la educación superior en el mundo rural	34
3.2 La migración indígena en la ciudad de Quito	40
3.3 Significado para el indígena sobre la ciudad	44
Capítulo 4. Relatos de vida de los Jóvenes indígenas universitarios	51
4.1 El indígena como forma de vida	51
4.2 Caso 1: Escuela Politécnica Nacional	56
4.2.1 Dispositivos para reafirmar la identidad indígena en el entorno estudiantil	56
4.2.1.1 Hacer música es recordar de dónde vengo	56
4.2.1.2 Creación del Club Ayllu (familia)	57
4.2.1.3 La organización del Inti Raymi en la universidad	61
4.2.2 Apoyo al estudiante indígena desde la perspectiva del maestro	63
4.2.3 Acciones afirmativas para los estudiantes indígenas	65

4.2.4 Discriminación en el ambiente estudiantil	66
4.3 Caso 2: Universidad San Francisco de Quito	69
4.3.1 Dispositivos para reafirmar la identidad indígena en el entorno estudiantil.....	69
4.3.1.1 Integración al club de kichwa	69
4.3.1.2 Mi ropa no significa inferioridad, representa riqueza cultural.....	71
4.3.1.3 <i>Imanalla mashikuna</i> (Qué tal amigos). El idioma kichwa en el ambiente estudiantil.....	73
4.3.2 Programa de diversidad étnica como acción afirmativa	74
4.3.3 Apoyo al estudiante indígena desde la perspectiva de la maestra	76
4.3.4 Discriminación en el ambiente estudiantil	80
Conclusiones	85
Referencias	93

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Emily Dayana Gutiérrez Conde, autora de la tesis titulada “Dispositivos de reafirmación de la identidad cultural: Indígenas universitarios en Quito”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Antropología concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador. Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2024

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Emily Dayana Gutiérrez Conde', is centered on the page. The signature is stylized and cursive.

Emily Dayana Gutiérrez Conde

Resumen

Por varias décadas la ciudad de Quito ha sido receptora de migrantes indígenas que por diversas situaciones socioeconómicas han tenido que abandonar sus entornos comunitarios en busca de mejorar su calidad de vida. Este es el caso de cuatro indígenas (Maisa, Flor, Inti y John) que llegaron a Quito con la intención de estudiar en la universidad, ya que el sistema de educación superior rural requiere de transformaciones profundas e integrales que garanticen una buena calidad de la misma y así poder evitar que jóvenes indígenas abandonen sus comunidades y busquen a las ciudades como proveedoras de buena educación y calidad de vida.

En este trayecto del campo a sus universidades ubicadas en la ciudad los estudiantes indígenas han desarrollado varias experiencias positivas y negativas, ya que se han mostrado frente a una sociedad blanco-mestiza, en donde se generan relaciones asimétricas de discriminación, racismo, segregación y abusos de unos frente a otros. Es decir, los indígenas están en un entorno que se da una intensidad de entrecruzamiento de culturas y sujetos diferentes que conviven, vinculándose y oponiéndose, interactuando y transformándose recíprocamente.

Además, dichos aspectos han influenciado para que los indígenas prefieran ocultar su identidad cultural o no se auto reconozcan como tales por miedo al rechazo por parte de una cultura blanco-mestiza que tiene actitudes de discriminación de costumbre que son culturalmente naturalizada. También se evidencio que las identidades son construcciones sociales que están en constante transformación, resignificación, adaptación e invención por los procesos de modernización e imposición de nuevas prácticas y adaptación a nuevas necesidades que no pueden ser evitadas por el ser humano.

Es así como en esta investigación se presenta un ejercicio etnográfico que permitió conocer al “otro” para interpretar y conocer la percepción que tiene éste acerca de su propio contexto. Se realizaron cuatro relatos de vida de indígenas de la sierra de Ecuador, entre estos a dos estudiantes mujeres de la Universidad San Francisco de Quito y dos estudiantes hombres de la Escuela Politécnica Nacional, en los cuales se busca analizar qué dispositivos han ido utilizando para reafirmar su identidad en sus entornos universitarios, a través de sus experiencias. Esto con el fin de comprender cómo dos culturas completamente diferentes (indígena y la blanco-mestiza) pueden coexistir en un entorno universitario que esta influenciado por los constantes cambios de una ciudad globalizante.

Se logro conocer que los dispositivos que utilizan los universitarios indígenas para reafirmar su identidad dentro de sus instituciones son: organizativas, participativas y de liderazgo en la creación de Clubs y actividades que tienen por objetivo revitalizar y revalorizar la cultura indígena. Así mismo, cada uno de los participantes presento sus dispositivos particulares que utiliza en su vida cotidiana universitaria y estos son: hablar kichwa en cualquier momentos o lugar, llevar su vestimenta tradicional y utilizar su capital cultural.

Todos los actores de esta investigación especificaron que no por habitar la ciudad se han desarraigado por completo al tener contacto con una cultura diferente a la suya. De cierto modo, han tenido que adaptarse a las nuevas formas de vivir que se tienen, pero se mantienen conscientes de su auto-adscripción y a la pertenencia a sus comunidades. Sobre todo, especificaron que todos los días tratan de revitalizar su cultura indígena en su diario vivir.

También se evidencio diversas acciones afirmativas que mantienen las instituciones para beneficio de los diversos estudiantes de pueblos y nacionalidades, así mismo, se presenta la visión que tienen los directivos y maestros para construir y mantener espacios de inclusión en la universidad.

Agradecimientos

A Maisa, Inti, Flor y John que de forma muy amable me dieron apertura para conocer su cotidianidad a través de sus entornos universitarios y de su ayllu. Gracias porque pude aprender de ustedes y de todo su capital cultural.

A Fernando García quien fue mi asesor de tesis y profesor de este largo camino de maestría. Gracias por su paciencia, por sus valiosas cátedras y por su acertada orientación para que este trabajo de investigación tenga un final satisfactorio.

A mis lectoras que con sus valiosas observaciones impulsaron para que este camino de investigación no termine.

A mi hermana Tais por ser mi soporte en este proceso de estudio y en todos los ámbitos de la vida.

Al compañero eterno, gracias por siempre estar allí, por ser guía y aliento. Que el camino de aprender juntos se siga construyendo.

Finalmente, gracias a esa Emily que nunca se rindió y que siempre se mantuvo con tenacidad para conseguir este logro.

Introducción

A lo largo de los años la ciudad de Quito ha sido receptora de migrantes provenientes de varias provincias del Ecuador, entre estos se hallan a los indígenas que se han trasladado del campo a la ciudad de Quito de diferentes maneras, de forma temporal o definitiva y por diversas circunstancias.

El proceso migratorio se produce como parte de una estrategia para cubrir necesidades económicas, educativas, laborales, salud, entre otras; que son apremiantes en los hogares rurales indígenas para mejorar sus condiciones de vida. En tiempos anteriores, la búsqueda de un ingreso adicional para fines domésticos corría por cuenta de los hombres adultos que se dedicaban por temporadas al trabajo agrícola (Yépez 2012). Sin embargo, esta temporalidad era poco remunerada y en la actualidad está desapareciendo, hay evidencias de que la presencia de las nuevas generaciones se está volviendo cada vez más permanente en los principales centros urbanos y los utilizan como fuente de estudio o trabajo (Yépez 2012).

Tal es el caso que durante varios años la educación en el país ha requerido de eficientes y eficaces acciones en políticas públicas, ya que sus actuales planteamientos no han contribuido a que los jóvenes indígenas permanezcan en sus comunidades y se vean en la necesidad de migrar hacia la ciudad para encontrar una buena educación superior con el objetivo de que sus condiciones de vida mejoren.

A partir de lo arriba mencionado, en este estudio se quiso reflejar los relatos de vida de cuatro indígenas de la Sierra de Ecuador (dos hombre y dos mujeres) que son un claro ejemplo de las realidades que pasan muchos estudiantes indígenas para poder acceder a la educación superior en la ciudad. Además, en esta investigación se plasma las diversas experiencias positivas y negativas que tuvieron que pasar en sus universidades, siendo estas un entorno totalmente diferente al que ellos estaban acostumbrados en sus comunidades. Así mismo, se evidencia las herramientas de adaptación que cada uno desarrollo y los dispositivos que utilizaron para reafirmar su identidad en los trajines estudiantiles.

Se seleccionaron dos instituciones de educación superior, la primera privada y la segunda pública con estos casos se pudo reflejar la dinámica que tiene cada una para brindar una educación superior de excelencia y con diversos aportes para que los jóvenes indígenas puedan gozar libremente de su derecho al estudio. La primera es la Universidad San Francisco de Quito, en la que existe un programa de diversidad étnica que beneficia a cualquier estudiante perteneciente a pueblos y nacionalidades de Ecuador y en la actualidad están

inscritos 600 estudiantes indígenas de la Sierra y la Amazonia. La segunda institución que se escogió fue la Escuela Politécnica Nacional, no tiene ningún programa de acción afirmativa, pero garantiza una educación sin ningún tipo de discriminación por etnia, en la actualidad trabajan en la creación de un preuniversitario para pueblos y nacionalidades con el objetivo de que los estudiantes puedan ser preparados para el examen transformador. En esta universidad constan inscritos 272 estudiantes indígenas de la Sierra.

La pregunta que se plantea en la presente investigación es: ¿cuáles son los dispositivos que los indígenas universitarios de la USFQ y la EPN han utilizado para reafirmar su identidad al estar en contacto con la cultura blanco-mestiza, a través de sus experiencias universitarias? Por lo que es necesario como objetivo principal analizar dichos dispositivos de reafirmación de la identidad indígena para comprender cómo dos culturas completamente diferentes (indígena y la blanco-mestiza) pueden coexistir en un entorno universitario. Por otro lado, los objetivos específicos son: identificar las acciones afirmativas que tiene la USFQ y la EPN en beneficio para los estudiantes indígenas e identificar las formas de discriminación o inclusión que influyen en los jóvenes indígenas para ser integrados en los espacios universitarios.

En el primer capítulo de la investigación, se explica la metodología que se usó para este estudio. El diseño de búsqueda de información corresponde al estudio de caso y la herramienta que se utilizó para alcanzar la profundidad de información fue la entrevista semiestructurada

También, se realizó un ejercicio etnográfico que permitió acercarse al otro, para interpretar y conocer la percepción que tiene éste acerca de su propio contexto, “esa interpretación parte con la interpretación que hacen los participantes de su propia experiencia” (Marcus y Fischer 2000, 54).

En este mismo capítulo se explica la metodología etnográfica que se usó para el desarrollo de esta investigación y de qué manera se conformó el grupo de investigación. Además, se describe cómo logre tener los primeros acercamientos con los jóvenes indígenas y darles a conocer cuál era mi interés sobre sus experiencias positivas y negativas de la estadía en las universidades de Quito

Siguiendo a Ana Lía Kornblit se utilizó los relatos de vida que permitieron mostrar importantes desarrollos en la investigación que se han ido articulando a significados de experiencias y prácticas que los jóvenes indígenas dieron a conocer, a través de sus acotadas narraciones biográficas. Esta herramienta metodológica también propuso un modelo de

análisis que ayude a la interpretación y comprensión del fenómeno estudiado, llamado como *punto de viraje*, el cual tiene por objetivo identificar un momento clave de la vida de las personas que ha sido significativo y ha marcado un antes y un después. Mas adelante se detallarán dichos momentos.

En el segundo capítulo, se ahonda el planteamiento teórico que respalda a esta investigación y contiene temas sobre: identidad cultural, discriminación, acciones afirmativas y la interculturalidad como acción de convivir con “otros”.

El tercer capítulo, se adentra en el contexto de cada estudio de caso y explica la tipología del conflicto estudiado. En este caso se realiza un análisis a la situación de la educación superior en el mundo rural y las políticas públicas que se han ido implementando por varios años para beneficio de los indígenas. Luego se detalla el proceso migratorio indígena en la ciudad de Quito como proveedora de varias fuentes de educación y trabajo. Finalmente se hizo una indagación sobre el significado que los jóvenes indígenas dan a la ciudad de Quito para ser escogida como destino de estudio y cumplir sus sueños, ya que el proceso migratorio supone el desarrollo de estrategias de adaptación al nuevo medio, en especial se plantea una reflexión a través de los elementos que brindan Ángela Giglia y Emilio Duhau para comprender como los sujetos manipulan, modifican y significan los entornos. Es importante mencionar que este capítulo tiene por objetivo poner al lector en el escenario en que los jóvenes indígenas universitarios están situados, mostrando de esta forma su realidad de los trayectos campo-ciudad como medio necesario para mejorar sus condiciones de vida.

El cuarto capítulo, se exponen todos los hallazgos importantes del estudio de caso que concuerdan con la metodología que se propone y gracias a las narraciones de los actores se pudo cumplir con los objetivos planteados para este estudio. Además, los resultados están relacionados con la teoría expuesta en el planteamiento teórico. Es importante mencionar que este capítulo está dividido en dos casos: el primero corresponde al contenido de la Escuela Politécnica Nacional y el segundo corresponde al contenido de la Universidad San Francisco de Quito.

Finalmente, en el capítulo cinco se exponen las respectivas conclusiones respondiendo la pregunta de investigación inicialmente planteada.

Capítulo 1. Marco Metodológico

Esta sección se encuentra dividido en tres partes que explican el desarrollo y la elaboración de este estudio. En la primera parte se expone el diseño metodológico que fue utilizado en los estudios de caso y para finalizar se detallan las herramientas que fueron útiles para recolectar la información presentada más adelante.

1.1 Estudio de caso

El estudio de caso como diseño de investigación nace de la necesidad de comprender un fenómeno social complejo en profundidad, permitiendo al investigador conocer de una forma integral las características y particularidades de la diversidad de acontecimientos que suceden en la vida real (Yin 2003).

Además, permite al investigador explorar de cerca los datos dentro de un contexto específico, este método puede escoger uno o varios casos según amerite el tema que se pretenda abordar, con el fin de comprender, describir y analizar la realidad de estos (Martínez 2006). Los casos elegidos pasan a ser ilustrativos del problema investigado.

Los casos que se escogieron para esta investigación son de cuatro indígenas universitarios¹ que se vieron en la necesidad de migrar a la ciudad de Quito con el fin de estudiar, superarse y mejorar sus condiciones de vida. Se escogió a dos mujeres estudiantes de la Universidad San Francisco de Quito y dos hombres de la Escuela Politécnica Nacional, la primera institución es de carácter privada y la segunda pública. Además, en este diseño se tomó en cuenta a profesores y directivos pertenecientes a las universidades antes mencionadas, ya que son fuentes de información que complementan a la comprensión del tema de investigación.

Es importante mencionar que la selección que se hizo fue de acuerdo con el rol que cumple cada individuo en su faceta como estudiantes, activista y coordinadores de proyectos que manejan en sus universidades. Por ejemplo, Maisa Chávez es coordinadora del Club de kichwa de la USFQ, Flor Guamán acude al club y defiende los ideales por preservar el idioma kichwa, John Picuasi es coordinador del club de Allyu de la EPN e Inti Poaquiza es uno de los

¹ Maisa Chávez, perteneciente a la parroquia de San Roque (Imbabura). Es estudiante de tercer semestre de la carrera de Antropología en la Universidad San Francisco de Quito.

Flor Guamán, perteneciente a la parroquia de San Rafael (Cañar). Estudiante de tercer semestre de la carrera de Relaciones Internacionales de la Universidad San Francisco de Quito.

Inti Poaquiza, perteneciente a la parroquia de Simiatug (Bolívar). Es egresado de la carrera de tecnología e innovación en la Escuela Politécnica Nacional.

John Picuasi, perteneciente a parroquia de Iluman (Imbabura). Es estudiante de quinto semestre de la carrera de Tecnología en Análisis de Sistemas Informáticos de la Escuela Politécnica Nacional.

precursores en incentivar a la creación del club y también uno de los fundadores del *Inti Raymi de las Universidades y Diversidades*.

Con estos detalles, se mostrará una comparación de cómo cada estudiante desarrolla sus experiencias positivas y negativas para reafirmar su identidad indígena, las acciones que realizaron para sentirse verdaderamente integrados en el ámbito universitario y conocer cómo cada universidad ha implementado acciones afirmativas en beneficio de los estudiantes indígenas.

Antes de comenzar a explicar mis estudios de caso, es importante mencionar que se realizaron durante tres meses (febrero-abril 2021). Los tiempos fueron dispuestos por los participantes porque se acopló a sus momentos libres sin causar irrupción.

El grupo de investigación fue ubicado a partir del conocimiento del grupo *Inti Raymi de las Universidades y Diversidades*, envié un mensaje en su página de red social Facebook, pidiendo que me puedan contactar con algún coordinador y me enviaron el número celular de Ariruma Kowii, proseguí a comentarle sobre mi investigación y me remitió a Jorge Llumiquinga que es profesor de danza de la Escuela Politécnica Nacional y enseguida me contactó con el primer participante de esta investigación que fue Inti Poaquiza, converse con él sobre el estudio que quería realizar y acepto participar. Así mismo, accedió a que nos reunamos para realizar el relato de vida, entrevistas y también pude presenciar actividades que él hace en su vida cotidiana entre el trabajo y el estudio.

Además, Inti fue quien me puso en contacto con John Picuasi, estudiante y coordinador del Club de Ayllu EPN, de la misma forma accedió a ser participante, después me invitó a asistir de forma virtual a la primera reunión del año que organizó el club para exponer los objetivos, las actividades y los directivos. Así mismo, pude compartir con él una actividad recreacional que organizó el club, que consistió en ir de caminata a al corazón del Imbabura, conocer un taller de elaboración de tejidos y visitar el lago San Pablo. También pude observar su vida cotidiana en su comunidad y en la universidad.

Es importante mencionar que John fue el participante que más actividades tenía en su diario vivir en comparación con otros actores de esta investigación.

En una tarde de conversación con John, comentó que tiene una amiga que estudia en Quito y que se encarga de revitalizar y revalorizar el idioma kichwa en algunas comunidades de la zona de Imbabura, a través de impartir clases de kichwa a niños y adolescentes. Entonces ese dato me llamó mucho la atención y decidí pedirle que me cuente más sobre ella con la

intención de que pueda ser un elemento importante para este estudio. De una forma muy amable John accedió a brindarme información y me contó que su amiga se llama Maisa Chávez y es estudiante de la Universidad San Francisco de Quito.

Después de ese momento, accedí a buscar su nombre en la red social de Facebook y por casualidad en su muro apareció una invitación a un evento virtual del Club de kichwa de la USFQ. Entonces tomé los datos y asistí, el evento estaba liderado por Maisa y fue una reunión muy enriquecedora para conocer sobre el club y al final se realizó una presentación artística de música kiwcha. Después de esto procedí a enviarle un mensaje a su red social de Facebook, le comenté sobre el objetivo de mi investigación y le pregunté si quería ser participe, a la cual respondió muy entusiasmada que sí. De la misma forma, coordinamos tiempos para conversar, conocer su entorno estudiantil y en un momento fui a conocer el restaurante de su mamá que se encuentra en San Roque-Provincia de Imbabura; en ese sitio ella pasa la mayoría de sus fines de semana.

Gracias a Maisa también pude conocer a la última participante llamada Flor Guamán, ya que las dos viven juntas y estudian en la misma universidad. Entonces me dispuse a contactarle por mensaje de celular y comentarle el objetivo de mi investigación, a la cual, ella accedió de una forma muy positiva. Cuando nos conocimos ella me expuso una sola condición y era que no iba a poder llevarme a conocer su comunidad ni a su familia porque viaja de forma esporádica. Obviamente accedí y pudimos conversar sobre sus experiencias cotidianas en la universidad y también la pude observarla dentro de la misma.

1.2 Herramientas de Investigación: Técnicas de Recopilación y Sistematización

Esta investigación fue elaborada a través del método etnográfico, el cual permite explorar una amplia gama de dimensiones del mundo social que incluye la estructura y tejido de la vida cotidiana, los entendimientos, experticias o situaciones de los participantes y las formas en que funcionan los procesos sociales, instituciones, discursos o relaciones (Mason 2018).

Según Marshall y Rossman (1989) citados en Calderero y Carrasco (2007) afirman que este método consiste en penetrar en el mundo personal de los sujetos para intentar descubrir cómo interpretar las situaciones, qué significan para ellos, qué intenciones tienen, cuáles son sus creencias, intereses, intenciones, motivaciones y otras características que permiten realizar una especie de *inmersión en la situación* (Carrasco y Calderero 2007)

Este ejercicio etnográfico tiene como fin la descripción narrativa de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que

caracterizan a un grupo particular de individuos (Peralta 2009). También, se caracteriza por ser un método de investigación social que permite interactuar con una comunidad determinada, para conocer y registrar datos relacionados con su cultura, costumbres, vivienda, vestimenta, economía, saberes e intereses diversos (Peralta 2009).

La etnografía permitió vincularme y participar de manera abierta o encubierta en la vida cotidiana del grupo estudiado, durante un tiempo específico que se pueda apreciar con mayor precisión lo que suceda en ella, es decir, el investigador estará atento viendo lo que pasa, escuchando, preguntando cosas que puedan interesar; en fin, recogiendo todo tipo de datos que permitan vislumbrar información para la investigación (Peralta 2009).

James Clifford plantea que dentro de la disciplina antropológica es importante *trabajar en el campo o ir al campo* como una práctica que permite adquirir datos empíricos frescos mediante la realización de entrevistas y observar detalles minuciosos orientados a la producción de conocimiento (Pantoja 2018). Según el mismo autor citado en Pantoja (2018) para llevar a cabo esta acción de trabajo en el campo es necesario, por un lado, salir físicamente hacia un espacio, lo cual presupone una distinción espacial entre una base conocida y un lugar de descubrimiento; y por otro lado, salir mentalmente de nuestro espacio habitual y despojarnos de esas imágenes mentales acerca de un lugar específico; ya que estas imágenes previas enfocan y limitan definiciones que se tiene sobre el tema que se va a investigar en un campo donde se dan una participación activa de la gente, quien produce los movimientos a través del espacio y su alrededor (Clifford 2007, citado en Pantoja 2018).

Para realizar las entrevistas y relatos de vida que son descritas más adelante, fue indispensable conocer algunos territorios donde los jóvenes indígenas llevan a cabo sus actividades cotidianas, por ejemplo: sus lugares destinados para estudiar cómo fueron la Universidad San Francisco de Quito y la Escuela Politécnica Nacional, en algunos casos sus viviendas ubicadas en Cumbayá y otros casos en sus comunidades (San Roque y Picuasipugro) ubicados en la provincia de Imbabura.

Es importante mencionar que durante los encuentros que tuve con los cuatro indígenas universitarios se empleó como instrumento etnográfico la *observación participativa*, es decir, que se interactuó con los actores en su entorno universitario, comunidad-familia y algunos lugares de esparcimiento que ellos frecuentan en la actualidad que ya se mencionó anteriormente. Sin embargo, es relevante mencionar que cada participante me brindó apertura a su entorno según su decisión y yo mantuve el debido respeto a su privacidad y libertad.

Invadir la privacidad es profanar el espacio de otro, entrometerse donde no es bienvenido o tratar de acceder a las personas en contra de sus deseos. El respeto por la privacidad de los informantes significa darles a las personas su total autonomía para decidir que espacios de su vida cotidiana o privada pueden o no mostrar (Santi 2016, 188).

Es necesario salir al espacio de trabajo, viajar, desplazarse, conocer, observar y experimentar otras vivencias, mantener una atención de forma concentrada y disciplinada para lo cual se debe tomar en cuenta la duración de estadía en el campo, el modo de interacción entre los actores y entre el investigador y los actores. El trabajo de campo supone un viaje, una práctica especial corporizada en la que se realizan visitas repetidas que permiten conocer más acerca del otro (Pantoja 2018). La observación, el diálogo, el aprendizaje, empatía y conexión son importantes entre el investigador y los informantes ya que “desde esta relación que funciona como centro, se evoca en un mundo cultural de individuos, lugares, memorias y prácticas” (Geertz 2007, 551). Se trata de ir en el viaje antropológico y establecer relaciones sociales con el otro, de esta forma se llegará a una verdadera reflexividad.

Como técnica de recopilación de información se utilizó la entrevista en profundidad (semi-estructurada). En esta fase se inició el contacto con los cuatro indígenas universitarios para conocer sus diferentes perspectivas, experiencias y significados que tienen de estudiar en la universidad. Así mismo, se conversó con actores secundarios como profesores y directivos de las universidades a las que pertenecen los jóvenes indígenas. Las preguntas buscaron ser abiertas pero guiadas por los temas a tratar en el estudio para que de esta forma se pueda construir colaborativamente la investigación. Además, esta técnica ayudo para revelar “significados subjetivos de experiencias y prácticas sociales” (Pantoja 2018, 18).

En esta técnica se emplearon tres elementos a la hora de realizar la entrevista, en primer lugar la relación (comunicación e interacción) con el entrevistado del cual dependerá la calidad de los datos y la información, en segundo lugar la técnica del entrevistador lo cual requiere de habilidad para saber escuchar y preguntar activamente y por último mantener en todo el proceso la predisposición del entrevistado, haciendo más fiable las respuestas que nos facilite (Ander-Egg 2011).

La entrevista a profundidad consistió en adentrarse al mundo privado y personal con la finalidad de obtener información de su vida cotidiana, se planteó un guion sobre temas generales y poco a poco se fue abordando. En este sentido mi creatividad estuvo a flote constantemente, pues se debe evitar hacer preguntas directas y cerradas, amenazantes y ambiguas.

También se escogió esta técnica porque tiene por objetivo adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado (Robles 2011).

Como consecuencia de la utilización de esta técnica logre construir vínculos inmediatos y cordiales con los participantes, pero siempre manteniendo la entrevista de una forma sensata, prudente y respetuosa. De esta forma, se logró que los actores se expresen libremente y se pudo tener un buen desarrollo en la entrevista y también durante la construcción de los datos obtenidos.

Es importante mencionar que antes de iniciar con las técnicas de recolección de información se utilizó el consentimiento informado, que se caracteriza por ser un documento que provee a los entrevistados una clara explicación del propósito de la investigación con el fin de que ellas/os decidan voluntariamente si desean o no formar parte de esta. Además, se les informa las estrategias metodológicas a utilizar, la duración estimada y los mecanismos para proteger la información (Robles 2011).

Toda la información recopilada fue a través de grabaciones de voz que fueron también aceptadas por todos los participantes. Así mismo, utilicé un diario de campo en donde se describen y detallan algunas situaciones que fueron necesarias para la investigación, además hice observaciones e hipótesis acerca de lo que sucedía durante las entrevistas, con respecto a la temática investigada como tal.

Siguiendo la metodología de Ana Lía Kornblit, se utilizó los relatos de vida como técnica de investigación, la cual tiene por objetivo mostrar las narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador, es decir, se centra en aspectos particulares de alguna experiencia. Dentro de esta técnica se realizan entrevistas a un número variable de personas que han transitado por la misma situación (Kornblit 2004).

Ana Lía Kornblit propone un modelo de análisis para los relatos de vida y cita a Bertaux (1981) que expone sobre el recurso a la interpretación comprensiva y afirma que uno de los elementos claves es reconocer el denominado:

Punto de viraje, momento bisagra, carrefour o punto de inflexión. Estos términos se refieren a un momento vital identificado por el sujeto y/o por el investigador como una encrucijada a partir de la cual el itinerario biográfico de la persona tomó un rumbo distinto o inició una nueva etapa (Kornblit 2004, 23).

El interés principal no es solo identificar y describir los *puntos de viraje* en la vida de una persona sino llegar a comprender qué llevo a tal persona a adoptar ese cambio en un particular escenario social. Además, John Cluasen (1996) citado en Kornblit (2004), afirma que “la identificación de los *puntos de viraje* por parte de una persona implica que ella otorga un sentido a las continuidades y discontinuidades de su trayectoria vital” (Kornblit 2004, 23).

Es decir, las personas tienen la sensación de que a partir de un cierto momento su vida ha adquirido nuevos significados, ha pasado por un cambio en el modo de verse a sí misma tanto en cuanto a sus posibilidades como en cuanto a sus relaciones, lo que marca una diferencia entre un antes y un después. Kornblit afirma que “es importante darse cuenta de las experiencias que dejan marcas en las vidas de las personas” (Kornblit 2004, 23).

A partir de esta técnica de investigación cualitativa se pudo tener una visión más concreta sobre los *puntos de viraje* que tuvieron los indígenas universitarios y se pudo constatar que fueron dos: el primero fue el ámbito migratorio con su trayecto campo-ciudad y el segundo fue el comienzo estudiantil universitario compuesto por experiencias positivas y negativas al momento de integrarse en un ambiente blanco-mestizo diferente y al mismo tiempo resignificar su identidad indígena. Además, cada uno expuso sus relatos de vida desde sus memorias y dando a cada uno su respectivo significado, así como afirma Manuela Camus: “lo importante de los relatos de vida es la expresión subjetiva que organiza la realidad” (Camus 2002, 77).

Finalmente, la información cualitativa fue procesada a través del programa ATLAS.TI que nos ayuda a la sistematización de la información obtenida a través de las entrevistas y el trabajo de campo, y permite codificar y organizar la información; en base a las respuestas, códigos o citas, dependiendo de las necesidades de la investigadora.

Capítulo 2. Planteamiento teórico

El presente capítulo tiene la finalidad de presentar de forma explicativa y esquemática la manera en que se utilizaron los conceptos teóricos y reflexiones que contribuyeron a los objetivos planteados al inicio de esta investigación. Los conceptos no serían necesarios en la medida en la que permitan hilar reflexiones del trabajo de campo realizado; los conceptos también son dependientes de reflexiones, críticas y rearticulaciones.

2.1 Identidad cultural

Según el ecuatoriano Patricio Guerrero la identidad es una “esencia suprahistórica, un atributo natural inamovible e inmutable con el que nacen y se desarrollan las identidades que determinan, de una vez y para siempre, la conducta y la vida de los individuos y las sociedades” (Guerrero 2002, 98). Esta esencia de la identidad sería la que constituye el *espíritu de los pueblos*, surge en el pasado y se transmite de generación en generación. Además, se trata de una herencia que sería imposible liberarnos; es un elemento que marca de forma definitiva a las sociedades, pues es ahí en donde están las *raíces* de lo es cada individuo.

Patricio Guerrero, también afirma que la identidad es un elemento pre-existente a los individuos, es una esencia inmutable que no se puede cambiar y por tanto los miembros de una sociedad no pueden hacer nada frente a eso, son objetos que deben someterse a los designios de su esencia que está más allá de sus deseos y su voluntad (Guerrero 2002).

Sin embargo, el mismo autor hace una crítica a este enfoque porque afirma que tiene una mirada esencialista que está cargado de profundo contenido metafísico, porque ve a la identidad como “predestinación inexorable, como algo heredado de antemano que debe ser así para siempre y que estamos obligados a mantenernos fieles a ella, sin comprender que la única forma de ser fiel a la identidad es transformándola” (Guerrero 2002, 98).

Además, esta visión esencialista es la que ha servido de sustento para la construcción del discurso de la *identidad nacional*, es decir surge como esa esencia unificadora de la diferencia heredada desde lo más profundo de nuestro ser patriótico y también surge como:

Esencia inamovible, imposible de ser transformadora, peor aún de ser construida en un proceso político; pues al ser esencias suprahistóricas se vuelven realidades congeladas, y el buscar su transformación es visto como un acto de subversión frente al orden dominante (Guerrero 2002, 98-99).

Para el autor esta visión de identidad nacional es fuertemente homogeneizante y excluyente, pues no reconoce la existencia de la riqueza de la diversidad, pluralidad y diferencia propia de

nuestras realidades (Guerrero 2002). No se podría hablar de identidad nacional sino más bien de identidades diversas y múltiples que conviven dentro de una nación intercultural y deben ser reconocidas de la misma forma.

Esta postura esencialista puede conducir a una instrumentalización ideologizada extrema, que se expresa en consideraciones racistas de la diferencia; pues según Guerrero (2002) “se considera que los individuos, por su herencia biológica, ya nacen con determinadas características de su identidad cultural y étnica, esta tiene una condición natural e innata que lo marca de forma definitiva” (Guerrero 2002, 99). Esta postura construye una imagen que lleva a la estigmatización de la pertenencia y la diferencia social y cultural; a la construcción de estereotipos discriminadores y excluyentes.

Aquí algunos ejemplos sobre estos estereotipos que comúnmente se generalizan sin ningún fundamento y producen la negación de la humanidad del otro. “Los latinos son delincuentes, los indios son sucios, los negros son vagos y peligrosos, indio durmiendo, indio vago, etc.” (Guerrero 2002, 99).

Por consiguiente, el autor muestra otro enfoque que es objetivista, el cual trata de encontrar los rasgos objetivos que determinan la identidad cultural de un pueblo, que se evidencia en rasgos culturales manifiestos, perceptibles, observables de un grupo; es decir están en su origen, su pasado histórico, su lengua, su vestimenta, su religión, su pertenencia a un territorio compartido; sus artes, sus fiestas, su música, su danza y demás rasgos sin los cuales un grupo no puede construirse una identidad propia (Guerrero 2002).

Este enfoque según Guerrero (2002) resulta reduccionista, porque sustenta en una concepción fragmentada de la cultura. “Se visualiza desde los aspectos más evidentes y observables. No considera el nivel de las representaciones simbólicas que construyen la cultura, que no se encuentra únicamente en lo más fácilmente perceptible” (Guerrero 2002, 100). Esta postura que se presenta no permite que apreciemos la identidad en toda su complejidad, hasta se corre el riesgo de plantear una mirada exotizante y folclórica de la presencia del otro.

Por otro lado, el autor presenta el enfoque subjetivista que visualiza a la identidad alejada de una posición esencialista y afirma que la identidad no puede ser vista como atributos que condicionan las conductas sociales de una vez para siempre o como algo estático, inamovible e invariable de las sociedades (Guerrero 2002). La identidad más bien tiene que visualizarse como un sentimiento de pertenencia a comunidades imaginadas que están determinadas por las representaciones de sus miembros.

Es importante mencionar que pensar que tener identidad equivale a “ser todos iguales, a pensar igual, a no discutir, es un error de mentalidad porque esta ideología masifica y despersonaliza” (Martínez y Burbano 1994, 50). La apertura hacia el otro demanda la capacidad para reconocer que cada ser y cada pueblo es distinto y esa singularidad es la que posibilita el dialogo (abrirse a través de la palabra y la opción por la comunidad).

Por otra parte, Patricio Guerrero afirma la importancia de comprender a la identidad como construcciones sociales y construcciones dialécticas (Guerrero 2002). Debido a que “las identidades cambian, se transforman constantemente y están cargadas de historicidad” (Laspina 2021, 14). Así mismo, Rossana Barragán sostiene que la identidad no es algo fijo, sino que está en constante re- significación, adaptación e invención (Barragán 2009). Además, llega a la conclusión de que la identidad también puede ser múltiple y coexistir dentro de una misma persona o población.

Es decir, se considera que la identidad surge como construcción social porque constituye un sistema de relaciones y representaciones, resultantes de las interacciones, negociaciones e intercambios materiales y simbólicos consecuentes de sujetos social e históricamente situados (Guerrero 2002). Además, este autor considera que la identidad forma parte de la teoría de las representaciones sociales que da sentido al desarrollo de la construcción simbólica de lo social y afirma lo siguiente:

Las representaciones sociales son un complejo sistema de percepciones, imaginarios, nociones, acciones, significados y sentidos que funcionan como entidades operativas que mueven a la praxis humana y determinan el sistema de preferencias, de clasificaciones, de relaciones, opciones, posicionamientos, prácticas, pertenencias y diferencias; las adscripciones, exclusiones y fronteras, en definitiva: moldean la percepción que un individuo o grupo tiene de la realidad de sí mismo y de los otros. De ahí el porqué de la eficiencia simbólica de las representaciones como guías que orientas el sentido de las acciones humanas (Guerrero 2002, 101).

Por su parte, Woldman (2000) citado en Zaragoza (2010), plantea que la identidad constituye una autopercepción, un autorreconocimiento, una representación autoasignada desde la perspectiva subjetiva de los actores con respecto a su ubicación en el espacio social (Zaragoza 2010). Sin embargo, al darse una identidad, el individuo existe para sí y para los demás; pero esta definición de *identidad* no implica otorgarle matices sustancialistas, ya que la identidad emerge y se afirma como tal, en su interacción con “otros” (Zaragoza 2010).

El concepto del *otro* es, constitutivo de la identidad. En este sentido, toda identidad es relacional, ya que se establece en una relación intersubjetiva en la que debe existir la presencia de *otro* (Woldman 2000, 317; cit en Zaragoza 2010, 153).

Esto surge según el contexto de la interacción en el que se encuentre ubicado el individuo, puede hacerse referencia a identidades individuales y colectivas. Es decir, si el contexto de interacción es entre individuos pertenecientes a un mismo grupo, la identidad hace referencia a su singularidad frente a los otros individuos; si la interacción tiene lugar entre grupos diferentes, la identidad hace referencia a los rasgos comunes compartidos por una colectividad y no por otra (Zaragoza 2010).

Es importante mencionar que la identidad colectiva se vincula, con la definición de lo “propio” y lo “ajeno” y, por tanto, remite a una subjetividad en la que se encuentran presentes sistemas de valores o visiones del mundo. La cultura se encuentra así, en el fundamento de toda identidad, aunque no constituya en sí misma el fenómeno identitario (Zaragoza 2010).

la pertenencia al grupo otorga al individuo rasgos de identidad propios y, al mismo tiempo cuando los individuos se identifican sólidamente con el grupo, éste adquiere una identidad colectiva, consolidada en la medida en que el grupo posea atributos y un devenir común que lo diferencia de otros (Zaragoza 2010, 154).

Según la autora Zaragoza (2010) este hecho surge “gracias al grupo al cual el individuo pertenece, éste es el sentido de la vida, tanto en el ser, como en el quehacer” (Zaragoza 2010, 155). Por ello, la identidad se determina por valores compartidos de un grupo (razas, idiomas, religión, ideología y creencias, entre otros). No decidimos por nosotros mismos quienes somos, lo hacemos a través de la interacción social, de la lucha y del reconocimiento de nuestra existencia por parte de otros (Zaragoza 2010). Somos independientes de nuestras personalidades individuales, identidades colectivas vivas y cambiantes que se definen en una dinámica cotidiana y por las interacciones en las cuales nos desarrollamos.

Además, los autores Gupta y Ferguson sostienen que “los seres humanos se movilizan continuamente y las identidades han sido menos fijas” (Ferguson y Gupta 2008, 7). En la actualidad las personas se movilizan a un ritmo muy acelerado y a esta movilización se combina con la resistencia de las prácticas culturales a querer *quedarse* en su lugar (Ferguson y Gupta 2008).

Los autores afirman que las cuestiones de identidad cobran un carácter especial, pues cada vez más personas viven en lo que Edward Said llama “una condición generalizada de desarraigo” (Said 1979, 18). En el sentido de que existe la presencia de un mundo en el que las

identidades están siendo desterritorializadas, esto sucede en el caso de los migrantes que salen de sus lugares de origen por varias razones. Y esto se visualiza en las diferentes realidades que suceden en el: *aquí y el allá, el centro y la periferia, el campo y la metrópoli*.

Esto también surge por la relevancia de los procesos locales que están en constante relación e intercambio con los globales, los cuales han permitido la construcción de identidades y formas de identificación específicas de la modernidad, así como la revalorización de ciertos aspectos concebidos como tradicionales, artesanales, entre otros (Mato 1997). Es así, que la influencia de los procesos globales debe ser tomada en cuenta en las luchas de los distintos pueblos, así como en sus formas de identificarse y relacionarse con el resto de la población local o global que son diferentes en todo sentido (Mato 1997).

Existen procesos de hibridismo cultural fuertemente marcados por la globalización, los cuales han generado transformaciones en los procesos sociales, políticos o económicos de las distintas poblaciones indígenas urbanas y no urbanas, así como la imposición de formas de valor e imaginarios distintos, también se debe ahondar en la permanencia de ciertas prácticas y la adaptación de otras a la nuevas necesidades y contextos en que se desenvuelven estas poblaciones (Laspina 2021, 15)

Para sintetizar, la identidad es el “cumulo de representaciones compartidas que funciona como matriz de significados, y define y valora *lo que somos y lo que no somos*: el conjunto de semejanzas y diferencias que limita la construcción simbólica de un nosotros frente a un ellos” (Camus 2002, 78). Además, la misma autora menciona lo siguiente:

Las identidades están lejos de constituirse como esencias inmutables y tampoco se escogen a voluntad. Se conforman entre la permanencia y el cambio, las fronteras étnicas y sus contenidos culturales identitarios se redefinen y se producen *hibridismos*, apropiaciones, contradicciones, exclusiones, porque la función distintiva de la identidad debe combinarse con su contraparte dialéctica: las semejanzas, lo que comparte, combinarse con la realidad de la convivencia y la interacción que generan unas intersecciones que nos alejan y nos acercan a un tiempo, que nos atraviesa a unos y a otros haciendo las fronteras más ambiguas y poderosas (Camus 2002, 80)

Es relevante mencionar que las reflexiones antes mencionadas se relacionan con el *habitus* que aborda Bourdieu, porque se trata de mostrar cómo operan las diversas subjetividades en el mundo social. Es decir, evidenciar las percepciones, reglas o significados que son socialmente construidas a través de instituciones y agentes, ya que las estructuras subjetivas u objetivas permiten la construcción del mundo (Pantoja 2018). Además, se trata de un conjunto de

esquemas que dirigen nuestra conducta y que permiten percibir y representar; en última instancia, la acción del mundo social, en un espacio específico (Pantoja 2018).

En el caso de esta investigación, los jóvenes indígenas universitarios son quienes se desenvuelven en el campo social (universidades) y quienes elaboran un conjunto de estrategias para la conservación de su cultura o por el contrario elaboran estrategias de adaptación o modificación dentro del mismo. Es importante mencionar que estas estrategias cotidianas se realizan dentro de un espacio que es disputado y no homogéneo.

2.2 Discriminación

Los aspectos como raza y etnicidad residen en que a través de la historia y hasta nuestros días rasgos físicos y biológicos como el color de la piel, el grupo de sangre o de otro lugar o la cultura a la cual se pertenece son causa de desigualdad, discriminación y dominación de un grupo que se autodefine como superior o con mejores y más legítimos derechos (Oommen 1994).

Los aspectos *raciales* se asocian a distinciones biológicas atribuidas a genotipos y fenotipos, especialmente con relación al color de la piel y la *etnicidad* se vincula a factores de orden cultural (Hopenhayn y Bello 2001). Además, la construcción de una terminología y una estructura ideológica de la raza es de antigua data, pero su mayor desarrollo se produce entre los siglos XVI y XVIII, durante las fases de descubrimiento, conquista y colonización de América por parte de naciones europeas (Hopenhayn y Bello 2001).

El colonialismo va a ser un fuerte primordial para la construcción de las ideas sobre las diferencias raciales. La misma idea de la superioridad racial europea frente a la supuesta inferioridad y salvajismo de los nativos de América serán parte de los procesos históricos de construcciones de imágenes de conquistados y conquistadores (Said 1993; cit en Hopenhayn y Bello 2001, 8).

Es importante mencionar que el “argumento racial ha pasado del discurso científico al imaginario social, sobre la base de variaciones fenotípicas con que cada sociedad construye significados en el contexto de sus experiencias históricas” (Hopenhayn y Bello 2001, 8-9). Sin embargo, Wade (1997) afirma que la raza existe no como pura idea sino como una categoría social de gran tenacidad y poder (Wade 1997, 14; cit en Hopenhayn y Bello 200, 8). Es así como la discriminación por motivos de raza o etnia implica una operación simultánea de separación y jerarquización, es decir, el otro racial o étnico es juzgado como diferente, y a

la vez se expresa de distintas maneras entre sujetos y grupos sociales, sea mediante mecanismos simbólicos y acciones cotidianas o políticas.

Por otro lado, Aníbal Quijano sostiene que “la idea de raza es un fenómeno de la biología humana que tiene implicaciones necesarias en la historia de las relaciones de poder entre las personas” (Quijano 1999, 143). En eso radica, sin duda, la excepcional eficacia de este moderno instrumento de dominación social. Sin embargo, se trata de un constructo ideológico, que no tiene, literalmente, nada que ver con temas biológicos de la especie humana y todo que ver, con la historia de las relaciones de poder en el capitalismo mundial, colonial-moderno y eurocentrado (Quijano 1999).

Según Fredy Rivera el papel clave del racismo, desde sus primeras apariciones en la época colonial, ha supuesto la negación de la participación social, política y económica a ciertos grupos y la legitimización de diversas formas de explotación (Rivera 2004). Además, el mismo autor afirma que el racismo está incrustado en las relaciones de poder que refleja la capacidad de determinado grupo para formular una ideología que no sólo legitima una relación de poder particular entre comunidades étnicas, sino que resulta ser un mecanismo útil para reproducir esa relación (Rivera 2004). Según el autor, el poder desempeña un papel fundamental de tres maneras diferentes:

La primera, dentro del discurso racista el poder se ejerce epistemológicamente en las prácticas duales de nombrar y evaluar al *otro*, ya que ambas actividades permiten la clasificación de los individuos y les atribuyen un rol pasivo: reciben lo que decide el que sustenta el poder.

Segunda, las consecuencias socio-políticas del racismo están sujetas al poder que poseen los racistas, así, un grupo puede considerar a sus vecinos como endémicamente inferiores, pero si carece de poder para imponer sus puntos de vista éstos serán limitados y no tendrán ninguna trascendencia. Tercera, cuando un grupo impone una concepción del mundo que contiene elementos racistas, la sociedad en cuestión se divide automáticamente entre grupos mayoritarios y minoritarios (Rivera 2004, 2).

Se establece a los grupos minoritarios como aquellos que se enfrentan con el prejuicio y el tratamiento desigual porque son vistos como inferiores. Bajo esta dinámica, la expresión de minoría es sinónimo de falta relativa de poder, mientras que el grupo mayoritario posee poder político, económico e ideológico.

Por ejemplo, dentro de la sociedad ecuatoriana existen prácticas de discriminación racial hacia los sectores indígenas que por años han sido relegados por las esferas sociales, económicas y políticas. Este racismo se inició, a través de sucesos históricos y los grupos dominantes

establecieron una construcción social que permitió comprender como la sociedad fue clasificada, jerarquizada y segregada.

A pesar lo anteriormente mencionado, es importante que exista un reconocimiento, respeto y valoración hacia las diversidades que habitan en un mismo territorio. Para la autora Judith Salgado “La especie humana tiene como característica y riqueza innegable la diversidad” (Salgado 2003, 2). Toda esta diversidad de personas son titulares de derechos humanos, sin que sus diferencias o características propias puedan excluirla del ejercicio de estos, es decir, somos diferentes e iguales en derecho.

Según Lagarde (1996) citado en Salgado (2003), afirma que en la realidad se trata de afianzar un “nuevo paradigma cultural que parte de la revalorización de dos principios: diversidad humana y paridad de los diferentes” (Lagarde 1996, 51; cit en Salgado 2003, 2). Pero en la práctica han sido vista como sinónimo de desigualdad, exclusión y discriminación.

Por su parte, Simón Pachano citado en Salgado (2003), sostiene que la relaciones (identidad-diferencia) implica reconocer que existe un *otro* diferente pero que tiene los mismos derechos mientras que si la relaciones que se “establece entre el uno y el otro no está asociada directamente a la tensión (identidad-diferencia), entonces se origina en otro nivel, en otro universo material y simbólico y este no es otro que el de la desigualdad” (Salgado 2003, 2). Es aquí donde se enraíza la idea de que el *otro* diferente sea asumido como inferior frente a la identidad dominante.

Además, la discriminación se relaciona con la desvalorización del otro, esa negación o falta de reconocimiento del otro que tiene su base en los prejuicios, estereotipos sobre una o varias personas. Estos se transmiten culturalmente dentro de una lógica de mantenimiento del poder entendido como dominación (Salgado 2003).

Rita Segato, afirma que “un prejuicio es una actitud racista de fuero íntimo, de la intimidad de las convicciones que tienen ciertas personas al respecto de personas no blancas” (Segato 2006, 2). El prejuicio racial, para existir, necesita y se alimenta de la diferencia, es decir de la existencia de otredad a partir de trazos visibles que puedan ser fijados como indicación de otras y diferencias no visibles (Segato 2006). Es decir, el prejuicio se nutre de la constante *otrificación*.

La discriminación, consiste en ofrecer oportunidades y tratamiento negativamente diferenciados a las personas sobre las cuales recae el prejuicio racial, lo que resulta por restringir el acceso a recursos, servicios y derechos. Es importante percibir que el tratamiento

negativo también puede reducirse simplemente a no actuar, es decir, a no realizar ningún gesto de atención específica a personas del grupo discriminado (Segato 2006).

Por consiguiente, Rita Segato afirma que algunos profesionales del Derecho otorgan una gran importancia a la “diferencia entre prejuicio (convicción de fuero íntimo) y discriminación (acción de fuero público) y enfatiza que la segunda sería efectivamente procesable y punible por aplicación de la ley. Pero sin duda una aproximación meramente legalista al asunto sería bastante inocua” (Segato 2006, 3). Se trata de comprender al prejuicio fuera del campo jurídico porque según la autora este se cultiva en la intimidad tanto de la persona como de su grupo inmediato de familia y amigos, el que alimenta inevitablemente la discriminación ejercida a partir de las funciones que el particular prejuicio desempeña en el espacio público (Segato 2006).

Es de esa forma, el prejuicio se transforma en una “*costumbre* que se arraiga a la mentalidad como si no tuviese historia y el paisaje social estratificado racial y étnicamente que crea y reproduce se transforma en una especie de *naturaleza* inamovible y ahistórica” (Segato 2006, 3).

Existen varios tipos de racismo que son comúnmente utilizados en el mundo iberoamericano y según Rita Segato “lleva a que muchos no tengan idea de la necesidad de crear mecanismos de corrección para contraponer a la tendencia espontánea de beneficiar al blanco en todos los ámbitos de la vida social” (Segato 2006, 4). Por ejemplo:

El racismo de *costumbre, automático o de acostumbrado* es: irreflexivo, naturalizado, culturalmente establecido y que no llega a ser reconocido o explicitado como atribución explícita de valor diferenciado a personas de grupos raciales y étnicos. Este tipo de racismo hace parte del universo de nuestras creencias más profundas y arraigadas, por ejemplo: un profesor que simplemente no cree que un alumno indígena pueda ser inteligente y que por eso no lo oye ni le presta atención dentro del aula o el portero del edificio de clase media que simplemente no puede concebir espontáneamente que uno de los visitantes al edificio sea no-blanco” (Segato 2006, 5).

Según Rita Segato, este es el más utilizado en nuestro continente y se presenta de forma inocente y bienintencionada en la vida cotidiana de las personas. Sin embargo, la autora afirma que esta modalidad de racismo es la que más víctimas hace en la convivencia diaria y en especial en la vida escolar, pues es más difícil defenderse porque opera sin nombrar y esta acción silenciosa hace del racismo una práctica establecida, acostumbrada y menos notificable (Segato 2006).

Para finalizar, la discriminación puede ser definida como una conducta culturalmente fundada, sistemática y socialmente establecida de desprecio contra una persona o grupo de personas sobre la base de un prejuicio negativo o un estigma relacionado con una desventaja inmerecida y que tiene por efecto (intencional o no) dañar sus derechos y libertades fundamentales (Rodríguez 2007).

La expresión de *discriminación racial* detonará toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, social, económica, cultural (Rodríguez 2007).

Para Freddy Simbaña, la discriminación hacia los pueblos indígenas se manifiesta aún más fuerte en el área urbana y en todas las esferas mensurables, tales como salarios menores, falta de empleo, conocimientos y educación, carencia a servicios de salud y vivienda inadecuada (Simbaña 2020). El ingreso de jóvenes indígenas a instituciones universitarias que están en la ciudad sería uno de los primeros encuentros que tendrían con sujetos completamente diferentes a ellos. Simbaña especifica que los educadores reproducen subordinación racial en sus salones de clase, este paso por las universidades es, por lo general, experiencias traumáticas de obstáculos que a su vez permitirá cierta movilidad social y capital cultural a cambio de regenerar u ocultar el crisol de su identidad (Simbaña 2020).

Además, sostiene que es “innegable que los pueblos indígenas en las zonas urbanas puedan tener dificultades para mantener su idioma, identidad y cultura, así como para educar a las futuras generaciones, lo que puede tener como resultado una pérdida de su patrimonio y sus valores tradicionales” (Simbaña 2020, 122). Además, en los pueblos indígenas migrantes existen influencias de lo urbano sobre ellos y pueden tener diferentes desenlaces. Por ejemplo, algunos consiguen adaptarse y mejorar su situación con cambios en sus identidades y otros probablemente la mayoría, son objeto de discriminación y exclusión de la vida social (Simbaña 2020).

Es importante tomar en cuenta que el mismo autor afirma que las ciudades y sus habitantes no indígenas en la mayoría de los casos tienden a segregar a los indígenas a espacios precarios, excluyéndoles de la construcción citadina y del sistema social urbano (Simbaña 2020).

Además, nos cuenta que la llegada de los pueblos indígenas a las ciudades se convierte en un fenómeno socioeconómico, sociopolítico, sociológico y antropológico relevante.

2.3 Acciones afirmativas

Corresponde a una serie de acciones que pretenden establecer políticas públicas que beneficien y brinden un trato preferencial en el acceso o distribución de recursos o servicios a un determinado grupo social, étnico, minoritario que históricamente haya sufrido discriminación a causa de la injusticia social. Esto se otorga con el fin de mejorar las condiciones de vida de grupos desfavorecidos y compensarlos por los prejuicios o la discriminación de la que fueron víctimas en el pasado (Borge 2012).

Así mismo, en el Observatorio sobre Discriminación Racial y Exclusión Étnica en uno de sus Boletines sobre las acciones afirmativas y en el decreto 60 se especifica que las acciones afirmativas “corresponden al conjunto de políticas públicas para combatir todo tipo de acciones que tengan que ver con el racismo y discriminación, y por lo general están alineadas a los sectores históricamente discriminados” (MCyP, FLACSO ECUADOR 2012, 3). Además, Pastor Murillo, ex vicepresidente del Comité Internacional para la Eliminación de la Discriminación Racial de las Naciones Unidas, citado en este Boletín informativo sostiene que las acciones afirmativas “se refieren al conjunto de acciones legislativas y administrativas de carácter temporal, coherentes con el propósito de remediar la situación de desventaja o exclusión de un grupo humano discriminado en algún aspecto de la vida social” (MCyP, FLACSO ECUADOR 2012, 4).

Además, estas acciones afirmativas tienen un carácter temporal, su fin es alcanzar la igualdad efectiva de cierto grupo de la población y deben ser cumplidas de forma obligatoria por los gobiernos. Según este mismo boletín “su adopción debe estar guiada por ciertos criterios y estos son: legitimidad, razonabilidad y proporcionalidad” (MCyP, FLACSO ECUADOR 2012, 4).

Por ejemplo, en Ecuador desde el 2008 se aprobó la nueva Constitución, en donde existe una amplia normativa a favor de las acciones afirmativas hacia las víctimas de formas y prácticas sistemáticas de discriminación racial y exclusión étnica cultural. Tanto en la Carta Magna como en los decretos ejecutivos y resoluciones ministeriales hablan de la obligatoriedad del Estado para aplicar medidas de acción afirmativa (ONU 2009).

En el artículo 1, se declara al Ecuador como un Estado constitucional de derechos y justicia social, democrático, intercultural y plurinacional. Así como se establece una serie de principios para la garantía y ejercicio de los derechos. En uno de ellos, se ampara que “nadie podrá ser discriminado por razones de etnia, lugar de nacimiento, edad, sexo, identidad de

género, identidad cultural, estado civil, idioma, religión, ideología, filiación política, pasado judicial, condición socioeconómica” (ONU 2009, 19).

Además, en los artículos 56,57 y 58 de la constitución consagra los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades (indígenas, afroecuatorianas y montubios). De manera especial reconoce el derecho colectivo a no ser objeto de racismo y de ninguna forma de discriminación por su origen, identidad étnica o cultural. También, manifiesta el derecho al reconocimiento, reparación y resarcimiento a las colectividades afectadas por la intolerancia y discriminación (ONU 2009).

En síntesis, la Constitución plantea retos al Estado ecuatoriano para eliminar la discriminación racial. Estos desafíos que se plantean requieren ser alcanzados como mecanismos efectivos para proteger los derechos humanos de todos los ciudadanos que están en un territorio determinado. En especial deben velar por los derechos económicos, sociales y culturales; de fortalecer la interculturalidad desde las instituciones públicas (ONU 2009).

Sin embargo, Fidel Tubino en su texto llamado: *Las ambivalencias de las acciones afirmativas* sostiene que no basta con fomentar la equidad en los accesos si no se combaten al mismo tiempo las *estructuras simbólicas* de la sociedad y si no se cambia el imaginario social hegemónico (Tubino 2007). Además, Nancy Fraser citado en Tubino (2007) afirma que “la justicia cultural esta arraigada en los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación de la sociedad” (Fraser 1997, 22; cit en Tubino 2007, 94).

Estos patrones se internalizan de manera acrítica en los procesos de socialización primaria, se encuentran arraigados en las estructuras afectivas de las personas y funcionan en un plano inconsciente. Además, estos patrones que en su conjunto la llamada estructura simbólica de la sociedad, están a la base de tres modelos básicos de injusticia cultural o de relación asimétrica de subordinación cultural que repetimos sin darnos cuenta (Tubino 2007). Los ejemplos de este tipo de injusticia incluyen:

la dominación cultural: estar sujeto a patrones de interpretación y comunicación asociados con otra cultura y ser extraños u hostiles a los propios, el no reconocimiento: hacerse invisible a través de prácticas representativas, interpretativas y comunicativas de la propia cultura y el irrespeto: ser calumniado o menospreciado habitualmente en las representaciones culturales publicas estereotipadas o en las interacciones cotidianas (Tubino 2007, 95).

Las acciones afirmativas por sí solas no deconstruyen la dominación cultural, el no reconocimiento y el irrespeto institucionalizado. Pero tienen el potencial de convertir en

espacios de reformulación de los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación de la sociedad. Según Tubino (2007) “son espacios potenciales para empezar a evidenciar, criticar y erradicar la discriminación instalada en las estructuras simbólicas de las instituciones” (Tubino 2007). Es importante mencionar que la discriminación y el racismo son problemas que se establecen en todo ámbito social y su erradicación siempre va hacer difícil, parcial o incompleta.

Además, es importante mencionar que las acciones afirmativas no son políticas públicas de reconocimiento hacia la diversidad social. Si se habla de un reconocimiento debe ser comprendido más que una simple cortesía y ser visualizado como una necesidad vital y un derecho. Por ejemplo, “la educación universitaria es un bien social y, por tanto, se debería facilitar la apropiación de este bien a quienes tienen mayores dificultades para acceder por razones lingüísticas y culturales” (Tubino 2007, 96). Así mismo, las autoridades deben garantizar el progreso y permanencia de los individuos dentro de las instituciones.

Las acciones afirmativas democratizan los accesos a bienes y servicios, pero no desaparece la discriminación que varias personas han presenciado en sus vidas. Las acciones afirmativas son medidas necesarias pero insuficientes, atacan los síntomas, pero no las causas que lo producen, deben ser complementadas con acertadas acciones transformativas que ataquen las causas de los problemas que buscan erradicar. No dejan de ser transitorias y se instalan como analgésicos crónicos y como espacios paralelos que no impiden la reproducción acrítica del *status quo* (Tubino 2007).

2.4 La interculturalidad como acción de convivir con el “otro”

Siguiendo los lineamientos propuestos en la Carta Magna ecuatoriana, es importante conocer a la interculturalidad y sus objetivos para alcanzar sociedades en donde se pueda tener una integración y convivencia enriquecida entre varias culturas.

Catherine Walsh (2009) sostiene que la interculturalidad es una *práctica, un proceso y un proyecto* que significa:

El contacto e intercambio entre culturas en términos equitativos; en condición de igualdad. Tal contacto e intercambio no deben ser pensados simplemente en términos étnicos sino a partir de la relación, comunicación y aprendizaje permanentes entre personas, grupos, conocimientos, valores, tradiciones y racionalidades distintas; orientadas a generar el desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, sin importar sus diferencias culturales y sociales (Walsh 2009, 41).

Además, la misma autora presenta a la interculturalidad como una manera de “romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esta manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas” (Walsh 2009, 41). Esto con el fin de construir, tanto en la vida cotidiana como en las instituciones sociales, un co-vivir de respeto y legitimidad entre todos los individuos de una sociedad. Según Patricio Guerrero (1999) en su texto: *La interculturalidad sólo será posible desde la insurgencia de la ternura*, sostiene que la interculturalidad no es una descripción de una realidad ya lograda ni un atributo natural de las culturas. Mas bien debe ser pensada como verbo de acción y no como sustantivo, y es tarea de toda sociedad no solamente de grupos que han sido marginados como los indígenas y afrodescendientes (Walsh, 2009).

La interculturalidad también tiene un rol “crítico, central y prospectivo en todas las instituciones sociales” (Walsh 2009, 42). Es decir, se trata de reconstruir paso a paso sociedades, estructuras, sistemas y procesos (educativos, sociales, políticos, jurídicos y epistémicos), y de accionar entre todos relaciones, actitudes, valores, prácticas, saberes y conocimientos fundamentales basados en el respeto e igualdad. Además, tiene por objetivo el reconocimiento pleno de las diferencias y la convivencia democrática que, por la misma realidad social, es muchas veces conflictiva.

La interculturalidad se presenta con el propósito de busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos, prácticas, lógicas, racionalidades y principios de vida culturalmente diferentes; una interacción que en la realidad son asimétricas en diferentes ámbitos como: social, económico, político sobre todo si estas llevan aspectos de poder de unos sobre otros. Además, las condiciones institucionales también limitan la posibilidad de que el *otro* pueda ser considerado sujeto con identidad, diferencia y agencia – con capacidad para actuar y demandar sus derechos por una sociedad justa e incluyente (Walsh 2009).

No se trata simplemente de reconocer, descubrir o tolerar al otro, tampoco se trata de esencializar identidades o entenderlas como adscripciones étnicas inamovibles. Mas bien Catherine Walsh sostiene que se trata de “impulsar activamente procesos de intercambio que, por medio de mediaciones sociales, políticas y comunicativas, permitan construir espacios de encuentro, dialogo y asociación entre seres y saberes, sentidos y prácticas, lógicas y racionalidades distintas” (Walsh 2009, 45).

A pesar de lo expuesto por Walsh, la interculturalidad es algo que está por construir, va mucho más allá del respeto, la tolerancia y el reconocimiento de la diversidad; señala y alienta,

más bien, un proceso y proyecto social político dirigido a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vida nuevas y distintas (Walsh 2008).

Capítulo 3. Contexto

3.1 Situación de la educación superior en el mundo rural

La educación superior en el mundo rural se encuentra desatendida debido a los escasos recursos económicos que se destinan para el bienestar educativo, la poca inversión y atención, así como los recursos financieros que se otorgan para cubrir las necesidades educativas de las zonas alejadas de las áreas urbanas, son cantidades irrisorias. Todo esto y más es lo que imposibilita cumplir con los estándares propuestos por los gobiernos e incluso por las organizaciones internacionales que buscan generar individuos competentes para el desarrollo mundial (Garofalo y Villao 2018).

Además, desafortunadamente en Ecuador las reformas educativas son propuestas y ejecutadas por quienes no se desempeñan en el ámbito docente, por ende, se desconoce los modelos educativos propuestos a nivel nacional e internacional, mucho menos se toman decisiones que reflejen las realidades que tiene la educación en zonas rurales. Las preocupaciones de muchas entidades educativas y gubernamentales que aspiran a mejorar el sistema educacional en zonas rurales han dejado de ser una opción siendo abandonadas progresivamente, que en muchas ocasiones han sido desatendidas, olvidadas y archivadas en el tiempo (Garofalo y Villao 2018).

La difícil situación que atraviesa la educación superior en las zonas rurales de Ecuador requiere de transformaciones profundas e integrales, puesto que su actual planteamiento, en vez de contribuir a que los jóvenes permanezcan en el campo, se ha convertido en un factor que los hace migrar hacia las urbes (RIMISP 2017). Así mismo, la educación es un factor que se debe priorizar en los proyectos de desarrollo rural que manejan los gobernantes y los cambios deben realizarse desde una construcción de soluciones concretas que respondan a las necesidades, intereses y realidades de los jóvenes indígenas.

Por ejemplo, el carácter intercultural en el Estado ecuatoriano fue aprobado en la constitución del 2008 y tiene su origen en la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), que ha sido fruto de un largo camino relacionado con la reivindicación de los pueblos indígenas. Esta propuesta educativa ha crecido como una importante corriente para responder a los requerimientos políticos, filosóficos, culturales y lingüísticos de las diferentes culturas en función de mejorar las calidades educativas y de la vida en general (Krainer, y otros 2017).

Sin embargo, es importante hacer un recorrido histórico de cómo ha surgido la educación superior ecuatoriana desde el poder ejecutivo y legislativo.

La educación indígena en el Ecuador no fue una prioridad durante el primer periodo republicano en 1830. En los comienzos estuvo relacionada con la catequización y la idea de integración de los indígenas al desarrollo nacional, lo que en la práctica significó la incorporación de abundante mano de obra al sistema hacendatario (Krainer, y otros 2017). Para 1945 por primera vez, se garantizó a nivel constitucional el uso del idioma vernáculo en la escuela primaria, también, se estableció que en las escuelas establecidas en las zonas predominante de población india se usará además del castellano el quechua o la lengua aborígen respectiva. Esta declaración dio lugar al inicio de la educación bilingüe en el Ecuador (Krainer, y otros 2017).

Desde este momento sucedieron varias acciones en beneficio de la educación. Por ejemplo, en 1988 se institucionalizó la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe mediante un decreto ejecutivo encargado de elaborar el currículo apropiado para cada uno de los niveles de EIB (Krainer, y otros 2017). Junto a este suceso se suma el nacimiento de la CONAIE y el levantamiento indígena de 1990 que trazaron una nueva agenda política encaminada a confrontar la que hasta ese momento se había desarrolla (Tibán y García 2008; cit en Krainer y otros 2017).

En 1996 con la llegada de los primeros diputados al poder legislativo, se planteó la formulación de un proyecto de ley para la creación de la Universidad Intercultural para las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador con el objetivo de responder a la necesidad de establecer un sistema de EIB integral que cumpla el papel de revitalizar las propuestas políticas y culturales (Krainer, y otros 2017).

Esta propuesta acogió disposiciones de las diferentes normativas nacionales e internacionales que tenían por objetivo el mejoramiento de la calidad de la educación a nivel superior y fue presentada al Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP) en octubre del 2000, esta institución envió la propuesta para su revisión a la Universidad Central del Ecuador y posteriormente a la Universidad de Cuenca, instancias que realizaron observaciones e hicieron aportes. Finalmente, el 26 de noviembre de 2003 el CONESUP autorizó la creación de la Universidad Comunitaria Intercultural de Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi. (Krainer, y otros 2017).

La universidad Amawtay Wasi, impulso a tener un dialogo “teórico-práctico desde la interculturalidad y de equilibrar el conocimiento científico con los conocimientos ancestrales” (Krainer, y otros 2017, 60). Catherine Walsh expone que la interculturalidad debe ser pensado

como la construcción de “otros” modos del poder, saber, ser y vivir. Es así como la UINPI-AW intento implementar *otros* conocimientos y *otros* valores frente a un sistema moderno y universalista para poder hablar de interculturalidad, así como cuestionar el sistema de educación convencional y binarista (Krainer, y otros 2017).

Sin embargo, en el año 2013 el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES) consideró que la UINPI-AW no contaba con los parámetros de calidad establecidos, obteniendo una calificación de 26,9/100 y posteriormente fue cerrada. A este acto la comunidad indígena lo vio como una venganza política del expresidente Rafael Correa a quien le habían retirado su apoyo (Sarango 2019).

La Universidad Amawta Wasi se mantuvo en pie de lucha durante cuatro años de cierre y en el año 2017 junto a la presencia de la CONAIE, ECUARUNARI Y CONFENAIE conformaron una Comisión Técnica de Educación, cuyo objetivo fue sustentar y gestionar la restitución integral del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, también, se expusieron los fundamentos filosóficos que dieron origen a la universidad, y las razones políticas y de discriminación que dieron como resultado el cierre (Sarango 2019). Para el año del 2020 la CONAIE Y la Senescyt firmaron un acuerdo para impulsar la reapertura de la universidad, siendo esta una necesidad del país para recuperar la riqueza de sus culturas ancestrales sobre las cuales se fundamenta la constitución misma.

Por consiguiente, en la constitución del 2008, en su art.26 se plantea que la educación es un derecho ineludible e inexcusable para todos los individuos que componen la sociedad y que es un deber del Estado satisfacer todas las frágiles situaciones que padecen los ciudadanos. Las necesidades forman parte de la política pública y de la inversión estatal que deben garantizar la igualdad, inclusión, y las condiciones indispensables y adecuadas para el buen vivir y gozo de los derechos (Garofalo y Villao 2018).

Además, aparece un Estado que asienta sus bases en la educación a la que reconoce como proceso continuo de dialogo con la diversidad, y que en el sistema nacional de educación se integre una visión intercultural y el respeto a los derechos de comunidades, pueblos y nacionalidades con miradas a la construcción del Sumak Kawsay (Krainer, y otros 2017).

En este marco, en el año 2010 se establece como instrumento normativo y político la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), donde se enuncian como objetivos la participación de los pueblos y nacionalidades del Ecuador en la educación en términos de acceso y calidad. Además, esta ley se rige bajo el principio de igualdad de oportunidades expresado en el art.74

como política de cuotas, la cual determinó que todas las instituciones de carácter superior debían de manera obligatoria ejecutar políticas de ingreso al sistema de educación superior de grupos históricamente excluidos y discriminados. (MCyP, FLACSO ECUADOR 2012).

Por consiguiente, la LOES indica que toda institución superior debe fomentar:

El desarrollo del pensamiento universal, al despliegue de la producción científica y a la promoción de las transferencias e innovaciones tecnológicas, así como contribuir al conocimiento, preservación y enriquecimiento de los saberes ancestrales y de la cultura nacional, y en el desarrollo local y nacional; así como constituir con espacios para el fortalecimiento del Estado Constitucional, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico (LOES 2010, art.8; cit en Krainer y otros 2017, 59).

Además, esta ley esta guiada por algunos objetivos como: fortalecer la plurinacionalidad y la interculturalidad para lograr un Buen Vivir. Reconocimiento pleno de la identidad, lengua y cultura de las nacionalidades y pueblos indígenas. El impulso de una educación de calidad integral, articulada con la producción, la investigación, la ciencia y los saberes ancestrales. La formación de personas con identidad propia, con un nivel científico que conviva con los avances tecnológicos y los saberes de otros pueblos (Krainer, y otros 2017).

Es así que para este estudio se escogió a dos universidades cuya filosofía se enmarca en la no discriminación y en el establecimiento de políticas que tengan por objetivo ser un soporte en la parte económica y académica para estudiante perteneciente a pueblos y nacionalidades indígenas y afroecuatorianos.

La Universidad San Francisco de Quito es una entidad privada y tiene el Programa de Diversidad Étnica que está encargado del seguimiento y apoyo a estudiantes de grado que pertenecen a alguno de los programas de acción afirmativa y busca la formación de líderes éticos, libres y comprometidos con el desarrollo del Ecuador.

Además, han participado organizaciones indígenas y empresas privadas que financian becas de manutención para los estudiantes, esta iniciativa pretende facilitar el acceso de estudiantes indígenas y afroecuatorianos a carreras convencionales y mejorar sus posibilidades de graduación (USFQ 2022). Es importante mencionar que en 26 años de existencia de la universidad el programa inicio 10 estudiantes y hoy en día son más de 520 estudiantes beneficiarios.

La Escuela Politécnica Nacional es una universidad pública y democrática que garantiza la libertad de pensamiento de todos sus integrantes quienes están comprometidos con aportar de

manera significativa al progreso del Ecuador. Se especializa en formar investigadores y profesionales en ingeniería, ciencias administrativas y tecnología (EPN 2022).

Es una institución que garantiza la libertad de pensamiento, expresión y culto de todos sus integrantes sin discriminación alguna. Garantiza y promueve el reconocimiento y respeto de la autonomía universitaria, a través de la vigencia efectiva de la libertad de cátedra y de investigación y del régimen de cogobierno (EPN 2022). Además, la universidad cuenta con un área llamada Bienestar Politécnico, en donde se brinda servicios de nutrición y dieta, enfermería, psicología clínica, odontología, protección e intervención en violencia, cultura, póliza de seguros de vida y accidentes personales. Todos estos beneficios pueden ser usados por cualquier estudiante sin ningún tipo de discriminación.

Por otro lado, Anita Krainer afirma que el Estado no es el único agente central de cambio sino también las autoridades, profesores y estudiantes indígenas o no indígenas. Todos son los llamados a buscar deconstruir y superar los legados coloniales de la educación superior, se trata de proponer nuevas ideas, teorías, prácticas, discusiones y de formar un verdadero activismo de cambio en los diversos campos (Krainer, y otros 2017).

A continuación, se presentan los relatos de vida de los jóvenes indígenas universitarios que participaron en este estudio, se refleja la situación que cada uno tuvo al terminar la secundaria y la búsqueda de oportunidades para insertarse en el sistema de educación superior. Como consecuencia de aquello todos tuvieron que migrar de sus comunidades a la ciudad de Quito con la intención de encontrar mejores fuentes de educación para poder mejorar sus condiciones de vida a futuro.

Inti Poaquiza

Llego a la ciudad en el 2019 después de graduarse del colegio, siempre tuvo el sueño de convertirse en profesional y de ir a la ciudad de Quito para cumplir sus anhelos. Inti aseguro que su proceso para escoger una carrera universitaria fue complejo porque según él, en su colegio nunca le brindaron orientación vocacional o información de universidades a las que él podía acceder cerca o lejos de Simiatug. Entonces, todo surgió por iniciativa propia y por referencias de un tío que migro hacia Quito en esa época, él le informaba cómo era la ciudad y a que universidades podía acceder que era lo más importante

Inti busco en internet sobre algunas opciones de estudio, entre ellas estaba la Universidad Central del Ecuador, pero no alcanzo a dar las pruebas *ser bachiller* “fue una pena porque no sabía cómo acceder al sistema y ni cómo prepararme para las pruebas, además, en mi

comunidad el acceso a internet no es bueno y me toca caminar como 2 horas para encontrar un cyber” (entrevista, Quito, 10 de febrero de 2022). Transcurrió un año para que él vuelva a aplicar a las pruebas del Ministerio de educación y salió aprobado en la Escuela Politécnica Nacional con un buen puntaje y su tío fue quien le apoyo para que él se prepare académicamente.

Maisa Chávez

Se graduó del colegio en el año 2020 y tampoco recibió atención por parte de las autoridades de su institución para informarle sobre los procesos universitarios. Según Maisa siempre tuvo incertidumbres porque no sabía que estudiar ni a que universidad ir, pero siempre tenía en mente que quería ir a la ciudad porque allí encontraría mejor educación. Su hermana mayor ha logrado prepararse profesionalmente incluso ha brindado conferencias en el Universidad San Francisco de Quito, es así que ella le informo a Maisa sobre esta universidad y sobre el sistema de becas que ofrece para beneficio financiero. En el 2021 Maisa comienza su proceso largo de postulación en esta universidad y actualmente estudia la carrera de Antropología.

Flor Guamán

Ella también es parte de la Universidad San Francisco de Quito, se graduó del colegio en el 2020 y quería ser azafata, pero hubo cuestiones económicas que no le favorecían, entonces por su propia cuenta indago muchísimo en internet buscando universidades y carreras, le llamo mucho la atención Relaciones Internacionales, pero no sabía en qué universidad estudiar.

Sus padres querían que ella fuera a estudiar en la ciudad y en la universidad Central, pero se retrasó en los exámenes ser bachiller y tampoco había la carrera que ella quería. Entonces su plan era esperar un año para que se vuelvan a abrir los cupos.

Ella se encontraba muy preocupada porque no quería retrasar sus estudios entonces encontró en internet que en la Universidad San Francisco de Quito había esa carrera y que además podía aplicar a las becas que ofrece el Programa de Diversidad Étnica, entonces decidió ser postulante y efectivamente obtuvo una beca, por lo cual, sus padres se sintieron tranquilos, ya que el costo de la universidad es demasiado alto y no iban a poder pagar.

John Picuasi

Se graduó del colegio hace cuatro años y entre sus planes siempre estuvo seguir estudiando, sus padres también le apoyaban y tenían en mente que su hijo vaya a la ciudad de Quito para

especializarse en una profesión. Al principio John no sabía qué carrera escoger ni a qué universidad ir, se dejó llevar por sus habilidades que tiene con las matemáticas y la física, entonces pensó en estudiar la carrera de Ingeniería Electrónica y Automatización en la universidad más técnica de la ciudad de Quito que es la Escuela Politécnica Nacional. Investigo sobre los cupos y los requisitos que debía tener para ser aceptado, entre ellos era aplicar a la prueba ser bachiller y después de varios procesos salió aprobado. Según John siempre se ha desatacado por ser buen estudiante y tenía la certeza de que iba a estudiar en esa universidad por motivos económicos, ya que es una universidad pública.

Para finalizar este apartado es importante mencionar que todos los participantes concordaron que el ingreso a las universidades fue muy difícil porque tuvieron que prepararse académicamente de una manera fuerte, ya que el pensum de estudios que les presentaba cada universidad demandaba muchos esfuerzos y conocimientos. Todos especificaron que el nivel de educación que tienen las instituciones educativas en la ciudad es muy alto comparado con la educación que recibían en sus comunidades, por eso la preparación que tuvieron para los exámenes de ingreso a la universidad fue por su propia cuenta y de manera rigurosa. A esto se suma la parte psicológica que a cada uno le afectó por el motivo de adaptarse a nuevos espacios, personas, experiencias, retos, entornos, etc. También es importante mencionar que todos especificaron que su tenacidad y responsabilidad es lo que les ha mantenido en las universidades como mejores estudiantes y para ser visibilizados como indígenas en un entorno blanco-mestizo completamente diferente para ellos.

3.2 La migración indígena en la ciudad de Quito

Para este apartado es importante que retomemos lo que sucedió desde la década de los años setenta para comprender cómo se incrementó la migración indígena en la ciudad de Quito. En esta época el boom petrolero impulsó un proceso de modernización provocando un crecimiento urbano que afectó a las zonas rurales, en el sentido de reducción del empleo agrícola que se dio por la monopolización de agro empresas en zonas campesinas (Uquillas, Carrasco y Rees 2003). En los años ochenta se intensificó los desplazamientos del campo a la ciudad de Quito debido a la pobreza extrema de las familias rurales, por esta razón la migración se constituyó en una alternativa para obtener un ingreso adicional. (Cárdenas 2011). En unos inicios la migración de estas personas era temporal pero cada vez se convirtió en permanente en la ciudad y se desarrollaron diversas estrategias de adaptación por parte de este grupo en contextos diferentes.

Según Eduardo Kingman citado en la tesis de María Augusta Espín (2009), afirma que este tipo de migración estaba vinculada a los servicios de la urbe durante la época colonial, del siglo XIX y principios del XX, ellos realizaban servicios necesarios para el funcionamiento de la ciudad transportando agua, sirviendo en las obras públicas, recogiendo basura, eran por tanto concebidos como parte de la vida citadina y como expresión de una condición neocolonial (Espín 2009).

Al terminar el siglo XIX y cuando iniciaba el siglo XX “las actividades artesanales, comerciales y manufactureras requirieron aparatos o sistemas de agremiación y estatutarios, por lo general, vinculadas a las dinámicas urbanas y desde las ideas de progreso junto al proyecto de blanqueamiento de la ciudad” (Simbaña 2020, 89).

Por otro lado, Sonia Cárdenas en sus estudios sobre la migración indígena en la ciudad de Quito afirma:

los migrantes que llegaron a la ciudad de Quito en los años de 1950 y 1970 se encuentran en situaciones más estables y han reestructurado su organización a partir de la vida en la ciudad. En los últimos años se ha intensificado la llegada de jóvenes o familias que buscan una mejor educación (Cárdenas 2011, 50).

Los factores que inciden en el proceso migratorio son de tipo estructural, por lo que generaron cambios fundamentales en el orden social, económico, y político y un acelerado crecimiento de la ciudad (Pantoja 2018). En este sentido Kingman (2006) ha enfocado la reflexión sobre el imaginario de la ciudad “percibida en los Andes como sinónimo de modernidad” (Kingman 2006, 45). Y como un espacio en el cual surgen relaciones de encuentros y desencuentros.

En este sentido, el proceso migratorio ha sido investigado desde la perspectiva del despliegue de relaciones sociales en las grandes ciudades y metrópolis; además de la característica discursiva que se le ha asignado a la ciudad en tanto que es proveedora de trabajo que supone que el migrante está relacionado con el desarrollo social, laboral y cultural en el lugar de destino o residencia (Pantoja 2018).

Bajo la sombra de ciudadanía, los indígenas se habían convertido en poblaciones invisibles, desprovistas de protagonismo social, con menguado aporte económico o cultural a la nación y desde luego carentes de toda relevancia política. Integraban una suerte de residuos histórico, pueblos y culturas que se desvanecían furtivamente por una puerta abierta hacia la integración nacional, la globalización, los movimientos migratorios, la urbanización, y, sobre todo, el proceso de “mestizaje”. Este último, sobre todo, conlleva la incorporación en sí por los

propios grupos indígenas de la imagen ideal del ciudadano blanco-mestizo nacional (Guerrero 2010, 10).

Eduardo Kingman afirma que la ciudad de Quito del siglo XIX y XX está vinculada a una visión jerarquizada en la que se considera que la modernidad occidental es su característica principal, y de este modo se establece una frontera con los *otros* que son los migrantes; excluyéndolos de los campos económicos y políticos (Kingman 2006). Así mismo, Kingman hace una crítica a la visión de desarrollo dentro de la ciudad y plantea que existen dinámicas de transformación social y política, pero también de quiebres y continuidades de este proceso de modernización (Kingman 2006).

Además, según el autor antes mencionado es importante mencionar que las dificultades de este grupo étnico en particular también se dan debido a un proceso de “blanqueamiento” que provoca un sentimiento de inferioridad y ocultamiento de la identidad de los indígenas en las ciudades modernas (Kingman 2006).

La ciudad de Quito en los siglos XIX y XX está vinculada a una visión jerarquizada en la que se considera que la modernidad occidental es su característica principal, y de esta forma se establece una frontera con los “otros” que son los migrantes; excluyéndolos de los campos económicos, sociales y políticos (Kingman 2006, 40).

El autor realiza una crítica a la visión de desarrollo dentro de la ciudad y plantea que existen dinámicas de transformación social y política, pero también de quiebres y continuidades de este proceso de modernización (Kingman 2006). Por un lado, se presenta la clasificación jerarquizada, social e institucional al referirse al modo segregacionista que indica que el indígena en la ciudad es visto como inferior; y, por otro lado, se plantea que el pueblo indígena tiene diferentes agencias en la ciudad y ha buscado formas para poder insertarse en ella (Pantoja 2018).

Por consiguiente, Bell Hooks citada en Herrera (2000), afirma que la llegada a la ciudad de comunidades indígenas no es para el indígena un viaje de aventura que lleva a experimentar lo exótico, sino que para los grupos racialmente dominados es ir hacia espacios controlados por los blancos y significa *enfrentar la fuerza de la supremacía blanca* y por esta razón la misma autora sostiene que el migrante indígena en su primera confrontación con la ciudad siente miedo a ser excluido y discriminado (Herrera 2002).

La ciudad constituye el escenario contemporáneo privilegiado para la coexistencia de fuerzas homogeneizadoras con otras que dividen fragmenta y diferencian. Como dice Guillermo Bonfil: en las ciudades latinoamericanas y Quito es un ejemplo de ello, la tensión entre dos

tendencias adquiere mayor fuerza y significado por ser ciudades no sólo pluriculturales, sino también multiétnicas. En estas ciudades se da con especial intensidad el entrecruzamiento de culturas y sujetos diferentes que conviven, vinculándose y oponiendo, interactuando y transformándose recíprocamente. La tensión se acentúa si consideramos que la realidad de estas ciudades es conflictiva, que el diálogo plural y democrático resulta muy difícil en sociedades donde priman las relaciones asimétricas-de discriminación y abuso- de unos grupos hacia otros (Herrera 2002, 16).

Entonces a la ciudad de Quito se la comprende como un espacio no homogéneo, en el que se llevan a cabo relaciones entre distintos actores sociales provenientes de otras provincias y lugares. Es un punto de encuentro para varios sujetos donde cada uno de ellos tiene sus propias experiencias, las cuales dependerán de sus trayectos, las relaciones y los espacios en que se desenvuelvan. Además, la ciudad se revela como un espacio de exclusión e inclusión, como espacio de conflicto y tolerancia; se trata de un lugar de encuentros, desencuentros, reconocimientos y no reconocimientos.

El panorama es paradójico y provocador puesto que refleja, por un lado, los avances positivos de los flujos rurales e indígenas en las ciudades y, por el otro, las relaciones y adaptaciones que están vinculadas a ciertas dificultades en el momento de insertarse en otro territorio con dinámicas socioculturales distintas (Pantoja 2018). Esto quiere decir, que estas dificultades tienen que ver de manera general con ser parte de una sociedad diversa que se encuentra dentro de un espacio distinto como es la ciudad, en la cual se generan situaciones de discriminación, racismo y segregación (Yépez 2012).

La presencia indígena en la ciudad no puede entenderse como un fenómeno nuevo, ya que esto sería desconocer el proceso que se han generado a lo largo de su historia. Existen varios elementos que es necesario tomar en cuenta cuando vamos a hablar sobre la presencia indígena en las ciudades. Según la antropóloga Maya Pérez citado en Espín (2009) sostiene que es importante tomar en cuenta tres aspectos

El primero es que muchas ciudades se erigieron sobre ciudades y poblados prehispánicos manteniendo muchas veces zonas excluidas para este tipo de población, mismas que hoy son barrios tradicionales, algunos de los cuales conservan hablantes indígenas. El segundo es que el crecimiento de las ciudades se ha dado sobre áreas rurales circunvecinas, muchas de ellas con población indígena. Y el tercero es que las migraciones de habitantes rurales a las ciudades que incluye a indígenas, ha sido un proceso permanente en la historia (Espín 2009, 7).

La presencia indígena en la ciudad de Quito siempre estuvo y estará presente desde épocas atrás a la colonial y republicana. Por ejemplo, Karen Powers plantea que “el crecimiento demográfico de Quito del siglo XVII no fue resultado del crecimiento natural, sino más bien de las migraciones indígena durante el siglo XVII desde las áreas marginales hacia el centro de la Audiencia” (Espín 2009, 7-8). Sin embargo, Eduardo Kingman sostiene que al interior de lo urbano existía lo “no urbano” que se refiere a la presencia indígena en la ciudad, pero era invisibilizada o en otros casos se lo asimilaba a la barbarie o a la suciedad, la enfermedad, la anomia (Kingman 2006).

Es importante mencionar que todos los participantes de esta investigación son migrantes temporales dentro de la ciudad de Quito, han llegado con el deseo de estudiar y mejorar sus condiciones de vida para el futuro, cada uno especificó que volverán a sus comunidades luego de graduarse, pero depende mucho de como sean las situaciones laborales y económicas que puedan encontrar en la ciudad. Siempre han tenido el deseo de seguir estudiando después del colegio y de ir a Quito porque según ellos y sus familias la ciudad es la proveedora de una buena educación e innovación en carreras para el futuro.

Todos concordaron que sus padres no han llegado a estudiar la universidad por razones económicas y por la falta de apoyo familiar, se han dedicado a labores de agricultura, restaurante de comida y elaboración de sacos de lana. El único que dijo que su padre trabajaba en una radio fue Inti Poaquiza, pero de forma aficionada y por activismo comunitario. Sin embargo, todos mencionaron que sus padres siempre han mantenido el deseo de incentivar a sus hijos a estudiar antes que quedarse trabajando en actividades poco remuneradas que ofrece el campo.

Es así como a Flor Guamán sus padres siempre le repiten: ¡demuéstrales que saliste del campo! o a Maisa Chávez cuya principal inspiración es su hermana y que ahora es magister de una universidad de Canadá, ella siempre menciona: ¡quiero ser como mi hermana! John Picuasi siempre mencionó que sus padres le dicen: ¡debes estudiar para que te superes y ayudes a tú comunidad que bastante lo necesita! Y finalmente Inti Poaquiza compartió que su padre siempre le dice: ¡tú debes ser mejor que tus padres!

3.3 Significado para el indígena sobre la ciudad

Es importante analizar las múltiples formas en las que los indígenas universitarios se relacionan con la ciudad, la conocen, exploran, se interesan y también el dialogo que tienen con ella.

Por este motivo, es importante mencionar la construcción social del espacio urbano, el cual, plantea que “cada lugar es el resultado de las acciones del sujeto sobre el mundo externo (la ciudad); dependiendo así, tanto de las características del sujeto, como de las del entorno en el cual se ejerce la acción” (Pantoja 2018, 25)

Duhau y Giglia afirman que la estructura del espacio está vinculada a la estructura de las relaciones sociales; surge en un doble sentido: “por un lado, hay que entender a las relaciones sociales para leer el espacio, es decir que hay que mirar al espacio para entender las relaciones sociales urbanas” (Duhau y Giglia 2008, 27).

El habitar alude a la relación que tienen los seres humanos con el espacio. El habitar quiere decir interpretar, utilizar y significar el espacio que nos rodea, estableciendo y reconociendo en él un conjunto de puntos de referencia, que transforman un entorno desconocido en una serie inteligible de referencias, provistas de un significado y de un uso colectivamente aceptado. Habitar algún espacio de la metrópoli incluye todas las prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la presencia más o menos estable, pero también efímera, o móvil de los sujetos en relación con su entorno y de allí su relación con otros sujetos (Giglia 2010, 2; cit en Pantoja 2018, 16).

En esta categoría del habitar se encuentran las experiencias que se van formando en espacios de la ciudad, es decir los saberes y experiencias cotidianas de las dinámicas sociales, las cuales comprenden: costumbres, lenguajes, modos de actuar, pensar y sentir. Es así, como Duhau y Giglia se refieren a la *experiencia metropolitana*.

Son las prácticas como las representaciones que hacen posible significar y vivir la metrópoli por parte de sujetos diferentes y tipos de espacios. El concepto de experiencia alude a las muchas circunstancias de la vida cotidiana en la metrópoli y a las diversas relaciones posibles entre los sujetos y los lugares urbanos, a la variedad de usos y significados del espacio por parte de diferentes habitantes (Duhau y Giglia 2008, 21).

Además, es importante analizar el tipo de prácticas y sentidos que ponen en juego los jóvenes indígenas en los espacios que ellos dotan de sentido en su vida cotidiana que son las universidades (EPN y USFQ). También, es importante mencionar que, dentro de la ciudad comprendida como campo todos los agentes están sujetos a reglas, normativas y modo de habitar; sin embargo, existe también la posibilidad de que los agentes desarrollen diferentes actividades que responderán a esas estructuras y que, a su vez, puedan escapar o no de las mismas (Pantoja 2018).

La idea dominante de lo que es la ciudad; las reglas efectivamente vigentes para usarlas y convivir en ella; la relación entre lo propio y lo que es de todos. En suma, los espacios públicos, su condición y sus usos, aluden a un orden, es decir a un conjunto de normas y reglas, no siempre explícitas, que es necesario desentrañar si queremos entender qué pasa con la ciudad (Duhau y Giglia 2008, 13).

Para la autora Cárdenas (2011), sostiene que el “migrante indígena en su primera confrontación con la ciudad se ha enfrentado a algunos sentimientos: deseo de emprender un proyecto, temor al rechazo, discriminación y marginación” (Cárdenas 2011, 55). La imagen de ciudad para el migrantes se va construyendo y no ha sido completamente ajena, ya que la visualizo por los relatos, experiencia y la información de otros migrantes; pero la ciudad *imaginada* cobra mayor sentido cuando el indígena confronta a la ciudad real, en este momento es cuando la ciudad toma vida, adquiere significados y se vuelve el territorio donde el indígena despliega sus estrategias para sobrevivir (Herrera 2002).

“La ciudad en este sentido adquiere lugares y objetos significativos y otros no significativos presentes en la ciudad ocupada pero ausentes en la ciudad habitada” (Cárdenas 2011, 55). Herrera (2002) afirma que estos lugares en la ciudad son denominados por Marc Auge como *lugares antropológicos*, es decir, lugares que cobran sentido para aquellos que lo habitan y son reconocidos por los migrantes como su territorio, los otros lugares fuera del territorio se consideran como lugares difusos (Herrera 2002).

En este sentido, la ciudad se vuelve en un espacio móvil, cambiante y tiene sentido, cuando el migrante indígena lo ha seleccionado y despliega en él sus prácticas cotidianas. Quito se convierte en una ciudad vivida, en donde el migrante indígena va marcando sus propios hitos y ejes de sentido, los lugares se vuelven significativos porque se establecen proyectos, experiencias, circunstancias y desplazamientos que tienen sentido para él. Por ello solamente ciertos lugares se cargan de significaciones; otros permanecen invisibles hasta que la experiencia del migrante los selecciona, los distingue y les otorga un carácter significativo.

La ciudad en sí misma es una ciudad plural y entenderla en cuanto tal supone dejar de lado la nostalgia por una ciudad unitaria e ideal; ciudad que no existe sino posiblemente en otro relato que se la invente en su totalidad. Según Herrera, en las ciudades latinoamericanas se evidencian su complejidad cultural: el cruce de memorias, de identidades, de culturas. Por ello, la ciudad de Quito también está estructurado por las experiencias del migrante indígena que se establece en su territorio y va formando sus relaciones sociales (Herrera 2002).

Es así que las experiencias que ellos conservan de estudiar en la ciudad son positivos y negativos por diversos motivos culturales, sociales, identitarios, económicos, etc. Haciendo que exista una diferencia entre unos y otros a veces con acciones de discriminación por parte de una clase social dominante hacia otros. Sin embargo, cada uno ha aprendido a habitar la ciudad desde el significado que les ha otorgado a los espacios cotidianos. Especificaron que sus trayectos en la ciudad son mínimos, prefieren ir de casa a la universidad y viceversa, comentaron que la ciudad es muy grande e insegura; temen que les suceda algo y no tener quien los ayude. Los fines de semana la mayoría prefiere visitar sus comunidades o igualarse en sus tareas universitarias, ya que el nivel de educación que demandan sus instituciones es fuerte.

Es importante mencionar que en el momento de esta investigación esos fueron sus trayectos y a continuación se detallan los relatos de vida que cada uno comento sobre el significado que le otorga a la ciudad de Quito como un espacio de elección para fines estudiantiles.

Inti Poaquiza

Para él la estadía en la ciudad de Quito al principio fue difícil porque no se acoplaba a la vida cotidiana de la metrópoli, debido a que sus costumbres no se asemejaban a lo que él presenciaba en su comunidad

Al principio no me acostumbraba, salir de mi comunidad e ir a la ciudad es un cambio tremendo, en todo sentido: cultura, economía, salud, infraestructura, medioambiente, etc. Además, ni si quiera el aire es puro, yo estaba acostumbrado hacer trueque y aquí en Quito las cosas son muy caras, al principio fue difícil encontrar un mercado o hacer que mi vida fuera un poco normal, prefería no salir de mi casa (entrevista a estudiante indígena de la EPN, Quito, 10 de febrero de 2022).

La ciudad es como un mundo de cemento con edificios que acaparan casi todo el espacio, hay muchos carros que lo único que hacen es contaminar al medio ambiente; el tráfico es terrible. Las personas son como robots, hacen todo según un tiempo estimado, cada uno piensa en su bienestar y no en la comunidad, es decir, he notado que la gente es muy individualista, en mi comunidad yo saludaba con todos y conocía a la mayoría de los vecinos, en donde yo vivo nadie responde al saludo, casi nadie me conoce. También, he notado que existe mucha división social y discriminación, he visto que al norte están los más acomodados, y con lugares lujosos y al sur he notado que las condiciones son más desfavorecidas. Por ejemplo, yo sentí que me discriminaban cuando no me dejaron jugar futbol en una liga barrial porque exigieron que debía ser de origen quiteño (entrevista a estudiante indígena de la EPN, Quito, 10 de febrero de 2022).

Para Inti fue complejo acoplarse a un nuevo sistema de vida, vivir en Guamaní no le resultaba favorable por la inseguridad y porque sus únicos trayectos que tenía eran de la casa a la universidad y de la universidad a la casa

no salí a fiestas ni a ningún lugar, incluso prefería quedarme en la universidad haciendo deberes y esperar a que se haga tarde para luego trasladarme a Guamaní, la verdad me daba miedo que me suceda algo malo si salía a otros lugares (entrevista, Quito, 10 de febrero de 2022).

Maisa Chávez

Mi estadía en la ciudad fue con experiencias positivas y negativas. Al principio no me enseñaba, me sentía sola y era triste cada día, las personas ni el entorno que hay en la ciudad se parecen a los que hay en mi comunidad. Me sentía como una hormiguita dentro de un mundo tan grande (entrevista a estudiante indígena de la USFQ, Quito, 14 de febrero de 2022).

Yo uso mi ropa tradicional, pero a veces las personas en Cumbayá me quedan viendo y siento que a veces esas personas ni han de creer que yo estudio en la universidad, pero son cosas que ya me he ido acostumbrando, prefiero no salir mucho porque siento que no soportaría algún tipo de discriminación, entonces como vivo cerca de la universidad mis trayectos son pocos, de la universidad a la casa y de la casa a la universidad. Todos los fines de semana voy a mi comunidad de San Roque, ahí me toca transitar un poco por la ciudad hasta llegar al terminal norte pero siempre me siento insegura de que me roben o me pase algo. Pero son riesgos que tomo porque cada fin de semana prefiero estar en mi comunidad y con mi madre (entrevista a estudiante indígena de la USFQ, Quito, 14 de febrero de 2022).

Maisa lleva dos años viviendo en Cumbayá y para ella vivir en este sector ha sido agradable por la poca presencia de carros, la existencia de un ambiente no tan contaminado y por la tranquilidad que genera su barrio. Además, especifico que sí le gustaría participar en las juntas barriales, pero aún no se siente en confianza para integrarse más con el vecindario.

También, comentó que no acepta invitaciones de sus amigos para ir a fiestas según Maisa no se siente preparada para compartir ese ambiente con otras personas distintas a ella. Si no está en su comunidad ella prefiere invertir su tiempo en espacios académicos.

Según Maisa, la ciudad de Quito significa “un mundo de oportunidades económicas y laborales, educativas, salud, entre otros” (entrevista, Quito, 14 de febrero de 2022). Estudiar una carrera en la ciudad ha sido una herramienta para beneficiar a los habitantes de su comunidad y también para resignificar su identidad indígena dentro de su entorno estudiantil.

Ella afirmó que si no venía a estudiar en la ciudad no hubiera tenido la capacidad ni la oportunidad para liderar espacios de activismo sobre revitalización del idioma kichwa en la universidad o en las comunidades indígenas, ya que en la USFQ recibe materias y contenidos que le ayudan a comprender de mejor manera las realidades de los pueblos indígenas y a saber cómo transmitir sus conocimientos a los demás (entrevista, Quito, 14 de febrero de 2022).

Flor Guamán

Comentó que la ciudad significa “un mundo de oportunidades para estudiar y encontrar trabajo” (entrevista, Quito, 16 de febrero de 2022).

Tengo muchos sueños que sé que los puedo cumplir dentro de la ciudad, porque en mi comunidad no tengo oportunidades laborales ni estudiantiles. El gobierno no brinda atención ni mejoras para la educación, incluso el acceso para ir a estudiar es difícil. Muchos chicos se gradúan y trabajan en la agricultura, pero no representa porque es poco remunerado y, otros como yo, nos toca abandonar la comunidad (entrevista a estudiante indígena de la USFQ, Quito, 16 de febrero de 2022).

Además, comentó que no le agrada mucho la ciudad porque existen acciones de individualismo, materialismo y discriminación por parte de muchos capitalinos.

Extraño mucho mi comunidad, allá todos saludan, nos conocemos, siempre estamos prestos a ayudar al que necesita. Por ejemplo, si necesitamos de regadío para el sembrío, pues todos hacemos minga y ayudamos. La vida en la ciudad es cara y siempre la gente está cumpliendo un estatus de moda o de modernidad (entrevista a estudiante indígena de la USFQ, Quito, 16 de febrero de 2022).

Comentó que sus trayectos son de su casa a la universidad y de la universidad a la casa, su hermano le ha advertido que la ciudad de Quito es peligrosa y que lo mejor es que se mantenga en su casa.

Por el momento quiere mantenerse en el mismo lugar en donde vive, al menos hasta que se gradué de la universidad. Flor aseguró que Cumbayá es muy tranquilo y le gustaría ser más participe de las reuniones barriales para involucrarse y conocer más en el medio que le rodea.

John Picuasi

Comento que cuando llego a la ciudad le daba miedo por la soledad y por la incertidumbre de no saber cómo las personas lo tratarían en la vida cotidiana de la ciudad, sentía miedo de ser discriminado por ser indígena. Sin embargo, poco a poco ha ido teniendo pocas experiencias y dando sentidos a algunos lugares que frecuenta en Quito como son los de deporte.

Una vez pregunte a un compañero de la universidad sobre un lugar en el que pueda jugar y conocer gente para entretenerme en el deporte, entonces, me dijo que vaya al parque de la Carolina que ahí hay muchas personas que juegan voleibol. Me atreví a ir y fue una experiencia buena porque resulté siendo uno de los mejores que jugaban y los señores pedían para que este en su equipo. En ese lugar ya tenía conocidos y casi todas las tardes iba, lo que no me gustaba o no sé qué pensar era que me apodaban “colita”, tal vez por mi trenza o por ser indígena, sin embargo, ellos sabían que me llamaba John, no me gustaba que me digan así, pero ya me olvidé de eso (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 21 de febrero de 2022).

Por consiguiente, John afirmo que la ciudad es para él un espacio de oportunidades laborales y económicas

Aquí puedo estudiar para luego trabajar y ayudar a mi familia y comunidad, cuando acabe de estudiar volveré a mi tierra porque cuando estoy allá soy yo. La verdad no me siento parte de la ciudad, siento que mi tierra me llama y que debo volver, siempre tengo presente de donde soy y mi identidad indígena la llevo orgullosamente, aunque la ciudad a veces me quiera cambiar de forma obligada (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 21 de febrero de 2022).

Capítulo 4. Relatos de vida de los Jóvenes indígenas universitarios

En este capítulo se retoman los conceptos desarrollados en el planteamiento teórico con el fin de analizar la información recopilada en el trabajo de campo. Es importante mencionar que la investigación se centra en el fortalecimiento de la identidad indígena dentro de los entornos estudiantiles. Desde esta visión, se abordaron algunas reflexiones sobre el sentido de pertenencia que tienen los universitarios indígenas hacia su cultura y además, se presentan dos casos: el primero hace referencia a la EPN y el segundo a la USFQ, en los cuales se identificaron algunos dispositivos para reafirmar su identidad indígena, se conoció algunas acciones afirmativas propuestas por sus instituciones para afianzar la identidad indígena de sus estudiantes y por último se conoció algunas acciones de discriminación que tuvieron que pasar los jóvenes universitarios por su origen indígena.

4.1 El indígena como forma de vida

A través de los relatos de vida de los jóvenes indígenas universitarios se pudo indagar sobre su traslado hacia la ciudad de Quito, cómo se dio este proceso migratorio, la vida en el campo, las costumbres y actividades a las que se dedicaban en cada una de sus provincias. Con esta información se comprende el sentido de pertenencia a una cultura y el funcionamiento de un *habitus* específico; es decir, como menciona Lorena Pantoja (2018) las estructuras generadoras de prácticas y representaciones que son parte de la cultura indígena.

Durante el conversatorio que tuve con los cuatro estudiantes indígenas, se trató el tema del reconocimiento indígena para dar cuenta de qué es lo que define a estos jóvenes como indígenas e indagar en ese *habitus*. Algunas de las respuestas brindadas están argumentadas por el conocimiento y uso del kichwa, la música y la danza.

Es así como todos especificaron que son kichwas hablantes, lo aprendieron desde pequeños tanto en su familia como en sus escuelas, colegios y universidades. Todos concordaron que sus padres tuvieron contacto con el español desde pequeños; fue así como el idioma se fue transmitiendo de generación en generación. Por ejemplo, Inti Poaquiza, comentó lo siguiente:

Soy kichwa hablante y el español también lo aprendí desde pequeño. Mi padre sabía hablar español desde pequeño, pero no a la perfección así que siempre tuve contacto con el español dentro de mi casa. Mi padre dice que mi abuelo le enseñó y después cuando él era joven se relacionó más con el español porque trabajaba con activistas extranjeros dentro de la comunidad, entonces teníamos mucha relación con otras personas no indígenas. Incluso a veces siento que fui obligado a aprender español para poder relacionarme con las personas

dentro y fuera de la comunidad (entrevista a Inti Poaquiiza, estudiante indígena de la EPN, Quito, 28 de febrero de 2022).

Así mismo, John Picuasi afirmó lo siguiente:

Soy kichwa hablante, aprendí español en mi escuela y por mis padres. Ellos aprendieron español por obligación de su trabajo en la elaboración de sacos, no siempre mis papás vivieron en la comunidad, ellos también migraron por un tiempo, pero luego volvieron. Mis padres me enseñaron el español porque según ellos me puede traer mejores oportunidades (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 28 de febrero de 2022)

En cambio, Maisa Chávez comentó:

Aprendí el español desde pequeña porque mis padres ya sabían, además mi padre desde muy joven fue a trabajar al extranjero. Desde pequeño recuerdo que recibía las clases en español. El kichwa lo he ido aprendiendo, porque mi madre desde pequeña me ha enseñado. En la actualidad se me hace complicado hablar y escribir, pero poco a poco lo voy perfeccionando. Siempre estoy buscando la oportunidad para hablar kichwa (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 28 de febrero de 2022).

Flor Guamán, también afirmó lo siguiente:

Aprendí español desde pequeña, en la escuela no recuerdo que me hablaran en kichwa. Mis padres siempre tuvieron la convicción de que mi idioma natal es el kichwa y por esa razón debía aprender, entonces siempre me han estado ayudando para poder comunicarme en kichwa. En la actualidad es difícil comprenderlo al máximo, pero es un reto y quiero seguir aprendiendo y practicando (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 28 de febrero de 2022).

De esta forma es cómo el indígena mantiene su idioma materno, pero también hablan español como un necesario instrumento de la comunicación con el otro mundo del cual no puede prescindir para su vida cotidiana y para el trato con los suyos. Además, se visualiza que a pesar del contacto con los no indígenas su idioma materno se mantiene y se sigue transmitiendo de generación en generación, y este aspecto sirve para certificar que mantener el kichwa es por deseo de afirmar su cultura, no por abandono de esta.

De este modo, todos los jóvenes indígenas universitarios concordaron que no tienen vergüenza de hablar kichwa dentro del entorno universitario o en cualquier lugar de la ciudad de Quito, también especificaron que quisieran tener más oportunidades para entablar conversaciones en kichwa.

Además, estos jóvenes han demostrado tener prácticas importantes que son parte de la cultura indígena y que a través de ellas reafirman su identidad en cualquier entorno de su vida estudiantil y cotidiana. De esta forma, han logrado visibilizarse dentro de su vida universitaria y en una ciudad modernizada completamente diferente al entorno del campo. Estos saberes son la música y la danza. Inti Poaquiza comentó:

Mi abuelo era pingullero y siempre organizaba las fiestas, esto más se daba en el carnaval y todas las personas bailaban y los que podían tocar algún instrumento lo hacían. Mi abuelo también tocaba guitarra y fabricaba quenas, desde pequeño aprendí porque siempre le escuchaba tocar y me sentaba a lado de él solo para verle. Eso herede de mi familia y hasta ahora me desenvuelvo en eventos barriales y de la universidad. La gente me conoce y ya me llama para hacer música (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN, Quito, 28 de febrero de 2022).

John Picuasi, también comentó que su abuelo desde pequeño le enseñó a tocar la flauta transversal y el rondín “Con estos instrumentos siempre apoyo a la música en fiestas universitarias o de la comunidad. Ya me conoce la gente y siempre me invita en cualquiera de los dos lugares” (entrevista, Quito, 28 de febrero de 2022).

En cambio, Maisa Chávez, se desenvuelve en la danza folklórica que la aprendió de las mujeres de su comunidad y siempre está dispuesta a presentarse en la universidad o cuando promueve su activismo sobre el proyecto llamado *Revalorización del idioma kichwa y valores culturales*. Ella trabaja con niños de los alrededores de su comunidad enseñando el idioma kichwa, a través de actividades lúdicas, salidas pedagógicas, música, entre otras.

Tuve la iniciativa de trabajar con los niños porque son ellos quienes desde pequeños van a aprender y van a transmitir el idioma. Y para que un futuro no se pierda el idioma les transmitimos seguridad para que ellos se sientan orgullosos de ser indígenas y de su cultura. Sobre todo, para que la identidad no se pierda. De aquí a 10 años yo creo que va a hacer normal escuchar que alguien hable kichwa en un banco, en la universidad, en los trabajos, en las entidades públicas, etc. Nos han hecho creer que es malo el kichwa y que mejor hay que olvidarse de ese idioma. Hasta los padres mismo, no transmiten el kichwa, tal vez porque ellos ya van teniendo otros contactos y se va desarraigando de su identidad (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 28 de febrero de 2022).

Añadido a estos aspectos es importante mencionar a las memorias que tienen de sus comunidades y al significado que les dan, ya que son muy importantes porque surgen como elemento revitalizador para el reconocimiento personal, colectivo y cultural. La mayoría estuvo de acuerdo en que la comunidad significa:

Es mi gente y mi ayllu (familia), es en donde se comparten muchas cosas, por ejemplo: nuestra cultura, tradiciones, valores, costumbres, etc. Es un espacio en donde las acciones se realizan de forma mancomunada; todos ayudamos al que necesita y si la comunidad necesita algo todos colaboramos porque es para nosotros mismos. Por ejemplo, si necesitamos agua para el regadío, se organiza una minga y todos trabajamos para conseguirla. Todos nos juntamos sean niños, jóvenes, abuelitos o adultos (entrevista a Flor Guamán y John Picuasi, estudiantes indígenas de la USFQ y EPN, Quito, 1 de marzo de 2022).

Significa hogar, familia, solidaridad, comunidad. Me desenvuelvo mejor en mi comunidad que en Quito, en la comunidad uno se siente libre y en paz. Hasta puedo comer de mi huertito y compartir con mis vecinos o hacer trueques de alimentos. Cuando vuelvo a mi comunidad ¡mi alma sonrío! (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 1 de marzo de 2022).

El indígena se caracteriza por tener un espíritu profundamente comunitario, y allí radica su fuerza; la comunidad da sentido a la vida y de ella origina un gran sentido de solidaridad. Los indígenas no abandonan a nadie, si saben que alguien necesita algo pues les ayudan, aunque sea con un poquito de ellos.

Además, es importante visualizar el sentido de pertenencia a la nacionalidad indígena que tienen estos jóvenes estudiantes. Como se afirma en el planteamiento teórico, la identidad está marcada por rasgos sustanciales que hacen que las personas se conviertan en dueñas de sí mismas y tengan la capacidad de autoidentificarse; es decir, reconocerse a sí mismo ante los otros. Por estas razones, los jóvenes indígenas universitarios sostienen lo siguiente:

Ser indígena es reconocer que tengo una etnia, una herencia cultural de mis antepasados que son mis abuelos y abuelas. Me siento parte y orgullosa de ser indígena y de los valores que me han inculcado mi familia. Ser indígena es tener mucha sabiduría en varios sentidos e incluso podemos transmitir y enseñan a los no indígenas. Me reconozco a través de las tradiciones, costumbres, prácticas y valores de mi comunidad (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 1 de marzo de 2022).

Ser indígena es vivir el día a día de acuerdo con las costumbres de la cultura kichwa en la que se crece. Estas costumbres van desde el cómo pensamos frente a una familia, amigos y la sociedad en sí. El mantener las costumbres como las celebraciones kichwas también nos hace sentir parte de nuestra comunidad y el hecho mismo de ser indígena (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 1 de marzo de 2022).

Ser indígena también es estar en armonía con la naturaleza, ya que la misma cosmovisión andina nos enseña a estar en equilibrio con la pacha mama y la vida misma. Muchas veces se

dice que las personas más tranquilas y de buen corazón son los indígenas porque saben y practican el Sumak kawsay, que es algo más profundo que solo decir el “buen vivir” (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 1 de marzo de 2022).

En cambio, para Maisa Chávez e Inti Poaquiza fue una pregunta bastante compleja y durante el conversatorio pude visualizar inseguridad. Sin embargo, los dos no dudaron de responder que se sienten orgullosos de ser indígenas y que tratan de vivir en coherencia con lo que hacen, piensan y dicen con relación a la cosmovisión andina y los valores que sus padres les inculcaron.

Yo también me hago esa pregunta y me cuestiono mucho. La verdad es muy compleja esa pregunta, yo me cuestiono siempre que regreso a mi tierra. Siento que es muy esencialista decir que significa tal cosa o tener alguna conexión. Ser indígena va más allá de hablar kichwa o de utilizar anaco. Es más que eso y sigo buscando la respuesta. Además, debo confesar que cuando vuelvo a mi tierra me desconozco como indígena porque siento que mi vida está cambiando (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 1 de marzo de 2022).

A esta población se la identifica por mantener total o parcialmente las prácticas y costumbres que les han sido heredadas por parte de sus antepasados y que los hacen diferentes del resto de grupos humanos. La comunidad, la descendencia, las relaciones de parentesco, la transmisión de conocimientos y saberes, el idioma, el significado de pertenencia a una nacionalidad y los valores son elementos a través de los cuales estos jóvenes se reconocen como indígenas frente a otras culturas y también representa su capital cultural que más adelante será más ampliado.

Además, la identidad de los estudiantes indígenas se ha identificado como intrínseca y como un atributo natural de cada uno de ellos. Se caracteriza por estar fundamentado en el espíritu de sus antepasados que ha sido transmitido de generación en generación. Todo lo que a ellos les caracteriza como indígenas, es porque desde niños se les ha inculcado y han tratado de irlo preservando en la actualidad; sirviendo esto como herramienta de integración y como medio de reafirmar su identidad en el entorno universitario y en sus vidas cotidianas.

4.2 Caso 1: Escuela Politécnica Nacional

4.2.1 Dispositivos para reafirmar la identidad indígena en el entorno estudiantil

Inti Poaquiza y John Picuasi, comentaron que el ingreso a la Escuela Politécnica Nacional fue un momento muy difícil en sus vidas, debido al miedo que sentían de ser rechazados por personas o espacios que eran totalmente diferentes para ellos. Adaptarse y ser visibilizado como indígena en un entorno estudiantil blanco-mestizo no era nada fácil. Sin embargo, han ido utilizando diversos dispositivos para reafirmar su identidad indígena dentro de la EPN.

4.2.1.1 Hacer música es recordar de dónde vengo

Me sentía sólo, era todo nuevo para mí, casi nadie era amable y no me tomaban mucho en cuenta para ser amigos. Yo mismo busque integrarme en la universidad, a través algo que me guste como es la música, pero fue difícil encontrar ese espacio. Siempre me decían que vaya a la Unidad Cultural que ahí podría encontrar talleres o espacios culturales, pero solo había el coro y hacían música que la verdad no me gusta y no entendía (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 1 de marzo de 2022).

Sino fuera por la música yo hubiera sido un estudiante más en la universidad. Hasta llegue a pensar que ya no quería ir a la universidad, porque no me sentía integrado por nadie. La universidad también es un medio que sirve para relacionarte con los demás o para demostrar lo que mejor sabes hacer (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN, Quito, 1 de marzo de 2022).

Los dos estudiantes indígenas a través de los comentarios arriba mencionados afirman que la música fue una de las principales herramientas para que ellos puedan integrarse y a la vez ser visibilizados en un campo totalmente diferente para ellos. La música es parte fundamental de las culturas, en ella se albergan letras, melodías, sentimientos, leyendas y memorias. Detrás de aquello también está contenida su identidad y las tradiciones de sus comunidades, sus familias y antepasados.

El rondín lo tocaba solito en la universidad y prefería hacerlo un lugar en donde nadie me vea, pero una vez un chico me escuchó y me invito a tocar en un grupo de estudiantes. Cuando fui a los repasos me dio emoción ver a estudiantes indígenas que tocaban muchos instrumentos y hacían música tradicional. Además, que a través de la música tradicional podemos reconectarnos con nuestros antepasados, nuestras vidas en el campo, nuestras raíces y nuestra esencia como indígenas (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 1 de marzo de 2022).

Inti Poaquiza también especifico que su oportunidad de integrarse y hacerse conocer en la universidad fue a través de tocar la guitarra.

Una vez en el patio estaban tocando algunos instrumentos musicales, pero yo escuchaba que era música tradicional, eso me llamo más la atención. Entonces fui y les pregunté si podían escucharme y si podía integrarme. Me dijeron que sí y ya luego me invitaban ellos mismo a sus comunidades a tocar, de igual manera, ayude con la música en el Inti Raymi (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

4.2.1.2 Creación del Club Ayllu (familia)

Gracias a su activismo dentro de la universidad han logrado incentivar a las autoridades para que se abran espacios en donde se pueda tener una verdadera integración para las diversidades que existen en la universidad. Inti Poaquiza afirmo:

En la EPN no existían mucha actividad de integración, simplemente en los discursos de los rectores estaban el respeto a la diversidad étnica y el darnos la oportunidad de estudiar a todos los que queramos. Yo nunca vi ningún tipo de integración en la universidad, no había clubs culturales, siempre escuché hablar de espacios que tengan relación más con lo técnico, A pesar de que había muchos estudiantes indígenas. Recibimos apoyo, pero solo es por papeles, espacios, o simplemente nos dan el sí para ejecutar nuestras ideas. No nos ayudan con dinero ni con gestiones fuera de la U y a veces es difícil comunicarse con las autoridades, pero poco a poco los profesores también nos están ayudando (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Además, Inti que lleva algunos años de antigüedad más que John, comentó que en la universidad no funcionaba ningún proyecto cultural indígena, existía una comisión cultural pero no trataban temas ni actividades para las nacionalidades indígenas. La universidad al ser un ambiente estudiantil con carreras técnicas, siempre se ha incentivado a crear talleres o clubs que se asemejen o complementen el syllabus de las materias que se brindan.

Yo fui uno de los primeros en integrar y llevar ideas a la Universidad, me movía mucho hablando con los profesores o las directivas para especificarles que queríamos tener un club del que se trate sobre temas de interculturalidad, revitalización de la cultura e idioma kichwa y hacer talleres, salidas turísticas para conocer lugares andinos del Ecuador y así mismo conocer la cosmovisión indígena (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Estos chicos propusieron en el año 2021 hacer un grupo llamado Ayllu, que surgió de la necesidad de encontrarse entre indígenas y hacer una concientización para fortalecer la

identidad cultural en los estudiantes de la EPN. Según John e Inti es un espacio para compartir experiencias, costumbres, sabidurías, fiestas tradicionales y sobre todo fomentar la práctica del idioma kichwa. Algunos estudiantes que hablan y escriben kichwa a la perfección se han sumado para brindar clases y ha sido un buen espacio para los que quieran aprender.

Se trata de que dentro del Ayllu se sientan ellos mismos y en libertad de ser y exponer quienes son. Muchos chicos indígenas me han dicho que gracias a este club ellos pueden compartir los conocimientos de sus comunidades y que ahora ellos se sienten integrados porque encuentran en la universidad algo de ellos. Antes no participaban en nada porque todo era para gustos de los mestizos (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

La EPN es super cerrado y técnico. Deberían pensar en otros campos, realidades, necesidades que tenemos los estudiantes. No solo es ingeniería o algo abstracto sino hay más cosas que mirar. Me gustaría que algún día digan ¡los indígenas de la EPN dictan clases de kichwa! (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Todas las ideas y propuestas son por nosotros los estudiantes y estamos haciéndonos notar a través del club y como ya hay más estudiantes la fuerza se está notando. Así hasta la universidad gana, pero eso no se dan cuenta y nadie lo sabe. Lo que queremos es que la U sea incluyente y se sienta una verdadera integración. No solo que este escrito, sino que se practique. No se trata de que nos vean como algo exótico, sino que nos vean como estudiantes que queremos rescatar nuestra cultura indígena y que seamos visibilizados (entrevista a Inti Poaquiiza y John Picuasi, estudiantes indígenas de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Dentro de este club los chicos se han encargado de organizar y realizar varias actividades como, por ejemplo, clases de kichwa, salidas pedagógicas, pambamesas, reuniones para conocer algunos saberes andinos y celebrar algunas fechas importantes como el día de la lengua materna o el día internacional de los pueblos indígenas, entre otras. Así mismo se organizan conferencias para exponer y reflexionar sobre la cosmovisión andina o las fiestas del Inti Raymi, Pawkar Raymi, Kulla Raymi y Kapak Raymi. Como afirmaron John e Inti “se trata de dar la oportunidad a todos para que, a través de la danza, música, poesía, literatura entre otros se pueda difundir la cultura indígena y que mejor que nosotros como indígenas podamos transmitir nuestros saberes” (entrevista a Inti Poaquiiza y John Picuasi, estudiantes indígenas de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Por consiguiente, el club de Ayllu también tiene por objetivo ayudar a los chicos que necesiten apoyos académicos o tengan necesidades. Además, John e Inti también expusieron

que quieren proponer a las autoridades para que se brinde una materia optativa sobre algún ámbito de la cultura indígena.

Hicimos presión al área social porque ahí hay full materias de otro tipo por ejemplo de psicología social, análisis económico, ética laboral, globalización, historia del Ecuador, entre otras, pero ninguna se asemejaba a tratar los temas relacionados a los pueblos o nacionalidades indígenas y quisimos que implanten una materia relacionada a la cosmovisión o historia andinas, algo así pero aún se está negociando (entrevista a Inti Poaquiza y John Picuasi, estudiantes indígenas de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Además, John Picuasi comentó que desde el anterior año tiene acceso al Quipux de su universidad con el fin de obtener información y hacer un seguimiento a todos los estudiantes indígenas de la EPN. Lo que encontró fue que actualmente en la universidad existen alrededor de 272 estudiantes pertenecientes a nacionalidades indígenas, la mayoría son de la Sierra norte del país. Además, especifico que estas cifras son actuales y son brindadas por bienestar estudiantil.

John e Inti comentaron que en una reunión que realizó el club Ayllu junto a los directivos de la universidad se mencionó una preocupación y especificaron que se debe hacer un mayor seguimiento académico y emocional a los estudiantes indígenas, porque en los últimos tiempos se reportaron abandono y cambios constantemente en las carreras y son pocos los que se llegan a graduarse. Entonces las autoridades les habían pedido que como club que aglutina a varios estudiantes indígenas se tomen medidas de apoyo estudiantil y emocional.

Como club hemos pensado que esto se puede dar debido a problemas económicos, no a todos nos alcanza para vivir en Quito, algunos no encuentran trabajo para mantenerse o la pandemia les afecto, también hemos deducido que abandonan la universidad porque no les gusta la carrera. Como club queremos hacer un verdadero seguimiento a estos casos y también ayudar a los directivos de la universidad para detectar que es lo que está pasando. Estas cifras que mencione son recientes. Yo creo que antes no sabían quién era indígena o no (entrevista a Inti Poaquiza y John Picuasi, estudiantes indígenas de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Algo importante que los chicos comentaron es que gracias a sus pedidos y gestiones que realizaron en la universidad para la existencia del club Ayllu, en la actualidad tienen una buena acogida por los estudiantes indígenas o al menos ya se identifican con su nacionalidad. Según ellos, “los estudiantes se ocultaban por miedo a ser discriminados o en el sistema de ingreso a la universidad no se registraban con nacionalidad indígena” (entrevista a Inti Poaquiza y John Picuasi, estudiantes indígenas de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022). Ahora

ellos pueden percatarse que hay más espacios para los indígenas como los arriba mencionados, han notado que muchos tienen el interés de aprender kichwa y los encuentros cada vez son masivos.

Al principio éramos pocos los que integrábamos el club, la mayoría éramos indígenas, ahora somos 50 estudiantes no tan activos, pero contamos con el apoyo y la presencia de ellos. Siento que cada uno de ellos se está empoderando de su identidad y eso es importante para que no se pierda en el tiempo ni espacio. Además, yo creo que estamos teniendo acogida por los mismos estudiantes, ya nos estamos haciendo notar cada vez más. Entonces las autoridades nos van apoyando de poco en poco, no como quisiéramos, pero sí están tomando acciones. Yo siempre estoy al pendiente de asistir a conferencias o eventos que tienen otras universidades para que el Ayllu de la EPN tenga presencia en el mundo de la educación superior de la ciudad. Pensamos también en que no debe ser un grupo sólo de indígenas sino también integrar a otras personas no indígenas. Siempre hacemos invitaciones, estamos convocando y compartimos noticias en redes sociales para que sea un grupo masivo (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Los estudiantes indígenas han puesto todo su empeño para que el club Ayllu se mantenga y resalte en el entorno universitario de la ciudad. Para ellos ha sido una tarea difícil y sienten que con los 50 estudiantes un poco activos no es suficiente, incluso mencionaron que hay actividades en que no hay tanta acogida. John mencionó “capaz que no les interesa conocer sobre aspectos sociales, por eso escogieron esta universidad que es netamente técnica” (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN Quito, 1 de marzo de 2022).

Creo pertinente mencionar que como investigadora de este estudio acudí a varios encuentros que realizó el club, uno de ellos fue ir de salida pedagógica al corazón del Imbabura. A este lugar fuimos con 12 estudiantes de la universidad y 4 personas éramos no indígenas. John Picuasi fue quien se convirtió en nuestro guía, durante el camino, nos indicaba la diversidad de plantas y frutas silvestres que íbamos encontrando, además, nos contaba muchas anécdotas suyas en ese lugar y unas cuantas leyendas sobre el taita Imbabura. Podría afirmar, que John era el más sabio de todos los que estábamos allí e incluso de los mismos oriundos de este sector. Se comportó muy amable con todos y durante el camino me contaba lo importante que es realizar estos encuentros con los estudiantes porque así conocen la cultura indígena y de esta forma se va fortaleciendo.

Para finalizar este apartado, durante de este viaje pude conversar con dos chicas que son estudiantes de la EPN y pertenecen al club Ayllu, son nacidas en la comunidad de San Pablo

del Lago y viven en la ciudad de Quito desde pequeñas. Estas personas prefirieron permanecer en el anonimato y se respetó su decisión.

Vengo de una familia indígena, pero desde pequeña viví en Quito, entonces casi no conozco sobre mi cultura indígena que la llevo en mi sangre. Mis padres nunca me enseñaron nada y crecí sin saber de dónde vengo, solo sabía que había nacido en Otavalo, pero nunca tuve mayor contacto con la comunidad ni con mis tradiciones. Mas bien fui criada en la ciudad y con otro ambiente, mis padres no usaban la ropa tradicional, hablaban kichwa, pero nunca me enseñaron. Entonces cuando entré a la U y supe de grupo me sirvió mucho para auto reconocirme a mí misma y saber de dónde vengo. Es importante abrir estos espacios para autoexplorar la historia personal e irse reconociendo. Encontrar esa conexión con las raíces de uno mismo. Me gusta porque con el grupo pude compartir con personas nuevas conocer y dar importancia a la diversidad cultural que existe en la universidad (entrevista a una estudiante indígena de la EPN, Quito, 3 de marzo de 2022).

Gracias a este club estoy aprendiendo kichwa, es importante porque debemos mantener nuestra lengua materna, a pesar de que nuestros padres no nos hayan enseñado por vergüenza o cosas así. A pesar de que los indígenas nos hemos urbanizado queremos aprender o mejorar nuestro kichwa (entrevista a una estudiante indígena de la EPN, Quito, 3 de marzo de 2022).

4.2.1.3 La organización del Inti Raymi en la universidad

Otro de los proyectos que tienen Inti y John es la organización del Inti Raymi dentro y fuera de la universidad. La Escuela Politécnica Nacional desde el año 2015 ha sido participe en el programa llamado “Inti Raymi de las Universidades”, es una ceremonia para vivir la interculturalidad en los espacios académicos y urbanos, tomando el sentido espiritual del mundo andino que se expresa en la danza, alegría y la entrega de tumines² a ser compartidos como expresión de la solidaridad y reciprocidad.

Desde el año 2017, Inti Poaquiza es uno de los organizadores de esta celebración dentro de su universidad y ha ido incentivando a los rectores, profesores y compañeros para que su participación sea activa y se vuelva un evento masivo por las calles de Quito. Inti comentó su primera organización y cómo surgió esta idea.

² Son presentes u ofrendas que sintetizan los valores, el agradecimiento que la comunidad kichwa tiene para con la naturaleza y las personas. Garantizando con dichas acciones mantener el equilibrio en todos los niveles de vida de las personas y de la naturaleza (Kowii 2011, 1).

Una vez salí con unos amigos de la Universidad Central, son indígenas y daban clases de kichwa y música. Estábamos conversando y uno de ellos menciono que quería hacer un zapateo con tambores y otros instrumentos musicales que tenían a la mano, entonces él dijo que le acolitemos para ver que tal sale y todos dijimos que sí. ¡Parecíamos loquitos! La música sonaba muy bien y entonces paso algo increíble, algunos chicos se iban uniendo, bailaban y aplaudían, se sentía la euforia de los zapateos y la alegría. Cuando terminamos fuimos a la casa de uno de ellos, todos estábamos muy contentos por lo que hicimos, entonces todos propusimos organizar zapateos en las afueras de las universidades entre estas estaba la Universidad Católica, EPN y la Salesiana. Justo esta actividad se dio a principio de junio entonces era una buena oportunidad para celebrar el Inti Raymi. No sabíamos si esta actividad iba a ser tomada de buena forma por los estudiantes, pero nos lanzamos a hacerla, incluso nos proyectamos como objetivo primordial que el Inti Raymi sea una fiesta reconocida, valorada y celebrada ya que en las universidades de Quito hay muchos indígenas (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN, Quito, 4 de marzo de 2022).

Además, Inti comento que en las universidades antes mencionadas él iba a conversar con los directivos y con los representantes estudiantiles la idea de celebrar el Inti Raymi y la respuesta de todos fue que sí y que estaban dispuestos a organizar, prestar algún lugar dentro de sus campus y que ofrecían donaciones. Poco a poco esta actividad se fue expandiendo por las universidades de Quito y de otras ciudades.

Fuimos tocando puertas en varias universidades de Quito, y se fueron sumando y ahora contamos con la presencia de la Universidad Nacional de Chimborazo. Además, en la universidad Andina conocimos al Ariruma Kowi y nos explicó que ellos hacían ya Inti Raymi hace mucho tiempo, pero era algo muy íntimo. Sin embargo, él nos propuso que quería liderar esa propuesta y que trabajemos con él para que el evento salga de una manera más organizada. Entonces le dijimos que sí y desde ese momento trabajamos con Ariruma que se ha convertido en un gran apoyo. En el primer Inti Raymi que participo la EPN de forma oficial fue en el año 2017, se organizó con pocos estudiantes y profesores. Recuerdo que vinieron muchas personas al coliseo, entonces ahí yo me lucí con mi guitarra y otros compañeros ayudaron con rondines, coplas y otros instrumentos. En el último Inti Raymi, la EPN apoyo con tumines que son ofrendas que se dan para ayudar al prioste, entregamos mil litros de chicha y castillos de frutas. Pedimos colaboración entre estudiantes y profesores, cada uno debía llevar frutas y flores y ahí armamos un bonito areglo (entrevista a Inti Poaquiza, estudiante indígena de la EPN, Quito, 4 de marzo de 2022).

También comentaron que a este espacio se sumaron algunos colectivos barriales como el de la Floresta y algunos del centro histórico de Quito. En la actualidad es una fiesta muy sonada, se cierran vías públicas y cada vez se integran grupos de baile, cantantes, músicos, entre otros.

Desde este momento la fiesta del Inti Raymi fue haciéndose más conocida y varias universidades se fueron sumando a esta celebración. Inti especifico que en una reunión un rector menciono “desde que hacemos Inti Raymi los estudiantes indígenas son los que lideran este evento y pues les sale bien” (entrevista, Quito, 4 de marzo de 2022). Además, mencionó que en las reuniones para la organización “la mayoría son indígenas, van con su atuendo y algunos se comunican en kichwa. Incluso en estas reuniones se hacen ceremonias con chicha o rituales de limpieza. Eso es para que nos vaya bien y todo salga como queremos” (entrevista, Quito, 4 de marzo de 2022).

Incluso John especifico que gracias a la celebración del Inti Raymi existen varios estudiantes indígenas que se integran y participan de manera positiva. Él especifico que antes no se visualizaban, tal vez no se hacían notar por miedo a ser discriminados o por no tener espacios que les ayude a mostrarse tal y como son. Además, estas actividades han beneficiado para que cada uno se empodere y se sienta orgulloso de ser indígena en su entorno estudiantil (entrevista, Quito 4 de marzo de 2022).

4.2.2 Apoyo al estudiante indígena desde la perspectiva del maestro

El profesor Álvaro Rosero es coordinador del área cultural que tiene el objetivo de fomentar en la EPN espacios plurales en los que permanentemente se promuevan el enriquecimiento tecnológico, humano, social y cultural debido a que tienen un papel decisivo en la formación integral, motivo por el cual este departamento reconoce en la cultura un derecho en la formación profesional (entrevista a Álvaro Rosero, profesor de la EPN, Quito, 5 de marzo de 2022).

Álvaro también afirmo que lleva en este cargo 10 años aproximadamente y que este precepto arriba mencionado se ha modificado por las diversas demandas de los estudiantes indígenas. Según él es un buen avance para ellos y para la universidad, además se brindan espacios de formación artística (expresión escrita, tambores y danza), producción artística (coro politécnico, mujer y tambor y tambores y otros demonios) y producción literaria (el último grito de la moda, duende escapado del espejo). Todas estas áreas son abiertas a todo el público sin importar la etnia ni de qué carrera venga.

En la actualidad se reportan más estudiantes indígenas en el club de danza y música.

Yo siento que los espacios que hemos logrado son muy enriquecedores para que todos se desenvuelvan y se integren. Pero falta muchas acciones para tener mayor apertura, porque no todos tienen un club. Yo sí creo que los chicos indígenas se inclinan más por la danza y por la música. Y esas herramientas son las que a ellos les mantienen activos y felices dentro de la universidad. Como la mayoría son de comunidad para ellos es difícil estar en la ciudad, a veces se sienten solos o no les gusta estar en un medio diferente. Entonces creo que con estas actividades ellos se sienten parte de la universidad, hacen amigos y luego yo los veo ahí tocando guitarra (entrevista a Álvaro Rosero, profesor de la EPN, Quito, 5 de marzo de 2022).

También, especifico que los chicos que danzan y tocan algún instrumento son pertenecientes al grupo Ayllu y la mayoría les gusta la música tradicional. Además, ellos son quienes participan en los eventos de la universidad o en el Inti Raymi y han pedido apoyo para la creación del grupo, para lo cual, han obtenido total apoyo del departamento y los directivos.

A los chicos se les ha apoyado con espacios y difusión de información. Incluso se les ha permitido que las clases que brindan de kichwa les sirva como vinculación con la sociedad para poderse graduar. Se que hacen actividades y que son gestionadas por ellos mismo. Aquí se les ayuda con lo que más se pueda, pero con financiamiento no tanto; más bien con sonido, buses, amplificación y a veces refrigerios. En aspectos de gastos de vestimenta para los bailes o instrumentos musicales ellos mismo tienen que gastar (entrevista a Álvaro Rosero, profesor de la EPN, Quito, 5 de marzo de 2022).

Por consiguiente, Álvaro mencionó que desde la Unidad Cultural se apoya a todo tipo de destrezas que presentan los estudiantes y en especial a los jóvenes indígenas porque tienen muchos talentos en especial los musicales.

Lo que se quiere resaltar es su música tradicional, hacer visible sus saberes musicales que tienen por herencia, y que sepan que la universidad es un buen lugar para demostrarlos. Se trata de hacerles sentir valiosos en un mundo completamente diferente para ellos (entrevista a Álvaro Rosero, profesor de la EPN, Quito, 5 de marzo de 2022).

Sin embargo, este pensamiento también puede caer en un folklorismo, ya que se está limitando a sólo mostrar aquellas dimensiones exóticas y externas de la cultura indígena. Es una visión que la convierte en objeto, en una cosa a ser mirada; incluso, puede ser destinada simplemente al consumo y al mercado cultural. Además, este pensamiento hace que se invisibilicen otras destrezas que pueden tener los estudiantes indígenas en diferentes ámbitos de tipo científicos, deportivos, históricos, etc.

Es importante mencionar que un profesor Anónimo comento que en la universidad existe un área llamada Bienestar Politécnico y que recién en este año iban a realizar un seguimiento

académico personalizado a los estudiantes indígenas. También, comento que “en las reuniones sobre los estudiantes se discute de un (todos) y no debe ser así porque en la universidad hay chicos de diferentes nacionalidades con diferentes pensamientos, necesidades y realidades. Hay muchos vacíos en esta área y mucho por hacer” (entrevista a un profesor de la EPN, Quito, 4 de marzo de 2022).

Además, este profesor comentó que el área de Bienestar Politécnico coloca panfletos en todas las facultades con información para requerir ayuda psicológica, académica u otras cuestiones que necesiten todos los estudiantes.

Esta actividad no es efectiva, porque no todos tienen el valor de contar lo que les sucede o a veces pueden estar sufriendo por algo grave. Sería mejor si una vez a la semana se contactan con el estudiante para saber si se encuentra bien o si necesita algún apoyo. Además, creo que sería necesario que existan campañas para ir en contra de la discriminación racial. No siempre como maestros vamos a saberlo todo o cómo actuar frente a los abusos que pueden sufrir los estudiantes y como en todo medio alguna vez alguien debió haberse sentido ofendido o minimizado por otros (entrevista a un profesor de la EPN, Quito, 4 de marzo de 2022).

4.2.3 Acciones afirmativas para los estudiantes indígenas.

La universidad al ser una institución pública acreditada por la SENESCYT ofrece una educación gratuita en todas las carreras, es decir, que esta entidad se financia a través del presupuesto estatal preasignado para la educación superior.

El área de Bienestar Politécnico maneja la promoción y adjudicación del Sistema de becas de la EPN: por vulnerabilidad por situación económica, excelencia académica y mérito cultural; de acuerdo con el Reglamento de Becas, Ayudas Económicas y Descuentos vigente.

Según los estudiantes Inti y John, se trata de una ayuda económica para beneficio del estudiante, siempre y cuando se mantenga un promedio de 9/10 al finalizar el semestre. Ellos comentaron que es muy difícil obtener este puntaje por el alto nivel de estudio que demanda la universidad.

Además, el día 25 de mayo de 2022 los directivos de la EPN y la Secretaria de Gestión y Desarrollo de Pueblos y Nacionalidades firmaron un convenio marco, con el objetivo de formular, diseñar e implementar proyectos académicos, de investigación y de vinculación, en torno a temas de derechos de igualdad, identidad, y no discriminación de pueblos y nacionalidades indígenas.

El Ing. Felipe Males, director de Relación Interinstitucional y Cooperación Internacional de la Secretaría de Pueblos y Nacionalidades mencionó que se trabajará en la creación del preuniversitario para pueblos y nacionalidades indígenas, donde los jóvenes puedan ser preparados para el examen Transformar.

Los estudiantes y miembros del Ayllu se mostraron agradecidos con esta firma que motivará a estudiantes e investigadores de la EPN para que se vinculen con la colectividad, y se involucren en proyectos enmarcados en los diferentes ámbitos de los pueblos indígenas.

4.2.4 Discriminación en el ambiente estudiantil

Inti Poaquiiza y John Picuasi comentaron que el ambiente universitario es muy individualista por parte de sus compañeros y las gestiones que realiza la universidad para garantizar el bienestar del estudiante en su totalidad no es tan eficiente para cubrir las necesidades y realidades que viven día a día los estudiantes. Además, mencionaron que los maestros han tenido actitudes discriminatorias y algunos tratos hacia ellos han sido normalizados.

Esto ha impedido que ellos no se sientan realmente integrados, al igual mencionaron que por estas cuestiones arriba mencionadas los estudiantes indígenas prefieren ocultarse o transformarse en personas que no son.

Una vez estábamos presentándonos en la clase y yo me levante a decir mi nombre completo que es Inti Curara y su significado es “el sol del cerro”. Entonces mi profesor me dijo: “que usted es jibaro o que se cree, me está viendo la cara o qué”. Yo le respondí que así es mi nombre y el profesor se rio. No sé si lo hacía por maldad o no conocía sobre los términos indígenas, pero sentí que su comentario no fue de una forma buena (entrevista a Inti Poaquiiza, estudiante indígena de la EPN, Quito, 7 de marzo de 2022).

Además, Inti especifico que al principio de la universidad no iba con su atuendo tradicional, porque pensaba que la gente le iba a discriminar o no iba a ser aceptado por sus compañeros y profesores. El club de ayllu ha servido para que él se empodere y se muestre tal y como es, sin temor a que alguna persona le demuestre indiferencia por su cultura. Sin embargo, nunca utilizo su ropa tradicional por motivos de que el poncho es muy caliente y a veces el clima de Quito no favorece, pero esto no quiere decir que su identidad como indígena este desapareciendo.

Inti y John, consideran que el gobierno debe dar apoyo a las instituciones superiores que son públicas, ya que detrás de cada estudiante hay una realidad difícil simplemente por el hecho de vivir en una ciudad con altos costos de vida y porque según ellos no es fácil ser indígena

en Quito. Inti recalcó que las personas de la ciudad “ni han de pensar que los indígenas estudian y peor si me ven con mi poncho y sombrero” (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022).

Los dos especificaron que en la universidad han mantenido un buen promedio estudiantil, por esa razón también han logrado ser visibles para los profesores, autoridades y compañeros. John dijo que una vez un profesor decía “el indígena sabe, él indígena les puede ayudar a estudiar” (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022). Este argumento se puede representar como una discriminación normalizada por parte de los profesores, además, John recordó lo siguiente:

Una vez me contaron que un profesor les dijo a mis compañeros que la tarea es que me lleven a tomar licor en una discoteca hasta que me chume y después se tomen fotos conmigo. Pero como no me gusta salir en Quito no acepte ir a ningún lado, entonces no pasó nada. Luego unos compañeros me dijeron que el profesor había dicho “el indígena es buen estudiante capaz que no tiene vida social”. Me quede frío, no entiendo hasta el día de hoy porque dijo eso (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022).

Este fue el peor recuerdo que tuvo cuando inicio la universidad, cuando contó esta experiencia se notaba su tristeza y enojo al mismo tiempo. Además, especificó que no sólo en la universidad puede existir discriminación, sino que existe en toda la ciudad, hay personas que lamentablemente no ven más allá de sus entornos sociales, económicos, culturales, etc. Por eso John comentó que sus padres le enseñaron español desde pequeño porque sentían que en el futuro iba a sufrir de discriminación y racismo por hablar kichwa.

Además, afirmó que cuando llegó a la universidad él utilizó su vestimenta tradicional, su trenza que la distingue de ser otavaleño “la verdad nunca me la cortarían”, las alpargatas, el poncho, la camisa y pantalón blanco. Esta acción para él resultó difícil porque cuando llegó a la universidad visualizó que era el único indígena o al menos el único que llevaba su vestimenta y ver a muchos que usaban otra ropa fue complicado porque sentía la soledad y el miedo a ser discriminado por otros.

Los pocos compañeros que tenía nunca me hicieron sentir menos, o sea me hablaban normal y con respeto. En el campus si me veían mucho y hasta sentía inseguridad, pero solo caminaba o buscaba lugares para estar solo y que nadie me mire tanto (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 7 de marzo de 2022).

También, recordó que sus compañeros usaban sobrenombres fuera de lugar para referirse a él “al principio de la U me decían Luis, no entendía porque y siempre me demostré fuerte de carácter para que no me sigan diciendo así” (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 7 de marzo de 2022). Según él en la ciudad les dicen así a los indígenas

hombres o a las mujeres se les dice María. Se puede evidenciar que el uso generalizado de estos nombres se usa como denominación peyorativa y acto de irrespeto, y como negación de facto del nombre e identidad de cada persona.

Sí tenía miedo de sentirme discriminado por ser indígena, a veces uno se topa con gente que se siente superior, uno cuando llega a un espacio diferente obvio tiene vergüenza o temor y más si llegue con mi ropa tradicional. Pero poco a poco me he mostrado siendo yo mismo en un grupo tan diferente. Y así me han respetado como yo a ellos (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 7 de marzo de 2022).

Algo muy valioso que me llamo la atención de John es que todas las memorias que tiene de sus abuelos y padres están intactas y siempre recuerda que debe tener los pies bien puestos sobre la tierra y no dejarse manipular por otras personas para encajar en una sociedad, más bien con las enseñanzas de su familia él reconoce y valora sus raíces.

Mi abuelo ha visto como los jóvenes van cambiando. Se van de la comunidad a buscar trabajo en otras cosas y muchas veces salen del país y luego vuelven totalmente cambiados en su forma de vestir, su forma de expresarse y su forma de vivir. A pesar de ello mi abuelo siempre me ha dicho que está orgulloso de mi porque soy el primero de la familia que se va a estudiar en Quito. Pero también me dice que siempre debo volver a casa, mantener nuestras costumbres y recordar de dónde vengo (entrevista a John Picuasi, estudiante indígena de la EPN, Quito, 7 de marzo de 2022).

Ademas, John menciona que su abuelo le dice que debe estudiar para tener un trabajo estable porque en la comunidad no hay ganancias, “pero siempre tenemos que mantener nuestras costumbres, siempre ir *runa runa, jari jari* que sería andar siempre orgulloso de nuestras raíces, elegante con nuestro atuendo y con ánimo” (Picuasi 2022).

Para terminar este tema, Inti y John comentaron que muchos compañeros les florclorizan por ser indígenas, han recibido comentarios de “si eres indígena entonces puedes leer la mano o traducenos estas palabras” (entrevista a Inti Poaquiza y Jhon Picuasi, estudiantes indígenas de la EPN, Quito, 7 de marzo de 2022). Según ellos sienten que a veces es por molestar o discriminar.

4.3 Caso 2: Universidad San Francisco de Quito

4.3.1 Dispositivos para reafirmar la identidad indígena en el entorno estudiantil

Para Maisa y Flor llegar a la universidad fue un reto al momento de integrarse y ser visibilizadas en un entorno completamente diferente al suyo, convivir con otras culturas no fue nada fácil, ya que fueron parte de elementos discriminatorios. Sin embargo, las dos han creado y utilizado algunos dispositivos que han hecho que su identidad indígena sea reafirmada y preservada dentro de un espacio de blanco-mestizos.

4.3.1.1 Integración al club de kichwa

Maisa Chávez, estudiante de la USFQ busco integrarse a través de este club. Según ella este grupo estaba abandonado debido a la falta de organización de los anteriores coordinadores y porque muchos estudiantes ya estaban por graduarse. Entonces en el año 2019 hubo una reunión para escoger nueva directiva y Mario, un buen amigo de Maisa, le propuso que sea la nueva coordinadora del Club.

Mario ha sido un buen amigo y soporte para integrarme en la universidad. Cuando llegue a la USFQ me sentía sola y la verdad era un ambiente muy feo, entonces él mismo se me acercó y empezamos a conversar. Él viene de descendencia afro y me sorprendió que sepa hablar mi mismo idioma y que le guste y tenga conocimientos sobre la cultura indígena. Compartimos incluso los gustos musicales andinos, la comida y la necesidad de valorizar y rescatar la identidad indígena dentro de la universidad. Luego se convirtió en mi gran soporte dentro de la universidad y sugirió que yo sea la nueva coordinadora, al principio me sentía nerviosa por no saber cómo liderar este club, pero poco a poco me fui soltando y los resultados de ahora son buenos (entrevista, Quito, 8 de marzo de 2022).

Uno de los eventos más importantes que organizó Maisa fue por el día de la lengua materna y se realizó en febrero del presente año. Tuvo una acogida muy positiva por todos los profesores y estudiantes, siendo una actividad que hizo notar al Club después de que el mismo estuviera paralizado por la pandemia y por otras circunstancias. Maisa relato que sus nervios eran inmensos y que ella no se veía capaz de liderar actividades que visibilice la presencia indígena dentro de la universidad, pero todo resulto siendo un éxito.

Al programa acudieron alrededor de 40 personas, entre indígenas, mestizos, amazónicos y de la Costa. El evento se llamaba *revitalizando el idioma kichwa*, se hicieron varias actividades entre estas: karaoke y juegos en kichwa básico, se dieron conferencias e intervenciones de algunos profesores y finalmente se realizó una danza con música tradicional hecha por Maisa.

Este evento fue un éxito, desde allí hubo más acogida por los mismos estudiantes y por los directivos de la universidad.

Los espacios que el club ofrece son de un día a la semana y las actividades que Maisa organiza se acoplan a las personas que no saben nada de kichwa, todo es muy básico. Por ejemplo: vocabulario, números, colores, frases principales, películas, canciones, poemas, entre otras. También, se ofrecen espacios para dar a conocer sobre la cosmovisión andina, fiestas, tradiciones y cultura en general.

En este espacio acuden chicos de todas las nacionalidades, estamos agrupando a todos los que quieran y requieran aprender kichwa o sobre la cultura indígena. Mi intención es también evidenciar que los dialectos son distintos, pero eso es poco a poco (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

Además, Maisa comentó que el apoyo de los profesores y de las autoridades es positiva pero no como quisieran, debido a que se han presentado algunos inconvenientes a la hora de necesitar herramientas para que los eventos o actividades que realizan en el club salgan de una forma positiva para todos. Comentó que en la USFQ existe un área que se llama Campus life que promueve la creación y promoción de Clubes con el objetivo de facilitar los espacios extracurriculares para que todos los miembros de la comunidad USFQ puedan aprender, jugar, socializar y compartir sus talentos (USFQ 2022). Sin embargo, Maisa comentó lo siguiente:

Cuando quise hacer el evento que ya mencioné, no me respondían el mail para reservar un lugar físico, me respondieron un día antes de que se llevó a cabo el evento. Para ese entonces yo ya gestioné y le pedí a una profesora que me comparta su espacio, ella es Susana y brinda ayuda a las personas de distintas nacionalidades que estamos en la universidad. Igual cuando queremos hacer otras actividades no tenemos un espacio concreto, sino que compartimos el lugar con la profe (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

Las actividades que se hacen dentro del Club de kichwa son gracias al apoyo de los compañeros o por la ayuda del *Programa de Diversidad Étnica* al cual pertenezco. Ser parte del programa permitió que hagamos este evento y nos ayuden con la parte financiera, pero sí quisiéramos que el *campus life* nos apoye más en las actividades que realizamos como club. Por ejemplo, en cada reunión los que podemos llevamos bocadillos para compartir, siempre estoy buscando donaciones de materiales o yo mismo hago (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

Maisa también comento de una forma muy entusiasta que ser coordinadora del club fue lo mejor que le paso en la universidad porque de esa forma ella se dio a conocer al resto y también se integró en una universidad con espacios y personas totalmente nuevos para ella. Al igual afirma que la identidad indígena en la universidad se está perdiendo y con esta herramienta ella puede ayudar a sus compañeros indígenas a que se sientan orgullosos de lo que son, y más que nada aprender a valorar su cultura y mostrarse tal y como son.

Flor menciono que gracias a este espacio ella se ha sentido integrada en la USFQ porque encuentra un lugar en donde puede compartir su cultura, experiencias o saberes con otros indígenas y no indígenas. Así mismo, afirmo que ella ha sido voluntaria en este club, ya que le gusta el objetivo que tiene por revitalizar el idioma kichwa y porque piensa que es una forma también de rescatar su cultura del olvido.

Yo me inscribí hace tiempos en un club de la ONU USFQ, pero por cuestiones de las materias que me dan en mi carrera, sin embargo, el próximo semestre si quiero cambiarme y hacer fuerza en el club de kichwa (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

En el club de la ONU soy la única mujer indígena. Me siento incluida por todos, pero quisiera que dentro de las actividades se propongan temas relacionados a los pueblos y nacionalidades indígenas, más se enfocan en agendas de otros países. Yo quisiera proponer algo desde mi visión como indígena, pero no he encontrado la oportunidad (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

4.3.1.2 Mi ropa no significa inferioridad, representa riqueza cultural

Según las dos estudiantes indígenas la vestimenta no es sólo para que les diferencien del resto de personas o con la idea de que si ellas dejan de usar su vestimenta la identidad cultural se perderá.

Ellas han tomado la iniciativa de mantener su ropa tradicional en los espacios universitarios con la intención de demostrar que su ropa está elaborada por tejidos, bordados, colores y accesorios; cada uno de estos tienen un significado importante según la comunidad a la que pertenecen. Además, ellas afirmaron que su vestimenta representa su valor, fuerza y coraje como runas y también está plasmado la cosmovisión andina que les representa, “no solo es ropa, sino que en esos atuendos esta toda la sabiduría de los que tejen cose y bordan diferentes modelos” (entrevista a Flor Guamán y Maisa Chávez, estudiantes indígenas de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

Las dos se han propuesto ir con su vestimenta tradicional los lunes y comentaron que no sienten vergüenza, pero si han sentido miradas extrañas o actitudes discriminatorias por los estudiantes de la USFQ, pero no ha sido un impedimento para seguir haciéndolo.

Mi primer día de clases fui con anaco y recuerdo que tuve la materia de antropología y lo bueno es que como estudio una carrera de ciencias sociales los compañeros ni profesores no discriminan, ni miran mal al indígena. Los ambientes en esas clases son diferentes a los demás, porque su mente está abierta a aspectos diversos y se discuten muchos temas culturales y sociales. Por ejemplo, en las clases de escritura académica que tomamos todos los alumnos de forma general, ahí siento que el ambiente es distinto porque cada uno es por su lado y los temas no son nada culturales. A esa clase fui con anaco y sentía que todos me miraban, uno siente cuando pasa desapercibido pero ese día todos me observaban de pies a cabeza, no me decían nada, pero si sentía una mirada incomoda, me daba ganas de decirles “ya dejen de mirarme”. Aparte estaba iniciando la U y para mí fue difícil adaptarme al medio y más las miradas que tuve ese día, sólo esperaba que la jornada de clase se termine e irme a la casa (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

Para Flor Guamán también fue difícil la decisión de vestirse con su ropa tradicional.

Cuando inicié la universidad iba con la pollera, la blusa y la huaycarina, los lunes siempre me vestía de esa forma. Usaba el sombrero también, pero prefería no hacerlo porque siento que me pesaba y me incomoda para las clases. Cuando iba con mi ropa pues si sentía que me volteaban a ver o me veían de reojo. Una vez estaba caminando por un espacio verde que hay en la U y había mucha gente por el cambio de hora, entonces yo vi como una chica le golpeo con el codo a su amiga y le dijo mira. O sea, en referencia a mí, pero no sé, la verdad sí se siente incómodo cuando todos me miran, pero nunca he pasado de eso. No me han maltratado por eso (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 8 de marzo de 2022).

Las dos también especificaron que no siempre van con su ropa tradicional a su universidad, ya que vestirse lleva mucho tiempo y sus clases comienzan muy temprano. Además, cuando la lavan lleva mucho tiempo en que se seque y no tienen mucha ropa, pero mantienen su trenza y algunas cintas, aretes, collares que las diferencian del resto y les recuerde a sus orígenes. Sin embargo, cuando hay eventos del club las dos van con su atuendo porque según ellas se sienten empoderadas y orgullosas de sus vestimentas y creen que les ira mejor si usan su anaco o pollera.

4.3.1.3 *Imanalla mashikuna* (Qué tal amigos). El idioma kichwa en el ambiente estudiantil

En este apartado se abordarán los cuatro relatos, ya que todos los participantes concordaron que es importante la práctica y la valoración del idioma kichwa dentro de su entorno estudiantil. Todos concordaron que dentro de sus universidades no existen espacios que les brinde la oportunidad para intercambiar conversaciones en kichwa con otros indígenas o no indígenas. Incluso especificaron que tienen compañeros que prefieren comunicarse en español y no en kichwa.

Flor Guamán

No hablo mucho en kichwa porque no hay con quién, ni tengo espacios para hacerlo. Tengo compañeros indígenas, sí, pero son pocos los que lo practican y también son pocos los que llevan su ropa tradicional o por lo menos su trenza. En clase de *tierra saberes y tambores* y en el club de kichwa son los únicos espacios en donde se puede usar el idioma kichwa. Además, con Maisa es con la que más hablo y así hasta podemos repasar (entrevista, Quito, 8 de marzo de 2022).

Hay compañeros indígenas que se les habla en kichwa y responden en español y uno por más que se les insista siguen la conversación en español. Incluso se comportan de forma rara cuando una se les habla en kichwa. Siento que algunos compañeros indígenas se han crecido o tratan de esconder su identidad (entrevista, Quito, 8 de marzo de 2022).

Maisa Chávez

Yo no tengo vergüenza de hablar kichwa en la universidad, incluso cuando mi mamá me llama por teléfono sí hablo kichwa y no tengo vergüenza, también lo hago con pocos compañeros indígenas. Así mismo, cuando hay ratos libres no he escuchado que alguien tenga conversaciones en kichwa (entrevista, Quito, 8 de marzo de 2022).

Una vez en la universidad escuche que unos chicos decían “para que hablar kichwa si ya tenemos que modernizarnos y eso ya no se utiliza en la actualidad”, obviamente no se percataron que yo estaba allí. Ellos son indígenas porque en el programa de diversidad hicieron que nos conociéramos y cuando hay reuniones esporádicas del programa estamos ahí presentes (entrevista, Quito, 8 de marzo de 2022).

No hay espacios para hablar el idioma y también el interés de las personas indígenas es poco. Entonces como decir que la identidad indígena no se está perdiendo (entrevista, Quito, 8 de marzo de 2022).

Inti Poaquiza

En la universidad ni en las clases no hablo kichwa, a veces converso con algunos compañeros en el club Ayllu o con el John, pero de ahí no lo uso. Hay pocos espacios en la universidad para practicarlo y hasta siento que los mismos compañeros indígenas, (no todos) prefieren hablar en español (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022).

Una vez hable con un compañero indígena, me dijo que él vive hace 4 años en Quito, sus padres y él nacieron en Guano - Riobamba, pero él dijo que ya no es indígena y que si sabe hablar kichwa pero que prefiere no hacerlo (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022).

John Picuasi

Tampoco hablo kichwa en las clases ni en la universidad. Es raro que mis compañeros indígenas hablen kichwa; son pocos, por ejemplo, con el Inti si nos conversamos en kichwa, pero de ahí no hay. La verdad no sé porque ocultan eso si estamos entre indígenas mismo (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022).

Igual en el club de kichwa que lidero es el único espacio que hay para interactuar con el kichwa y esa acción fue implantada por nosotros los estudiantes, más no por la universidad (entrevista, Quito, 7 de marzo de 2022).

4.3.2 Programa de diversidad étnica como acción afirmativa

El Programa de Diversidad Étnica (PDE) brinda servicio a todos los estudiantes de pregrado de la USFQ; indígenas, afroecuatorianos y otras minorías vulnerables, especialmente de bajos recursos económicos, que demuestren méritos académicos y deseos de superación para contribuir al desarrollo científico, social, económico y cultural de la sociedad ecuatoriana.

La USFQ es la única universidad del Ecuador en llevar adelante un programa organizado que es exclusivamente para garantizar la pluralidad étnica y con representantes de casi todos los grupos étnicos que habitan en el país.

En la actualidad, el PDE se ha consolidado como un programa pionero en el país y la región. Tiene 26 años de existencia, inició en 1993 con 10 estudiantes, hoy en día cuenta con más 520 estudiantes y cada año se reciben, en promedio, 90 estudiantes nuevos (USFQ 2022).

David Romo, director del programa comentó que no existía una oficina que reclute las diversas gestiones que se deben realizar en beneficio de los estudiantes, entonces recientemente decidieron abrir un espacio físico y con algunos funcionarios que ayuden a supervisar los procesos de admisión, seguimiento académico y personal. En este lugar

también funciona el área de acompañamiento estudiantil de la universidad, entonces desde allí es como se ha podido trabajar para todos los estudiantes.

Además, el director del programa afirmó que en la universidad nunca se ha tenido una política de segregación de personas, el único requisito es aprobar el examen de admisión, el cual no mide conocimientos sino aptitudes.

Se busca saber hasta qué punto están listos los chicos para funcionar dentro del ámbito universitario. Las pruebas son de lenguaje y matemáticas, no se valora los conocimientos sino la capacidad que tienen para resolver problemas y demostrar el razonamiento lógico. Y eso va para todos, no importa la carrera ni la persona (entrevista a David Romo, director del programa de diversidad étnica de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

También comentó que cuando se inició con esta oficina, se realizaron algunos análisis y concretaron que había una deserción de casi el 80% y el rendimiento académico de la mayoría de los estudiantes era bajo de 2/4. “Realmente era necesario saber que hacer porque una vez que se les da la beca, uno dice si van a poder, pero en la realidad hay muchas cosas que hace falta hablar y resolver” (entrevista a David Romo, director del programa de diversidad étnica de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022). A los chicos les puede afectar varias cosas dentro de un ambiente estudiantil y ellos en esta oficina tienen total libertad para contarnos todas sus necesidades (entrevista a David Romo, director del programa de diversidad étnica de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Era difícil al principio organizar y accionar para ellos. Poco a poco se ha podido ir solucionando los problemas de cada estudiante. Teníamos chicos que se demoraban horrores en graduarse, tener a un estudiante con promedio de 2.5 ya era para nosotros un éxito y llegar al 3 era una maravilla. Hoy en día el 80% de los chicos están con promedios sobre 3. Tenemos la lista del decano y canciller, en la cual constan solo los alumnos con altas calificaciones de 3.75 para arriba y 50 estudiantes del PDE llegaron a tener 4/4. Hoy en día los chicos están compitiendo con la elite de alto rendimiento académico de la universidad. Cuando un estudiante tiene problemas académicos se les ayuda con guías y clases extras para que ellos puedan comprender las materias y les vaya bien. Además, se les brinda apoyo psicológico cuando ellos requieran, es un seguimiento constante ¡nunca están solos! Es un programa extremadamente completo en el sentido de cubrir todas las necesidades de los chicos (entrevista a David Romo, director del programa de diversidad étnica de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Para ser estudiante de la USFQ bajo el Programa Diversidad Étnica, el aspirante debe rendir un examen de admisión y cumplir con el puntaje mínimo requerido a la carrera a la que desea

aplicar. Luego de haber cumplido este proceso, deberá presentar toda la documentación para recibir la asistencia financiera

Nosotros no creemos en los regalos, y tenemos un porcentaje que es simbólico de una cosa que se llama pago a futuro. Es un valor que los estudiantes pueden pagar cuando se gradúen. Nosotros no les obligamos a que tienen que pagarnos inmediatamente, les damos planes financieros y les ayudamos en muchas formas. Existe la corresponsabilidad para que los chicos entiendan que nosotros no tenemos que estar atrás de ellos diciéndoles estudiaras o cosas así, porque ellos están arriesgando su capital que aún no han pagado (entrevista a David Romo, director del programa de diversidad étnica de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

También, afirmó que el gobierno no les ayuda con recursos a pesar del gran aporte que la USFQ está haciendo para beneficio de la educación en el país. Según Romo el programa no se mantiene con el fin de un obtener un reconocimiento político, sino que simplemente la visión universitaria es la interculturalidad, inclusión étnica y respeto para todos.

Creemos que la diversidad es importante en el ambiente estudiantil y que tenemos la responsabilidad de crear seres humanos profesionales e íntegros sin importar si es indígena o no es indígena. Nosotros estamos firmemente convencidos de que la educación que ofrecemos es la mejor, de altísima calidad que marca una elite de profesionales que van a cambiar el país (entrevista a David Romo, director del programa de diversidad étnica de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Además, todos los años, por iniciativa de los estudiantes del PDE, se promueve un día de integración en el campus universitario. Durante toda la jornada participan varios grupos de estudiantes mostrando sus talentos, cultura, gastronomía, vestimenta y tradiciones de los pueblos de la Costa, Sierra y Amazonía.

4.3.3 Apoyo al estudiante indígena desde la perspectiva de la maestra

Susana Cervantes es afrodescendiente y actual profesora de la Universidad San Francisco de Quito, brinda clases sobre Aprendizaje y Servicio - Desarrollo Comunitario Integral - Vinculación con la sociedad. También, lidera el espacio (Casa, tierra, tambor y saberes) que fue creado por ella en beneficio de los estudiantes de diferentes pueblos y nacionalidades que hay en la universidad.

Desafortunadamente pude visualizar que con mucha fuerza las mujeres indígenas empezaron agresivamente a blanquearse. A que me refiero con esto, empezaron a cortar su cabello o pintarse, no usan su vestimenta de acuerdo con su nacionalidad, usando una vestimenta 100% mestiza. Es importante mencionar que el cabello de hombre y mujer en la cosmovisión

indígena significa fuerza entre otros significados (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Cuando vienen estudiantes a la ciudad y se alojan en familias acogientes, estas familias tienden a transformar el sentido de pertenencia de los estudiantes que sí vienen empoderados. Tienen poder para transformar y ocultar la identidad y sentido de pertenencia de los indígenas, simplemente porque ellos no se sienten cómodos con tener un joven que se identifica de una u otra manera y empiezan a presentarles modelos de vestimenta, de peinados, etc. Pretendiendo que su visitante este en función de su requerimiento en lugar de evaluar, afirmar y apoyar ese sentido de pertenencia del estudiante que llega a su domicilio (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

La profesora Susana afirmó que ella es una docente apasionada por fomentar la inclusión étnica y el respeto hacia los estudiantes de diversas nacionalidades que están en la USFQ. Además, ella está consciente de la existencia y realidades que pasan los estudiantes indígenas al venir a la ciudad para estudiar y el proceso difícil que sucede en sus vidas al tener que desampararse de su entorno rural. Sin embargo, es importante brindar apoyo para que todos se sientan valiosos de su riqueza cultural que tienen para ofrecer y enseñar al mundo.

Además, especificó que no sólo se trata de observar que sus estudiantes se transforman y aparentan algo que no son, sino que se trata de pensar más a fondo y ella ha descubierto que los chicos tienen problemas de autoestima y de sentido de pertenencia. “En lugar de atreverse a ser auténticos y naturales, deciden esconderse detrás de otra cultura” (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Susana como maestra de la USFQ, ha tenido la necesidad de hacer propuestas para mejorar la autoestima de los estudiantes de diversas nacionalidades del Ecuador entre ellas: reflexiones, conversaciones, acompañamientos, entre otras. Ella mencionó que todo esto ha sido desde el papel como maestra y amiga de los estudiantes que acuden a este espacio. “Es importante que ellos presenten distintos saberes, sentimientos, memorias o experiencias más allá de la música y la danza, ya que esto hace que los indígenas sean 100% folklorizados” (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Este espacio es apoyado por los estudiantes y por el departamento de diversidad étnica que maneja la universidad. Sin embargo, ella piensa que las autoridades y comunidad en general deben estar realmente convencidos de que este espacio es importante para todos.

El programa de diversidad étnica acoge la propuesta y el proyecto, están de acuerdo que definitivamente tiene que implementarse está iniciativa porque hay muchos estudiantes

indígenas que tienen problemas de identidad, autoestima y a eso se suman momentos difíciles para ellos porque vienen de una formación académica no tan buena con relación a la calidad educativa de la parte urbana. “Claro que se preparan para el examen de ingreso, pero quedan vacíos académicos y otras realidades personales que ellos pasan” (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Además, existen problemas de relacionamiento social, algunos piensan que no van a tener tanto privilegios como los otros. Muchos de ellos vinieron de colegios que había solo indígenas y cuando se topan con una mayoría identificada como mestiza hay problemas de relacionamiento, de inclusión, autoaislamiento, etc. (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Entonces Susana presentó la propuesta de trabajar el sentido de pertenencia y evidenciar los saberes propios de cada nacionalidad para que todos los estudiantes se sientan identificados e integrados en un espacio totalmente diferente para ellos.

Este proyecto también surge por la necesidad de frenar las acciones discriminatorias que se suscitan en el ambiente universitario. La maestra afirmó que el espacio académico no está excluido de tener funcionarios o estudiantes con prejuicios y paradigmas que desafortunadamente los lleva a tener comportamientos discriminatorios o excluyentes.

Además, sostiene que toda la población ecuatoriana es discriminatoria, entonces:

porque afirmar que la USFQ no tiene personas que discriminan, ¡caso es el único lugar en donde no hay discriminación! No se trata de tapar el sol con un dedo, existen actitudes discriminatorias desde el guardia de la entrada a la universidad hasta los mismos funcionarios (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

La profesora Susan comento que dentro del espacio *Casa, tierra, tambor y saberes* un estudiante expuso una situación incómoda.

Los maestros dicen: “haber aquí todos los estudiantes becados, hagan el favor de estudiar, porque tienen que sostenerla, no pueden perderla, aquí nadie regala puntos” (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

La cuestión es la siguiente, porque un maestro tiene que resaltar en el curso que hay estudiantes con beca eso no le corresponde o a lo mejor la manera en cómo lo hace tiene que ser distinta y no de forma excluyente o señaladora. Sería mejor si dice que todos tienen que esforzarse independiente de que tengan o no beca, todos deben estudiar porque la inversión que hacen es importante fuera del dinero que tengan o no. Todos tienen que aprobar y

esforzarse en la materia, no es necesario estos señalamientos (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Entonces en la casa de saberes se trabaja con los chicos, para hacerles estar alerta de que en cualquier momento les puede llegar una microagresión o pueden recibir una actitud discriminatoria. ¿Y entonces cómo reaccionar? Como es un tema del que se está hablando en todas partes, deben procurar no sentirse como que les lanzan una piedra o querer que se le trague la tierra. Deben aprender que se tiene respuesta ante esto (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

En el espacio de *Casa, tierra, tambor y saberes* se trabaja lo anterior mencionado y se abren momentos para discutir y escuchar con el propósito de generar un comportamiento saludable desde los estudiantes que reciben estas agresiones y que no se sientan incomodos frente a ciertos comportamientos

Yo como maestra les enseño que primero, deben estar consciente que en cualquier entorno pueden recibir una agresión o actitud discriminatoria. Segundo, deben tener una estrategia de actitud positiva para que ese momento incómodo para los chicos se convierta en un momento educativo para la persona que le está discriminando. Entonces se va repensando las situaciones y generado herramientas para una reacción distinta. No se trata de confrontar al profesor, al compañero o cualquier persona, pero sí se aprovecha para hacer de eso una situación educativa y a lo mejor ese grupo nunca más me va a volver a decir nada al respecto, porque mi reacción es respetuosa y positiva frente a cualquier comentario negativo que me generen (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Por consiguiente, Susana comentó que en este espacio también se realizan ejercicios sobre recordar o llevar un elemento que les identifique a los estudiantes indígenas y que tenga un significado valioso. Según la profesora “con esta actividad se espera llegar a la parte sensible para trabajar el sentido de pertenencia” (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Un chico de la amazonia recordó una corona como elemento representativo y parte de su historia de vida. Contó que cuando él salió de su comunidad para venir a la USFQ su madre y su abuela corrieron antes de que el cierre la puerta. Ellas le pusieron una corona en su mochila y le dijeron “hijo llévanos en tu mochila, esta corona representa el sentido de pertenencia, aquí están tus abuelos, aquí está tu familia. No nos olvides, llévate y mantenla siempre contigo”. Cuando él conto esta historia llegamos a la sensibilidad y al ser mismo de cada uno, regresa a su esencia, regresa su pertenencia y todos en ese momento valoramos y agradecemos que nos

comparta este espacio tan suyo (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Casa, tierra, tambor y saberes es un espacio en el que los jóvenes indígenas pueden ser ellos mismo, pueden hablar de sus vivencias en el campo, pueden hablar su idioma autóctono, pueden usar su vestimenta sin ningún inconveniente y pueden intercambiar experiencias de ellos mismo sobre el ámbito universitario. Es un espacio en donde se respeta y se valora la diversidad, se muestra empatía y se crea una red de solidaridad para el estudiante que necesite apoyo. Todo esto debido a que la estadía y adaptación de los estudiantes indígenas no es nada fácil, el proceso de integración y adaptación dentro de la USFQ les ha representado un gran reto.

Además, la profesora Susana comentó que ella ha comunicado al PDE algunos casos de discriminación y racismo que han sufrido algunos estudiantes, pero no se ha llegado a nada más que el aviso que ella presenta.

Quando sucede esto el estudiante es el llamado a dar una queja formal, pero a veces los chicos tienen miedo de hablar, incluso a mí me piden que si yo comento algo en las reuniones sea en total confidencialidad su nombre (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Sin embargo, Susana especificó que siempre se brindan ayudas psicológicas, financieras, académicas o de cualquier índole que los estudiantes necesiten. Además, sostiene que la universidad tiene un plus al ser la única en el país que tiene un programa académico que beneficia y a todos los estudiantes de diferentes pueblos y nacionalidades étnicas que hay en Ecuador.

Este programa sirve para que todos los indígenas tengan la oportunidad de estudiar. Para la sociedad ecuatoriana sigue siendo una universidad añiñada, pero yo que llevo tantos años trabajando aquí, he visto como la universidad se ha ido transformando interculturalmente. Brinda becas y créditos educativos para todos, ahora tenemos 600 estudiantes indígenas, pero por la pandemia se han retirado porque es difícil también mantenerse aquí en Quito y son gastos que ellos mismo mantienen desafortunadamente (entrevista a Susana Cervantes, profesora de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

4.3.4 Discriminación en el ambiente estudiantil

Los pensamientos y acciones de discriminación son muy notorios en este espacio estudiantil, se pueden dar debido al nivel socioeconómico que tienen las personas que estudian en ese

lugar, sin embargo, no todos son así, incluso las personas mestizas apoyan a los estudiantes indígenas en diversos eventos o actividades dentro del club en el que lidera Maisa.

Creo pertinente mostrar un comentario discriminatorio y racista que ha tenido el fundador de la universidad, Santiago Gangotena, el mismo que ha sido difundido de forma pública. Hace algún tiempo convocó a un evento en el cual él daría una charla de motivación a un grupo de estudiantes universitarios. En este evento pidió que le tutearan porque el uso de “usted” se asemeja a “un longo cualquiera”. Según John e Inti, longo en kichwa significa muchacho, pero no es muy usado y en castellano significa desmesurado y se asemeja a un término despectivo para minimizar al indígena. Sería mejor que el fundador de la USFQ no utilice esa herramienta de comunicación en el contexto en el que se dio esta charla de motivación.

Se trata de un problema de racialización de la sociedad en donde ser longo, negro, indio, mestizo es menos que ser blanco. Además, se puede evidenciar que en la sociedad ecuatoriana existe desigualdad social, económica y exclusión étnica-cultural. Existen relaciones de poder entre dominante sobre dominados, en donde la clase social más favorecida va a minimizar al otro por su condición étnica o económica.

yo creo que esos comentarios no son tan apropiados si estamos hablando de temas de inclusión, interculturalidad y respeto hacia todos los pueblos y nacionalidades. Capaz que, con ese ejemplo, los mismos indígenas van a decir ah tenemos que comportarnos así o no digamos esto o no hagamos esto o cosas así. Van a sentir inseguridad o vergüenza de algo (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Por otro lado, Maisa afirmó que dentro de la universidad existe un ambiente discriminatorio, pero no de agresión física ni verbal. Incluso ella comentó que en la universidad hay grupos de estudiantes que son de un estatus económico alto y cree que pueden minimizar a los demás, según ella no es notorio, sino que a veces hay comentarios o actitudes normalizadas por los no indígenas. Hay que pensar en que estos aspectos son los que hacen que la identidad de un indígena se pierda y es evidente que existe miedo a ser excluidos dentro de un ambiente selecto como es la USFQ.

Me han comentado algunos chicos indígenas que en las carreras de ingenierías o técnicas el ambiente si era tenso para ellos. Ir con la ropa tradicional era difícil, sus compañeros no les acogían mucho, ni se sentía tan integrado y hasta tuvieron que cambiarse a otra carrera. Hay personas que se cierran a conocer a personas diferentes o simplemente que se creen superiores a otros (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Por consiguiente, creo pertinente comentar una situación que como investigadora tuve que atravesar y fue la siguiente. Cuando tenía que visitar la USFQ para conversar con Flor y Maisa, no tenía claro la ubicación de la universidad, entonces me detuve a preguntar a una señora que se encontraba en el mismo sitio en donde yo estaba, le dije que me ayudé a poder llegar a la USFQ y me supo guiar de forma muy amable. Mientras esperamos el cambio de semáforo de la calle me pregunto ¿Qué necesitas hacer allí? Y rápidamente le comenté sobre el estudio investigativo que quería realizar, mientras cruzábamos la calle ella respondió lo siguiente: “señorita en la USFQ no hay indígenas, no pueden ser estudiantes de esa universidad”. A lo cual no respondí nada y preferí decirle hasta luego, sin embargo, pude notar que era una señora que vivía en Cumbayá porque conocía todas las zonas y que era de una posición social alta. Tal vez la señora no estaba consciente que cualquier persona sin importar su nacionalidad o condición económica pueda ingresar a la USFQ, también pensé que podría tener un estereotipo de personas que solo pueden ingresar a dicha universidad o que tiene una actitud de discriminación de costumbre que es culturalmente naturalizada.

Así mismo, Maisa Chávez presencié un comentario racista y discriminatorio hacia los indígenas dentro de la misma universidad.

Una vez escuche un comentario que decían que “los indígenas de la universidad son vagos, no terminan la carrera y se gana becas de gana” (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Ese comentario creo en ella tristeza y le incentivo a tener una responsabilidad tenaz para estudiar y ser una de las mejores estudiantes de su facultad. De ese modo también ha podido darse a conocer que ella como indígena mujer es una de las mejor estudiantes de la USFQ y al mismo tiempo los maestros y directivos valoran su esfuerzo.

Además, ella contó que en sus clases a veces le dicen “Maisa que ancestral eres” pero ella siempre demuestra indiferencia. También, especificó que siempre está defendiendo y queriendo preservar la cultura indígena, tradiciones, fiestas, idioma, etc.

Siempre quiero que esas cosas se visualicen en todas partes en las que estoy. Además, yo creo que existe un desarraigo por los orígenes indígenas, incluso adaptarse a este medio es muy difícil, o sea estar en la USFQ no es nada fácil y más la convivir con otros que son diferentes a mí (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Además, ella quiso compartir su tristeza porque una vez presencié el mal uso y desvalorización hacia lo que significa ser indígena.

Es como utilizar de mal forma la identidad, ven los intereses y dicen ¡ah! si digo que soy indígena puedo obtener esto o lo otro. Puedo tener beneficios que otros no pueden tener. Se aprovechan de ser indígenas para fines de ellos. En la universidad he visto a personas que sólo para las pruebas o entrevistas que hacen para el ingreso se ponen la ropa tradicional (entrevista a Maisa Chávez, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 9 de marzo de 2022).

Maisa no sabe cómo es el proceso que hace el PDE para otorgar un porcentaje de beca a los estudiantes indígenas. Sin embargo, en la entrevista que se realizó a David Romo recalcó que el proceso es según sus calificaciones y la aprobación del examen de admisión. Es importante mencionar que Maisa proviene de una comunidad, sus padres no tienen recursos económicos altos y para ella va a ser difícil completar el dinero que debe a la universidad. Ella especificó que no le dieron una beca tan alta y no entiende las razones, al momento mantiene unas buenas calificaciones para demandar al programa la subida del porcentaje de su beca.

Por otro lado, Flor Guamán comentó lo siguiente:

En la vida cotidiana de la universidad se presentan diversos micro y macro racismos que tienen las personas. Flor especificó que en las entradas de la USFQ hay guardias y que a ella muchas veces le han pedido carnet de identificación para poder ingresar e incluso a su amigo que es afro. Algunas veces ella se ha detenido a mirar a que personas pidan carnet y son a pocos “los guardias si ven a alguien bien vestido, de tez blanca o mestiza no les piden ningún documento, les dejan pasar no más” (entrevista, Quito, 10 de marzo de 2022). Ella afirmó que no todos los guardias son así, pero eso le molesta.

De igual forma, ha escuchado comentarios como, por ejemplo: “en esa fiesta tomaban como runas mismo”. Según ella comentarios así tan pequeños existen, lo peor de todo es que cada vez se van normalizando y hasta son sinónimo de burla.

Por otro lado, ella ha presenciado actitudes negativas de los mismos indígenas y afirmó esta frase: “sino reconoces a tu gente, también estas discriminado” (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 10 de marzo de 2022).

En el programa de diversidad étnica conoces a la mayoría de las indígenas o de otras nacionalidades, entonces yo me llevaba con una chica cañari, de mí misma nacionalidad. Las dos asistíamos a una clase y como me veía que me ponía mi atuendo tradicional ella también lo hacía entonces me sentía feliz por ver a otra persona de mi tierra. Después salimos a vacaciones y al regreso a clases nos encontramos en el comedor, intercambiamos miradas y mi reacción fue levantar la mano y decir hola, pero me lleve una sorpresa. Ella no me hizo caso, volteo su mirada y le vi con una ropa bien bonita y arreglada. Lo que siento es que capaz ella

cambio y ya no me reconoce (entrevista a Flor Guamán, estudiante indígena de la USFQ, Quito, 10 de marzo de 2022).

Ella afirmó que no le ha sucedido situaciones peores y que gracias al espacio que brinda la profesora Susana se ha ido empoderando de todo lo que significa ser indígena para que en una situación de discriminación ella pueda responder desde el respeto y haciendo énfasis en lo valiosa que es su cultura. Además, Flor concuerda con Maisa en que tampoco sabe el proceso de selección que hace el programa de diversidad étnica para otorgar becas, sin embargo, a ella le dieron un porcentaje de beca alto y la deuda no es poca, pero lo va a poder pagar a futuro.

Por otro lado, un estudiante anónimo afirmó que cuando la USFQ organizó la Semana de la Diversidad a muchos estudiantes indígenas les presionaron para que vengan con su atuendo tradicional. Haciendo que el indígena se folklorice dentro de la universidad y que este evento no sea un verdadero homenaje para valorar a la etnia y la cultura indígena que hay en el país (entrevista a un estudiante mestizo de la USFQ, Quito, 10 de marzo de 2022).

Conclusiones

El crecimiento urbano en la ciudad de Quito se debe en parte al crecimiento demográfico, a la expansión física de las ciudades y a la presencia de migración como la de los indígenas. Muchos de ellos se ven en la obligación de salir de sus comunidades con el fin de que sus condiciones de vida mejoren para ellos y para sus familias, muchos han soñado con haber podido estudiar y ser profesionales, de ese modo, no tendrían que padecer necesidades. Lamentablemente en sus comunidades no se ha logrado implementar políticas públicas eficientes que apoyen al desarrollo rural, tampoco ha existido buena inversión como lo amerita, los contenidos que se imparten en las mallas curriculares han sido elaborados de forma general y no de forma específica para las zona rural y urbana, es decir, no existe diferencia, sino que son únicos y tampoco existen capacitaciones para los maestros en metodologías propias para las realidades de las zonas rurales.

Al ser pueblos y nacionalidades con escasos recursos económicos, se debería hacer una correcta inversión en infraestructura, buena remuneración a los docentes, facilidad de adquisición de útiles escolares y tecnológicos. La educación rural requiere de una reflexión constante hacia las realidades que tiene cada territorio, muchas de las veces los gobiernos hacen análisis o se saca conclusiones de modo general sin pensar que existen diversidades y cada una con necesidades en particular. Además, esta visualización desde el propio campo lograra mejorar el ámbito educativo como tal y también incentivara para que los jóvenes no tengan que salir de sus comunidades en busca de una buena educación en las ciudades.

Todos estos aspectos han sido parte de la realidad de los cuatro jóvenes indígenas que se abordó en esta investigación y fueron las causas para que ellos y sus padres tomaran la decisión de abandonar sus comunidades en busca de nuevas y buenas oportunidades laborales, económicas, educativas, etc. Ellos tienen la visión de que la ciudad es proveedora de trabajo y el migrante está relacionado con el desarrollo social, laboral y cultural en el lugar de destino que es Quito.

Por consiguiente, Rita Segato plantea la discriminación positiva, que corresponde a una serie de acciones que a diferencia de la discriminación negativa pretende establecer mandatos que beneficien y brinden un trato preferencial en el acceso o distribución de recursos o servicios a un determinado grupo social, étnico o que históricamente haya sufrido de discriminación a causa de la injusticia social. Según la investigación presentada se encontró lo siguiente:

La Universidad San Francisco de Quito tiene un programa de diversidad étnica que apoya otorgando becas de estudio y trabaja para brindar una buena educación a estudiantes de pueblos y nacionalidades de Ecuador.

Este programa contiene servicios al estudiante como, por ejemplo: atención psicológica, acompañamiento en el proceso de adaptación y seguimiento académico, seguimiento de manera personalizada, etc. Según los relatos de los estudiantes, estos servicios son de mucha ayuda para su bienestar emocional y académico, gracias a estas herramientas ellos se han ido adaptando y han podido superar varios obstáculos. Sin embargo, según los relatos de los estudiantes, este programa necesita tener mayor atención al momento de hacer el proceso a la selección, más allá de las del examen de admisión y el puntaje; es decir, ¿quién es indígena o no lo es?, ¿bajo qué criterios étnicos-culturales se escoge a ese estudiante indígena para ser beneficiario de la beca? Son puntos que según los universitarios desconocen y necesitan de una mayor información.

Además, estuvieron de acuerdo que el espacio (casa, tierra, tambor y saberes) que lidera la profesora Susana Cervantes, ha sido de mucha ayuda para reafirmar su identidad, sentirse orgullosos de su etnia y cultura, aprender de otras culturas, hacer un espacio intercultural y sobre todo fomentar el respeto hacia el otro. Se espera que la USFQ siga apoyando este proyecto en beneficio de los estudiantes que se presentan en este estudio y que en realidad necesitan sentirse parte de un mundo totalmente diferente al suyo

Al ser una universidad privada es conveniente para los estudiantes indígenas, ya que gozan de varios servicios que benefician a la parte emocional y académico. Es importante mencionar que el programa no se mantiene con el fin de obtener reconocimientos políticos, sino que simplemente tienen una visión de interculturalidad, inclusión étnica-cultural y respeto para todos.

Por su lado, la Escuela Politécnica Nacional es una entidad pública y no cuenta con un programa de acción afirmativa, pero sí otorga becas de ayuda económica dependiendo si el estudiante goza de un alto puntaje académico.

El objetivo de la institución es hacer que la educación sea un derecho para todos sin discriminar la nacionalidad del individuo. Siempre han estado prestos para apoyar al estudiante indígena y hacer lo posible para que ellos encuentren un ambiente estudiantil inclusivo y respetuoso.

Sin embargo, según los relatos de los estudiantes pertenecientes a esta universidad afirmaron que la EPN no tiene un espacio o programa que beneficie de forma especial al estudiante indígena. Más bien ha existido ayudas académicas o emocionales para todos los estudiantes de forma general, según los relatos no se han sentido respaldados por esta ayuda que brinda el área de acompañamiento estudiantil.

Esta visión es negativa porque no todos los estudiantes son iguales o no tienen las mismas necesidades, son realidades diversas y con demandas específicas que necesitan ser guiadas. Incluso esto ha llevado a que no se tenga un conocimiento del número de estudiantes indígenas que tiene la EPN y según los relatos varios indígenas abandonan la universidad.

En los relatos que se presentaron en la investigación afirmaron que cuando llegaron a la EPN se sentían solos, tenían miedo de mostrarse tal y como son, sus realidades estudiantiles eran difíciles y no se sentían parte de la universidad. A todo esto, según los entrevistados tuvieron que crear herramientas para sentirse integrados y crearon el Club de Kichwa EPN que surge de la necesidad de encontrarse entre indígenas y hacer concientización para fortalecer y resignificar la identidad cultural de los estudiantes, es un espacio para compartir experiencias, costumbres, sabidurías, fiestas tradicionales y sobre todo fomentar el uso y práctica del idioma kichwa. También, presta servicios de ayuda psicológica, académica o trata de solucionar alguna cuestión que un estudiante este atravesando, brindan un seguimiento académico a cada estudiante para evitar el abandono de la universidad. Todo lo mencionado lo hacen de forma voluntaria y con ayuda de los recién graduados de la EPN, según los relatos, cada acción que tienen es pensada en el bienestar del indígena y gestionada por ellos mismos.

Es importante mencionar que en la EPN existen principios de interculturalidad, inclusión étnica, respeto por las diversidades, fomento de espacios plurales, etc. Estas ideas deben ir más allá de lo escrito y estar presentes en la realidad de los universitarios indígenas, según los relatos y la visión que tiene la universidad es fomentar la ciencia y tecnología que son parte de la cultura y el principal principio es crear un acercamiento al arte: danza, poesía, teatro, magia, cine, música como la ventana al mundo, al autoconocimiento y al fomento de la creatividad.

Como se visualiza no existen elementos que integren al indígena, ni tampoco que se acerquen a las diversas realidades que existen. A través, de lo arriba mencionado se puede caer hasta en una folklorización de la cultura indígena, pensando que al implementar espacios de baile o música se podría cubrir las necesidades y gustos de los estudiantes indígenas. Sin embargo,

según los relatos el tema de la música les gusta, pero en ese espacio se brinda apertura a otros ritmos y no a los tradicionales que para los indígenas tienen un significado importante, los clubs que tiene la EPN no permiten que el indígena se sienta parte de la universidad.

En la actualidad, se firmó un convenio entre la EPN y la Subsecretaria de pueblos y nacionalidades con el objetivo de formular, diseñar e implementar proyectos académicos de investigación y de vinculación en torno a temas de derechos e igualdad, identidad y no discriminación. Además, la misma Subsecretaria afirmó que trabajará para la creación del preuniversitario para pueblos y nacionalidades, donde los jóvenes puedan ser preparados desde sus realidades para el examen transformador. Para este acuerdo muchos integrantes del club Ayllu EPN hicieron varias gestiones con Felipe Males que es director de Relacionamento Interinstitucional y Cooperación Internacional de la Secretaria de Pueblos y Nacionalidades y ex estudiante de la EPN para que se realicen acciones en beneficio de los estudiantes indígenas.

Es importante mencionar que dentro de Ecuador son pocas las universidades que tienen acciones afirmativas para pueblos y nacionalidades. Existen pocas becas, poco apoyo académico y emocional al estudiante, el acceso es difícil para que se adecue a sus realidades socioeconómicas. Incluso existen universidades privadas que al tener herramientas personales y económicas no han creado ningún programa o acción que beneficie a la situación del estudiante indígena.

También se evidencia que para los jóvenes indígenas llegar a las universidades ubicadas en la ciudad no fue nada fácil debido al miedo de ser excluidos y discriminados por una sociedad blanco-mestiza, ya que se da con especial intensidad un entrecruzamiento de culturas y sujetos diferentes que conviven, vinculándose y oponiéndose, interactuando y transformándose recíprocamente. Las ciudades son espacios no homogéneos con tensiones que surgen de las relaciones sociales asimétricas, causadas por la discriminación y abusos de un grupo hacia otro, además, es un punto de encuentro entre varias personas que provienen de distintos sitios y cada individuo está cargado por sus propias experiencias, trayectos y relaciones sociales que van formando en su diario vivir. Son como lugares de inclusión y exclusión, espacios de conflicto y tolerancia, de reconocimientos y no reconocimientos.

Las universidades en las que ellos estudian son entornos completamente ajenos a los entornos que tenían en sus comunidades porque existen costumbres, pensamientos, práctica, valores, creencias, maneras de hablar o vestirse que son completamente diferentes a los de la cultura

indígena. Cada estudiante ha resaltado que ha presenciado actos de discriminación, racismo y segregación de distintas maneras y de forma naturalizada.

Se evidencio, lo que Rita Segato afirma, sobre la existencia de una discriminación de costumbre que es culturalmente naturalizada. Es parte de las creencias arraigadas que tienen varias personas y se visualizó en los relatos de los universitarios al afirmar que existen comentarios sobre: “los indígenas son vagos, no terminan la carrera y se gana becas”, “no hay que ser un longo cualquiera”, “si eres indígena no vas a poder entrar a la USFQ”, “ni han de pensar que los indígenas estudian en la universidad” o usar sobre nombres como “Luis”. Esta modalidad de discriminación de costumbre es la que más víctimas hace en la vida cotidiana y se vuelve como acciones silenciosas y menos notificables en la sociedad.

Otro tipo de discriminación es la folklorización que existe dentro de las universidades en las que están los cuatro jóvenes indígenas. Tener estudiantes de diferentes pueblos y nacionalidades hace que se presenten diversas realidades con sus respectivas demandas que necesitan ser solucionadas y guiadas por los directivos y profesores. Muchas veces se “nacionalizan” a todos los pueblos y nacionalidades y se vacían de contenido reivindicativo a los elementos que definen al “otro”. Es importante que las instituciones superiores se adapten, acepten y respondan a la diversidad étnica y sobre todo que la riqueza cultural que tienen los indígenas o cualquier nacionalidad sea aprovechada de forma respetuosa o para fines educativos colectivos. El indígena no necesita ser usado para publicidad, discursos, bailes, exposiciones, días festivos o mirarlo como algo exótico; va más allá de eso, el estudiante indígena desde ser visualizado de forma igualitaria y que puede llegar tener mejores condiciones que otras personas no indígenas.

La folklorización es la visión más empobrecida que se tiene frente a la cultura porque se limita a mostrar la parte objetiva y cognitiva de las culturas; las convierten en objetos simplemente a ser mirados y por ellos terminan exotizandolos. Incluso tiene una mirada ideologizante, paternalista, romántica e ilusoria que se ve atada a un antepasado tradicionalista. Hay que ver a la cultura desde la profundidad de sus representaciones simbólicas y de sentido.

También, en los relatos de los universitarios indígenas afirmaron que muchos aspectos de discriminación, racismo y segregación se da debido al posicionamiento de poder social entendido desde lo económico, prestigio social y poder político. Cuando las personas discriminan a los indígenas lo hacen desde su poder y desde las altas jerarquías de la sociedad,

incluso estos factores son los que minimizan al indígena y hacen que prefiera esconder su identidad cultural por miedo al rechazo.

Sin embargo, es importante mencionar que las identidades están lejos de constituirse como esencias inmutables y tampoco se escogen a voluntad. Son construcciones sociales y construcciones dialécticas, que están en constante transformación, resignificación, adaptación e invención como lo menciona Manuela Camus y Rossana Barragán. Es por esta razón que se crean hibridismos, contradicciones y exclusiones que nos atraviesa a unos y a otros haciendo las fronteras más ambiguas y poderosas.

También, es importante tomar en cuenta que el desarraigo de identidad cultural surge por la existencia de procesos locales que están en constante relación e intercambio con los globales, los cuales han permitido la construcción de identidades y formas de identificación específicas a la modernidad, transformando ciertos aspectos tradicionales como formas de identificarse y relacionarse.

La globalización ha transformado los procesos sociales, económicos o políticos de las distintas poblaciones indígenas, así como la imposición de nuevas prácticas y adaptación a nuevas necesidades. Los procesos de globalización no pueden ocultar o evitar que el ser humano tenga contactos nuevos.

En esta investigación se pudo evidenciar que los migrantes indígenas han tenido que adaptarse a las nuevas formas de relacionarse y entender los entornos a los que se han tenido que enfrentar en su diario vivir universitario. Han desarrollado nuevos comportamientos y prácticas por la convivencia y la interacción de varias realidades que deben combinarse, pero siempre han mantenido su autopercepción y autorreconocimiento como indígenas dentro de una cultura blanco-mestiza.

También, se llegó a la conclusión de que se concuerda con lo que afirma Ángel Tiban “cuando la identidad de un pueblo es quebrantada y entra en crisis éste desaparece” (Tiban 2009, 3). Además, sostiene que para reforzar la identidad de los pueblos y las personas en las épocas de crisis es necesario hacer doble trabajo: primero, redescubrir y valorizar sus características como pertenecientes a un pueblo; segundo, analizar lo que provocó la crisis para intentar detenerla y al mismo tiempo aprender de otros pueblos todo lo que puede servir para reforzar la propia identidad y defenderla mejor (Tiban 2009).

Todos son llamados a contribuir desde las autoridades seccionales y nacionales, organismos de cooperación para el desarrollo, dirigentes de organizaciones campesinas, autoridades

educativas, maestros/as, indígenas y gremios. Es decir, todos podemos dar valor a nuestras culturas y tomar conciencia de las realidades de los pueblos y nacionalidades indígenas (Tiban 2009).

Tomando lo arriba mencionado, los indígenas universitarios han desarrollado algunos dispositivos para reafirmar su identidad indígena dentro de sus universidades y son los siguientes:

En primer dispositivo que utilizo Maisa Chávez, estudiante de la USFQ, fue haber conseguido ser coordinadora del club de kichwa, en la actualidad realiza eventos y actividades con la intención de revitalizar el idioma dentro del entorno estudiantil y así mismo que sus compañeros indígenas se sientan identificados, practiquen o aprendan.

Flor Guamán, que también es estudiante de la USFQ, afirmó que acude a el club de kichwa con la intención de practicar el idioma, hacer que sus orígenes se visualicen en la universidad y fortalecer la identidad indígena.

El segundo dispositivo es que las dos practican el idioma kichwa en cualquier lugar de la USFQ, sin temor a ser discriminadas, aunque según sus relatos si sienten miradas incómodas y una de ellas presencio un comentario que venía de los mismos indígenas, al decir: para que hablar kichwa eso ya no se utiliza. Ellas quieren luchar contra estos pensamientos y fomentar la valoración hacia la cultura indígena

El tercero y último dispositivo que utilizan las dos estudiantes es ir a la USFQ con su atuendo tradicional, en especial los lunes. Esto con la intención de ser visibles ante muchas personas que discriminan o las miran mal, según ellas su vestimenta es sinónimo de valor, fuerza y coraje como runas mujeres. También, lo usan con la intención de demostrar que allí esta su riqueza cultural, a través de los colores, accesorios, tejidos, bordados, etc. Además, lo usan para reivindicar y demostrar a las autoridades que no solo se lleva el atuendo para bailes, publicidad o exposiciones, sino, como un elemento que los representa y en el encuentran significados.

Por otro lado, los indígenas universitarios de la Escuela Politécnica Nacional también utilizan dispositivos para reafirmar su identidad indígena en la institución.

El primer dispositivo que utilizaron Inti Poaquiiza y John Picuasi fue hacer música tradicional, a través de sus instrumentos, de lo aprendido por sus abuelos y el significado que con cada letra o entonación hacen hacia su cultura indígena. Según ellos hacer música es recordar de

dónde vienen. De esta forma, lograron integrar un grupo de música en la EPN y se sintieron visibilizados ante una cultura totalmente diferente a la suya y parte de la vida universitaria,

El segundo dispositivo que los dos utilizaron fue la creación del grupo Ayllu EPN, que tiene por finalidad crear una concientización para fortalecer la identidad indígena de los estudiantes. En la actualidad, John ha conseguido ser coordinador principal e Inti participa de las actividades que brinda el grupo.

El tercer dispositivo es participar en la organización de la fiesta del Inti Raymi de las Universidades, que surge de la necesidad para ser visibilizados como indígenas, pedir demandas a la institución, exponer la riqueza y significado cultural que tiene esta fiesta, integrarse y reconocerse unos a otros.

Para finalizar este apartado, se cree que los entornos estudiantiles deben ser desarrollados bajo los principios de la interculturalidad, es decir, en términos equitativos y en condiciones de igualdad para todos. El contacto entre culturas no debe ser pensando simplemente en términos étnicos sino a partir de la interacción entre personas, conocimientos, prácticas, lógicas, racionalidades y principios de vida culturalmente diferentes. Es importante que las instituciones educativas no limiten la posibilidad de que el “otro” pueda ser considerado sujeto con identidad, diferencia y agencia, con capacidad para actuar, demandar sus derechos por un ambiente estudiantil justo y verdaderamente incluyente.

Referencias

- Ander Egg, Ezequiel. 2011. *Aprender a Investigar. Nociones básicas para la investigación social*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Barragán, Rossana. 2009. "Más allá de lo mestizo, más allá de lo aymara. Organización y representaciones de clase y etnicidad en el comercio callejero en la ciudad de La Paz". En *Historia social urbana. Espacios y Flujos*, de Eduardo Kingman, 293-322. Quito: FLACSO.
- Borge, Mariela. 2012. "La discriminación positiva: Acción afirmativa o acción segregacionista". *Revista CEGESTI*: 1-3.
- Camus, Manuela. 2002. *Ser Indígenas en la ciudad de Guatemala*. Guatemala: FLACSO.
- Cárdena, Sonia. 2011. *Capital social de indígenas migrantes en el centro histórico de Quito*. Tesis de Maestría, Quito: FLACSO.
- Carrasco, José y José Calderero. 2007. *Aprendo a Investigar en Educación*. Madrid: Editorial RIALP.
- Duhau, Emilio y Angela Giglia. 2008. *Las reglas del desorden: habitar la metropoli*. México: siglo XXI editores.
- Escuela Politecnica Nacional, EPN. 2022. *Bienestar Politecnico*. <https://www.epn.edu.ec/poli-sin-violencia/menu-servicios/>. (último acceso: 10 de julio de 2022).
- Espín, María. 2009. *La presencia indígena en la ciudad: La construcción del indígena urbano en el barrio de San Roque*. Tesis de Maestría, Quito: FLACSO.
- Ferguson, James y Akhil Gupta. 2008. Más allá de la "CULTURA": Espacio, Identidad y Las Políticas de la diferencia. *Revista de Antropología y Arqueología n°7*: 233-256.
- Garofalo, Ruth y Francisco Villao. 2018. "Crisis de la escuela rural, una realidad silenciada y su lucha para seguir adelante". *Revista Conrado*: 152-157.
- Geertz, Clifford. 2007. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En *Antropología: lecturas, de Paul Bohannan y Marl Glazer*. 551-568. Madrid: Mc Graw –Hill.
- Guerrero, Andrés. 2010. *Administración de poblaciones, ventriloquia y transescritura. Análisis históricos: estudios teóricos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Guerrero, Patricio. 2022. *La Cultura: Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya Yala.
- Herrera, Lucía. 2002. *La ciudad del migrante: : la representación de Quito en relatos de migrantes indígenas*. Quito: Abya-Yala.
- Hopenhayn, Martín y Alvaro Bello. 2001. "Capítulo 1: Raíces históricas de la discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe". En *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*, de Martín Hopenhayn y Alvaro Bello, 5-8. Chile: CEPAL.
- Kingman, Eduardo. 2006. *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940: higienismo, ornato y policía*. Quito: Quito: FLACSO Ecuador: Universitat Rovira i Virgili.
- Kornblit, Ana Lía. 2004. *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Kowii, Ariruma. 2011. "El sumak kawsay". *Revista Aportes Andinos*: 1-5.
- Krainer, Anita, Daniela Aguirre y Martha Guerra. 2017. "Educación superior intercultural y diálogo de saberes: el caso de la Amawtay Wasi en Ecuador". *Revista de la Educación Superior*: 55-76.
- Laspina, Gabriel. 2021. *Entre la ciudad y el campo. Los cambios en el estilo de vida de los pobladores de Nayón a partir de la urbanización*. Tesis de Maestría, Quito: FLACSO.

- Marcus, George y Michael Fischer. 2000. *La Antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martínez, Carlos y José Burbano. 1994. *La educación como identificación cultural y la experiencia de la educación indígena en Cotopaxi*. Quito: Abya Yala.
- Martínez, Piedad. 2006. “El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica”. *Revista Pensamiento y Gestión*: 165-193.
- Mason, Jennifer. 2018. *Qualitative Researching*. London : SAGE.
- Mato, Daniel. 1997. “Culturas indígenas y populares en tiempos de modernización”. *Revista Nueva Sociedad*: 100-113.
- Ministerio Coordinador de Patrimonio y FLACSO. 2012. “Observatorio sobre la Discriminación Racial y Exclusión Étnica”. <http://hdl.handle.net/10469/4131>.
- Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultura. 2009. *Plan Plurinacional para eliminar la discriminación racial y la exclusión étnica y cultural*. Quito: ONU
- Oommen, Tharailath Koshy. 1994. “Raza, etnicidad y clase: análisis de las interrelaciones”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*: 101-114.
- Pantoja, Lorena. 2018. *El arte como una forma de habitar la ciudad. Trayectorias sociales de jóvenes indígenas*. Tesis de Maestría, Quito: FLACSO.
- Peralta, Claudina. 2009. “Etnografía y métodos etnográficos”. *Revista Colombiana de Humanidades*: 33-52.
- Quijano, Aníbal. 1999. “¡Que tal raza!”. *Revista Ecuador Debate*: 141-152.
- RIMISP. 2017. “Concepción de la educación rural en Ecuador evidencia serias falencias”. <https://www.rimisp.org/noticia/concepcion-de-la-educacion-rural-en-ecuador-evidencia-serias-falencias/>.
- Rivera, Fredy. 2004. “De naciones y racismos: Breve lectura del caso ecuatoriano”. *Revista Aportes Andinos*: 1-9.
- Robles, Bernardo. 2011. “La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico”. *Revista Cuicuilco*: 39-49.
- Rodríguez, Jesús. 2007. *¿Qué es la discriminación y cómo combatirla?* México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Said, Edward. 1979. *Zionism from the standpoint of its victims*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Salgado, Judith. 2003. “Discriminación, racismo y xenofobia”. *Revista Aportes Andinos*: 8-13.
- Santi, María Florencia. 2016. *Ética de la investigación en ciencias sociales. Un análisis de la vulnerabilidad en la investigación social*. Argentina: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Sarango, Luis. 2019. “La universidad intercultural Amawtay Wasi del Ecuador, un proyecto atrapado en la colonialidad del poder”. *Revista universitaria del caribe*: 31-44.
- Segato, Rita. 2006. “Racismo, Discriminación y Acciones Afirmativas: Herramientas Conceptuales”. *Revista: Serie de Antropología*: 4-16.
- Simbaña, Freddy. 2020. *Marginalidad y segregación en los andes quiteños. Consentimientos, pactos y violencia cultural en el subsector la colmena*. Tesis Doctoral, Barcelona: UAB.
- Tiban, Ángel. 2009. *Identidad, cultura y género*. Quito: MICC-IEE.
- Tubino, Fidel. 2007. *Educación en ciudadanía intercultural. Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas*. Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Uquillas, Jorge, Tania Carrasco, y Martha Rees. 2003. *Exclusión Social y Estrategias de vida de los indígenas urbanos en Perú, México y Ecuador*. Quito: Rispergraf.

- Universidad San Francisco de Quito, USFQ. 2022. *Programa de diversidad étnica*.
<https://www.usfq.edu.ec/es/estudiantes/programa-de-diversidad-etnica-pde>. (último acceso: 11 de 02 de 2022).
- Walsh, Catherine. 2008. "Interculturalidad, plurinacionalidad y decoloniedad: Las insurgencias político-sistémicas de refundar el Estado". *Revista tabula Rasa*: 131-152.
- Yépez, Pascual. 2012. *Historia de la comunidad "Runa Kawsay": un pueblo indígena urbano en Quito*. Tesis de Maestría, Quito: FLACSO.
- Yin, Robert K. 2003. *Case Study Reserarch Design and Methods*. London: SAGE.
- Zaragoza, Laura. 2020. "Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos". *Revista Cuicuilco*: 149-164.

